

ISSN: 2007-1248, E-ISSN: 2594-0422

Cuadernos Fronterizos

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2022.56>



Comunalidad
Benjamín Maldonado Alvarado

DOSSIER
Pablo González Casanova,
100 años

La ausencia de Javier Marías
Susana Báez

ARTES VISUALES
Antonio Castro López



EDI TO RIAL

18 años y los que están por venir

Ricardo León García



Con la entrega de este número 56 cumple la mayoría de edad toda esa gente que nació al mismo tiempo que aparecía el primer ejemplar de la llamada entonces *Revista de las Fronteras* y que a partir de su edición doce se nombró *Cuadernos Fronterizos*. Un proyecto como este no comparte la cronología de una persona, por fortuna. Llegamos a quienes son partícipes de este esfuerzo universitario con los bríos que proporciona la solidez de una idea de

divulgación de cuantos temas pasan por el pensamiento de miembros de la comunidad universitaria, siempre en amplio afán de comunicarse con el resto de la sociedad. Por cierto, saludamos desde estas páginas a la revista *Chihuahua Hoy* que por veinte años se ha mantenido como expresión del conocimiento del estado y desde el estado de Chihuahua. Quienes hacen el favor de leer esta edición podrán encontrar una breve reseña por motivo de este par de décadas de *Chihuahua Hoy*, un texto propuesto por Erika Sena.

El año 2022 ha sido pródigo en cambios dentro del ámbito político en el mundo. Los conservadores británicos no logran tener un periodo

EDI
TO
RIAL

1

de estabilidad al frente del gobierno: Boris Johnson, Liz Truss y Rishi Sunak han pasado por los cargos de líder del partido y, por tanto, primeros ministros del reino de la Gran Bretaña en un intento de enderezar el barco que fue sacudido a partir del rompimiento con la Unión Europea. Mientras tanto, Giorgia Meloni asumió el cargo de primera ministra de la República Italiana. Rodeada de elementos aliados desde varias posiciones de la derecha, Meloni se convirtió en la primera mujer en el país en asumir el principal puesto de gobierno. Cruzando el Atlántico con rumbo al sur, se anunció el triunfo en la segunda vuelta electoral del representante del Partido de los Trabajadores brasileño, el expresidente Luiz Inácio *Lula* da Silva, quien de manera muy cerrada derrotó a Jair Bolsonaro, que buscaba la reelección.

Cerramos el 2022 que ha sido un año lleno de angustias y sinsabores. Casi doce meses de confrontación armada por la invasión rusa al territorio ucraniano tienen al mundo en un estado que se acerca a los peores momentos de la llamada Guerra Fría. Ya para comenzar el invierno, la ofensiva militar rusa sobre Ucrania ha escalado al grado de intensificarse los bombardeos sobre objetivos estratégicos relacionados con el suministro de energía, lo cual permite suponer lo peor en cuanto a condiciones de la gente que permanece tratando de proteger su patrimonio y su país. Sin visos de solución pronta, el sufrimiento de unos a manos de otros pone en vilo el frágil

equilibrio mundial. Las consecuencias económicas son evidentes y si a ellas aunamos la semiparálisis de una actividad productiva global que atiende más a los intereses de unos cuantos que los de la mayoría de los habitantes del planeta, pareciera que la humanidad juega con fuego sobre una pradera que acusa sequía.

Para buscar la comprensión de esto que vivimos, uno de los autores mexicanos a los que siempre hemos de acudir es el doctor Pablo González Casanova a quien en este número de *Cuadernos Fronterizos* se le dedica un conjunto de textos para conmemorar cien años de su fructífera vida (Toluca, 1922). Desde diversos puntos de vista, presentamos variadas voces que invitan al descubrimiento —nunca es tarde— o a una nueva visita a la aguda propuesta intelectual que se encuentra en la obra de don Pablo. Ahora tenemos reflexiones sobre el colonialismo interno, sobre la democracia mexicana, la formación de don Pablo como historiador, así como sobre el itinerario de este pensador fundamental en la historia contemporánea del país. Bajo la coordinación de Servando Pineda, escriben sobre el trabajo y la vida de González Casanova: Martha Singer, Carlos González, Nolberto Acosta, Víctor Orozco y José Roberto Hernández.

Una alternativa al indescifrable devenir que plantea el desarrollo y la sobreproducción de mercancías, la quema de combustibles fósiles y la desigualdad que no estamos dispuestos a combatir, es el modo de vida surgido de

la comunalidad. Benjamín Maldonado aborda el concepto y su puesta en marcha a partir de la experiencia de las poblaciones oaxaqueñas y de otras partes del centro y sur del país. Por supuesto, este esquema de organización choca de frente con la idea que compartimos sobre el crecimiento sin condiciones, la globalización de las relaciones y la integración de mercados cuya existencia se estima mucho más importante que la vida misma. La mentalidad y la acción comunalista se basan en los intereses colectivos, un sistema de puesto públicos y cargos tradicionales con carácter honorífico y obligatorio y un sistema basado en derechos y obligaciones de todos por igual.

Beatriz Díaz, cabeza en la UACJ de la función de investigación universitaria, expone sus puntos de vista sobre la obligación de toda institución de

educación superior para generar conocimiento y difundirlo al resto de la sociedad. Habla de los compromisos del Estado mexicano para fomentar estas actividades y el interés de los profesionistas por participar en el cumplimiento de este compromiso.

Dentro de la creación artística, tenemos el honor de contar con la obra del pintor y dibujante fronterizo Antonio Castro López. La obra que presentamos del maestro Castro es una muestra de su mirada al entorno que nos rodea. En las piezas que se reproducen en este número de *Cuadernos Fronterizos* identificamos la región, a sus mujeres y hombres envueltos por una urbe binacional que, si bien acoge, también presiona.

Le invitamos a leer *Cuadernos Fronterizos* de la primera a la última página. 

EDI
TO
RIAL

Juan Ignacio Camargo Nassar
Rector

Daniel Constandse Cortez
Secretario General

Jesús Meza Vega

Dirección General de Comunicación Universitaria

Alonso Morales Muñoz

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Blanca Lidia Márquez Miramontes

Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Kathya Sánchez Pérez

Jefa del Departamento de Humanidades

Servando Pineda Jaimes

Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Joaho Borgart Acosta López

Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos Fronterizos

Ricardo León García
Director General

Servando Pineda Jaimes
Director Editorial

Editores de sección

Susana Báez. **Entorno**

Iván Álvarez / Cely Ronquillo.

Chamizal

Ángeles López-Nórez

Didactikón

Luis Ernesto Orozco / Luis

Alfonso Herrera.

Voces estudiantiles

Víctor Hernández/Rosa Elva

Vázquez. **Artes Visuales**

Víctor Orozco. **Baúl**

Servando Pineda. **Libros y otras**

reseñas

Jesús Camarillo. **Recuento**

Comité Editorial

Víctor Orozco, Susana Báez, Iván

Álvarez, Servando Pineda,

Pedro Siller †, Jesús Camarillo,

Enrique Cortazar, Benjamín

Quezada †, Víctor Hernández,

Cely Ronquillo, Rosa Elva

Vázquez, Luis Ernesto Orozco,

Luis Alfonso Herrera, Ángeles

López-Nórez y Óscar Vázquez

Consejo Editorial

Carlos Montemayor †

Friedrich Katz †

Enrique Semo

Marcela Lagarde

Silvia Gómez Tagle †

José Luis Orozco †

Federico Ferro Gay †

Víctor Hugo Rascón Banda †

Adrián Rentería

Gestora Editorial: Erika Sena Herrera

Corrección: Miguel Ángel García Rojas

Diseño: Ana Isabel Guillén

Portada e Ilustraciones: Antonio Castro López

CUADERNOS FRONTERIZOS, Año 18, No. 56 (del 1 de agosto al 31 de diciembre del 2022), es una publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx

Editor responsable: Ricardo León García. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión impresa: No. 04-2018-112617515300-102, P-ISSN: 2007-1248. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión digital: No. 04-2019-092616190100-203, E-ISSN: 2594-0422. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Impresa por la Subdirección de Editorial y Publicaciones de la UACJ.

Distribuidor: Jefatura de Promoción y Lógica. Av. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Fovissste Chamizal, Ciudad Juárez, Chihuahua, C.P. 32310.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

Fecha de publicación: 16 de diciembre de 2022.



Cuadernos
Fronterizos

Contenido

**EDI
TO
RIAL**

**18 años y los que están
por venir**

Ricardo León García



1

**EN
TOR
NO**

A veces juego a la esperanza

José Rodolfo Espinosa Silva

Dejarlo todo atrás

Ventanas

Adán Echeverría

Arte poética: La infinitud

de Montemayor

Margarita Muñoz

8

10

12

**CHA
MI
ZAL**

**Comunalidad: el modo de vida
de los pueblos mesoamericanos**

Benjamín Maldonado Alvarado

Tarde, pero sin sueño

Alejandra Lugo Rangel

La muerte, viva en las canciones

populares mexicanas

Óscar Martín Vázquez Reyes

Raúl Flores Simental

18

25

32

**DO
SSI
ER**

**Pablo González Casanova: 100 años
de remover conciencias**

Servando Pineda Jaimes

Mis encuentros con Don Pablo

González Casanova

Víctor Orozco

Pablo González Casanova,

historiador

Carlos González Herrera

Colonialismo interno,

un concepto subersivo

Martha Singer Sochet

La democracia en México

Nolberto Acosta Varela

Pablo González Casanova: breve

semblanza de su trayectoria

académica e intelectual

José Roberto Hernández Fuentes

38

41

45

51

54

58

**DI
DAC
TI
KÓN****COVID-19 y medios digitales de
educación**

Juan D. Machin-Mastromatteo 64

Rubén R. Rey-Ronquillo

**Ciberdeshinibición en un
contexto educativo**

Manuel Alberto Navarro Benítez 68

Luis Alberto Fierro Ramírez

**EN
TRE
VIS
TAS****La importancia de la investiga-
ción colegiada y con impacto
social Dra. Beatriz Díaz**

Óscar M. Vázquez 91

Servando Pineda Jaimes

**RE
CUEN
TO****Sobre la dificultad de contar
la ausencia de Javier Marías
(1951-2022)**

Susana Báez 97

**AR
TES
VISUALES****Antonio Castro López**

Antonio Castro Hernández 72

Rosa Elva Vázquez Ruiz

**VIDA
UNIVER
SITARIA****20 años de Chihuahua Hoy**

Erika Sena 100

**BA
ÚL****Dos enemigos se juntan después
de medio siglo**

Víctor Orozco 77

**¿CUÁN
TOS
DI
JO?****Caricaturas****Hechos curiosos**

Servando Pineda Jaimes 102

Chihuahua Hoy

Erika Sena 104

**LIBROS
Y OTRAS
RE
SE
ÑAS****Un diálogo intenso con la
tradicción poética mexicana**

Roberto Sánchez Benítez 82

**Los cambios en una sociedad
tradicional**

Eduardo Flores Clair 86





EN TOR NO

Antonio Castro: "Impotencia", 2021, (detalle).

A veces juego a la esperanza

José Rodolfo Espinosa Silva*

y me obligo a creer
en el retorno al paraíso.
Olvido,
como escribió Gorostiza:
mi torpe andar a tientas sobre el lodo,
abandono —por momentos— lo que sé,
que hemos abierto la caja
y el velo de la ignorancia eterna ha caído,
inasible como el mismo Dios,
soy incapaz de levantarlo,
pero ¡basta!,
olvido,
aunque sea por segundos,
cuando le hago el amor a mi esposa,
o siento la lluvia bailar sobre mis hombros en domingo,
con la risa de los niños
y los incesantes lengüetazos de mi perro.

Fecha de
recepción:

2021-03-24

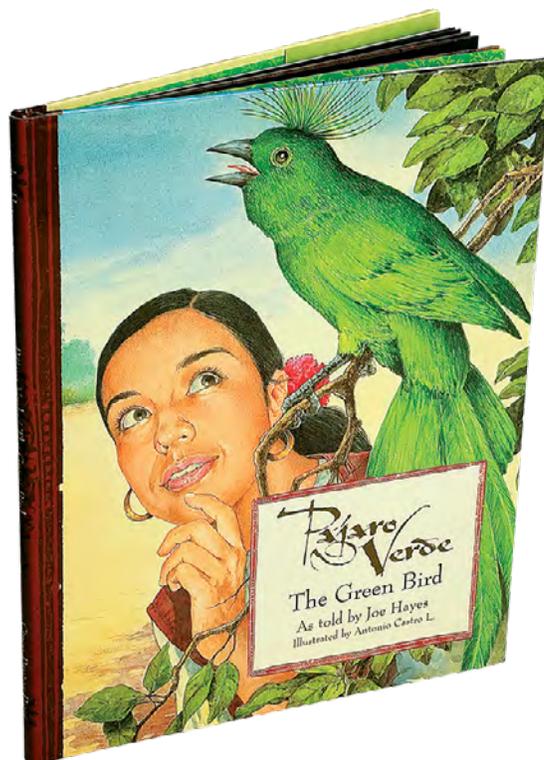
Fecha de
aceptación:

2021-04-15



* Egresado de la Escuela Normal J. Guadalupe Mainero.

A veces juego a ser feliz
y sonrío y me digo que tengo un propósito,
que el sentido de mi vida no es un artificio,
y que hay un plan, divino, real, benigno.
Y pienso y pienso que debe existir una respuesta
mayor a 42¹ y las ambigüedades de Oriente
y qué Jesús el Cristo, Lao Tsé y Buda y todos esos
estaban por dar con ello.
A veces juego a que doy con la respuesta,
y la incertidumbre se disipa,
pierdo el miedo a dejar de ser,
a ser engullido por la absoluta nada,
el omnímodo vacío de la inexistencia
donde yacen los que ya fueron,
desde Shakespeare hasta
quien enseñó a escribir a Enheduanna.
A veces juego a la esperanza.



Antonio Castro (portada), *Pájaro Verde*, Cinco Puntos Press, 2002.

Fecha de
recepción:
2021-03-24
Fecha de
aceptación:
2021-04-15



¹ 42, en el libro *La guía del autoestopista intergaláctico* de Douglas Adams, es la respuesta al sentido de la vida, el universo y todo lo demás. Se llega a la conclusión de que 42 es lo que tú quieres que sea.

Dos pequeñeces

Adán Echeverría*

Dejarlo todo atrás



oy apareció una calumnia, se quedó parada sobre mi hombro y me daba picotazos en la oreja, así... despacito; con algo de dolor un poco ajeno quería espantarla pues era molesta y no me

dejaba concentrarme y escupir mi ennegrecida rabia sobre la hoja blanca. Entonces otra calumnia, esta vez un poco roja, comenzó a tirarme de los bajos del pantalón, me enterraba sus quelas en los tobillos y uno tiene que rascarse. Recién me inclinaba hacia mis pantorrillas cuando la calumnia del hombro brincó hacia el teclado; al querer manotear para hacerla huir vi que varias calumnias, coloridas, caían sobre el escritorio. Alcé la vista y ahí estaban, colgadas como murciélagos,

escurrían como estalactitas, provenían de las grietas de la techumbre y se alargaban hasta de pronto soltarse como lodosas gotas para ir cubriendo el escritorio. Las del suelo eran las peores, porque las calumnias rastreras pican bastante duro, y son algo ponzoñosas, en poco tiempo causan ceguera. Tuve que moverme hacia la puerta, salir y abandonarlo todo. Años de trabajo escrito, ahí en esa covacha se quedaron inundados por calumnias.

Ventanas

El hombre fue a mi casa. Yo estaba bajo la chorreante regadera con mi novia. Y ¡traz!, sonaron los cristales de la ventana de la sala al romperse.

Salí corriendo del baño, salí de ella, para ver qué pasaba. Y el tipo blandía un bate. Mi novia pegaba de gritos. El tipo retrocedió.

Fecha de
recepción:
2021-09-14

Fecha de
aceptación:
2021-09-14



10

* Profesor investigador del Centro de Investigación en Sustentabilidad Energética y Ambiental del Noroeste, Universidad Autónoma del Noroeste. ORCID: 0000-0002-0396-680X.

“¿Qué está pasando!”, “¿Espérate, no salgas!”

“¡Llamaré a la policía!”

El tipo me insultaba y golpeaba con el bate la puerta.

Al verla coger el auricular, el tipo se salió de la terraza. Ella y yo estábamos desnudos. Me puse una toalla para alcanzarlo en la calle. El tipo se alteró más, pero no avanzó hacia mí. Los vecinos ya estaban afuera. Empezó a gritar: “¡Tú, acá estás muy tranquilo, mírenlo, es el que se acuesta con las esposas de otros!”

Mi novia escuchó.

El tipo cogió su carro y se marchó sin dejar de insultarme. Volví a entrar a la casa. Ella se metió el vestido en un solo movimiento. Se puso las zapatillas y se salió, empujándome. Quise detenerla, pero giró hacia mí y me

dio una bofetada. La policía paraba su unidad en ese momento. Ella abordó su automóvil y se marchó. Los policías me esperaban a la puerta de mi hogar. “¿Todo bien? Los vecinos llamaron. ¿Atacaron su casa?”

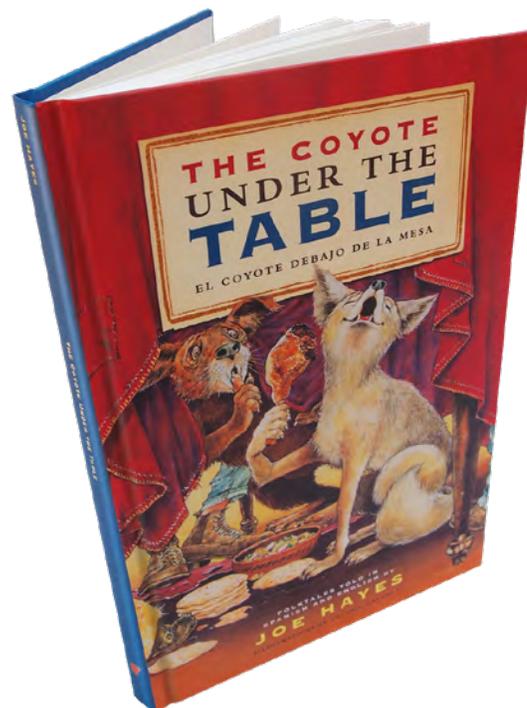
“Sí, pero ya pasó”.

“Si necesita algo, como poner una denuncia...”

“Gracias”.

La voz del tipo rebotaba en las paredes y me dolía en la mejilla: ¡El que se acuesta con las esposas de otros!

Miré a los vecinos parados en la calle, mirando el espectáculo. Yo apenas me había metido en un pants para intentar retenerla. Fue cuando me di cuenta de que varias mujeres del vecindario me observaban atentas desde las ventanas. Alcancé a sonreírles.



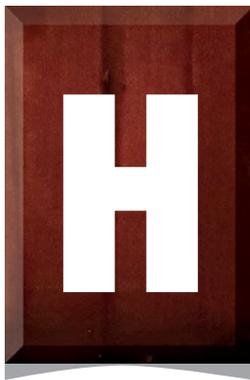
Antonio Castro (portada), *The Coyote under the Table*, Cinco Puntos Press, 2012.

EN
TOR
NO

11

Arte poética: la infinitud de Montemayor

Margarita Muñoz*



ablar de un personaje como Carlos Montemayor, cuyas dimensiones literarias, estéticas, y culturales trascienden nuestro país, no sólo resulta difícil sino, seguramente, insuficiente.

El mundo donde se desarrolló y que decidió desentrañar, comprender y amar es como un caleidoscopio que llama a adentrarse en una dimensión tan rica, vasta y variada como su obra. Poeta, ensayista, traductor, novelista, cuentista y crítico, a través de su enorme acervo literario y su creatividad ilimitada abordaba cualquier tema con sensibilidad y erudición.

En tantos de los océanos de la sabiduría, Carlos navegó como marinero experimentado en viajes por aguas de altamar. Además de su agudeza como

analista político, fue un conocedor de las literaturas clásicas y las filosofías antiguas y estudioso del latín, griego, hebreo y de varias de las lenguas indígenas mexicanas, como tzotzil, tzeltal, lacandón y náhuatl. Su amor por nuestra cultura lo llevó a investigar los recursos literarios de lenguas indígenas de México, como el maya yucateco, las lenguas mayas de Chiapas, el zapoteco del Istmo y el purépecha, dando como fruto dos volúmenes con escritos en diez lenguas indígenas.

Ser políglota y artífice de la lengua le valió ingresar como miembro de número a la Academia Mexicana de la Lengua. Su obra refleja el oficio de un escritor de lenguaje luminoso, trabajado, que realza la resonancia de nuestro idioma, siempre anclado en la tradición clásica. Aunque toda su vida sostuvo con su palabra y sus actos su pasión por la narrativa y la poesía, creía que esta última era la expresión más pura

Fecha de
recepción:

2021-07-22

Fecha de
aceptación:

2021-11-11



* Intelecta, empresa cultural independiente.

Una versión más extensa de este trabajo se publicó en el *blog Rancho Las Voces, Revista de arte y cultura* (1 de agosto, 2010) y en la revista *Metamorfosis* (núm. 54, 2021, pp. 14-19).

de la lengua humana, la forma más depurada de la literatura: “La poesía es una forma de invocación, una forma de conjuro, una especie de grito salvaje y armonioso de la especie humana, en cambio la narrativa es una forma de apoderarnos del mundo que quisiéramos poseer para siempre y jamás perder. La poesía es un conjuro, la narrativa es una apropiación de las cosas”.

Arraigado en su natal Hidalgo del Parral, Chihuahua, donde vio la luz en 1947, el norte mexicano permea en toda su obra. Sus raíces, su experiencia vital, sus años fundacionales y su formación moral y religiosa están fincadas en los ásperos paisajes de esta tierra. Sus afilados contornos, sus largas sequías y el trabajo en las minas quedan plasmados en la visión estética que imprimió en su obra con un claro y nutrido compromiso social y político.

En Parral estudió la primaria y la secundaria; luego la preparatoria en Chihuahua. Después se marchó a la Ciudad de México donde realizó estudios universitarios y de posgrado. Los dos años en Chihuahua y el primero en México le distanciaron del paisaje natural de su tierra y a su regreso, en unas vacaciones escolares, se reencontró con sus cerros, con el ambiente minero y con el paisaje semiárido. Esto lo empujó a la escritura y la necesidad de expresar la emoción frente al paisaje lo condujo a la poesía. La tierra para Montemayor era un ser vivo que podía mirar, tocar, hablar. Esta sensación la transmite en muchas entrevistas al declarar que la tierra, el paisaje, no era

sólo un escenario, sino una forma de conciencia. Creía que la eternidad nos acechaba en ciertos momentos de la vida y que gran parte de ellos los conocimos en la infancia.

“Arte poética I” es uno de sus primeros poemas. Todos los autores que han escrito sobre la poesía de Montemayor coinciden en señalar que se trata de su tesis sobre la poesía: allí están sentadas las bases de su creación poética. Esta pieza fue escrita cuando aún no se dedicaba a la literatura como una actividad total, cuando se definía a sí mismo como un investigador que recopilaba información sobre los temas que años después desarrollaría. Era un “testigo silencioso” en un momento convulso de la historia de nuestro país.

Se entregó a la poesía, la narrativa y al ensayo. Esta manifestación de su quehacer es la visión totalizadora, estética, filosófica, artística y humana. El otro enfoque central es la condición humana, el ser que se enfrenta a sus deseos, a sus recuerdos y pérdidas, a sus sueños, a su destino, a su muerte.

Carlos siempre recordaba cuánto le había afectado la muerte de sus padres. Su madre falleció siendo él aún muy niño y con esa pena escribió varios poemas bajo el título *Memoria*, textos dedicados a Parral en los que también se encuentra con su padre. Su poesía está llena del aliento de la dicha de los hermanos y la familia, de la pasión por la tierra, los árboles, los ríos, los amigos. “Quisiera ahora estar sentado / en una gran piedra bajo los árboles / y sentir el paso del viento[...]

/ si estar ahora en un huerto fresco /
donde mi madre volviera a vivir / y se
sentara a mi lado bajo la sombra pero
estoy aquí / contento con esta tristeza
de mi memoria”.

Montemayor decía que la poesía es una forma de conocerse a sí mismo, no como un ornato del lenguaje, sino como una vía, un camino para entender a cabalidad una actitud vital, una vivencia interior, un deseo inexpresado o la memoria incluso. Siempre se sintió fundamentalmente poeta, la poesía le parecía un vehículo para reflexionar sobre muchos aspectos de la literatura. La mayor parte de sus ensayos fueron sobre poetas y sobre la poesía: “La poesía, es el motor inmóvil que mueve todas las cosas”.

Toda literatura fue para Montemayor un acto de reflexión, sin embargo, la poesía era una forma de introspección en su propia naturaleza, donde el idioma cala más profundo en la conciencia humana. Decía que “la poesía es el referente más luminoso para entender cualquier época de la humanidad” —y añadía—, “Los chihuahuenses todo lo que hallamos es un inmenso desierto, estamos ajenos a las culturas mesoamericanas, no tenemos esa carga existencial”.

Con su obra buscó comprender las emociones humanas y se adentró en la historia reciente de México; su testimonio es una batalla ganada por mantener vivos en la memoria colectiva los movimientos sociales más importantes del país. “Todo quedó en

esta plaza / nuestro amor en las piedras otra noche derrumbada / el silencio vela como ataúd madre y hombre / entre las botas y escupitajos de las escoltas / y la vida se ensucia / escondida en los edificios / con el afanoso mendrugo / que nos queda del amigo que no alcanzó a huir”.¹

Para Montemayor, toda su producción tenía el mismo hilo conductor: lo clandestino y lo subterráneo. De ahí que la minería siempre esté presente en sus poemas. Además, su infancia transcurrió asociada a la actividad minera, propia de su ciudad natal. La Prieta, en Parral, fue un elemento fundamental en su niñez. En su obra lo asocia con la cultura grecolatina, de la que dice es “el subsuelo de la cultura de Occidente”. Las culturas indígenas de Mesoamérica son otra forma de subsuelo de la cultura mexicana actual y los movimientos guerrilleros son el mundo clandestino, soterrado, de la resistencia social.

El poeta expresaba que no le era posible unir amor y muerte, que no entendía la relación de Eros con Tanatos: “La temática erótica viene de mi propia pasión por la mujer, la pasión amorosa nos hace tan voraces, tan ávidos, que es poco lo que nos queda entre las manos de toda esa agua luminosa que hemos recibido”. Insistió que sus poemas amorios no tenían nada que ver con la muerte. Sus poemas florecen en el clima benigno de la primavera; con ella llegaban a su ánimo las palabras

¹ Fragmento de “Elegía de Tlatelolco”.

“para forjar el poema”, dice Hugo Gutiérrez Vega.

La poesía de Carlos, impregnada de elementos recurrentes, como la lluvia, los árboles, el polvo y las calles, acoge la memoria y el tiempo y predomina el sentido de la eternidad, el reconocimiento de nuestro origen en cualquier cosa que surja al alcance de nuestro cuerpo: el sol, la luz, un aroma, un río, donde se manifiestan las emociones; ellas están más cerca de la sensualidad que de las cosas. Decía que el amor y el erotismo son lo que más nos acerca a la condición eterna, aunque él siempre se reencuentra con lo universal que había en su casa de infancia.

Sus poemas tienen una musicalidad natural, melodiosa, rítmica. Formados por versos eneasílabos, endecasílabos y alejandrinos, aspiran a recuperar los versos latinos. Esa musicalidad permea también su narrativa, cuento y novela; el lenguaje poético prima en toda su obra.

Su primer libro de poesía, *Las Armas del Viento*, está dedicado a su hijo David, quien murió siendo un niño, y a sus amigos que le enseñaron a trabajar la madera. En el bosque aprendió a resistir y comprender el dolor. La muerte del hijo fue una experiencia intolerante, intransigente, sin concesiones: “Es el aliento que entibiará los mismos lugares / cuando abracemos la tierra que ahora nos sostiene; / que a través de otras noches, de otros años, / llegará hasta nuestros siguientes cuerpos, / persistirá en nuestras siguientes vidas [...]”.

En *Finisterra*, poema de largo aliento dedicado a Baja California, su encuentro con el mar es un canto a la mujer, a la inmensidad del amor, es un poema erótico y en él nos encontramos una declaración de amor a pueblo natal: “Subo al monte de mi pueblo. / Subo a la parte más alta del monte, / encima de mis recuerdos, encima de mi vida. / El mundo y la tarde me rodean, / y parecen la casa de mi infancia cuando había fiesta”.

Durante una estancia en China, Carlos conoció a los vates chinos de la Dinastía Tang y aquel país lo envolvió con la presencia de la neblina, efecto que vuelve a relacionar con su infancia en Parral donde los inviernos suelen ser poderosos y la neblina permanente. “Me he encontrado con neblina en otros sitios y en otros momentos como en China. A mí, la neblina me atrae mucho, porque me obliga a concentrarme de otra manera, en un sentido corporal, espiritual”. Tras diecisiete años de ese viaje, el poeta escribió *Los Poemas de Tsing Pau*, poemario prologado por su amigo Tito Maníacco, quien dice que “Montemayor construye rítmica y armoniosamente un mundo sencillo y al mismo tiempo complejo, en el cual coexisten los grandes temas existenciales del vivir conectados estrecha e íntimamente al paisaje mexicano [...]”.

Por su profusa obra, Montemayor recibió múltiples reconocimientos tanto en el extranjero como en nuestro país. Uno de los últimos fue el Premio Nacional de Ciencias y Artes en diciembre de 2009. En esa ocasión nos dejó varias

EN
TOR
NO

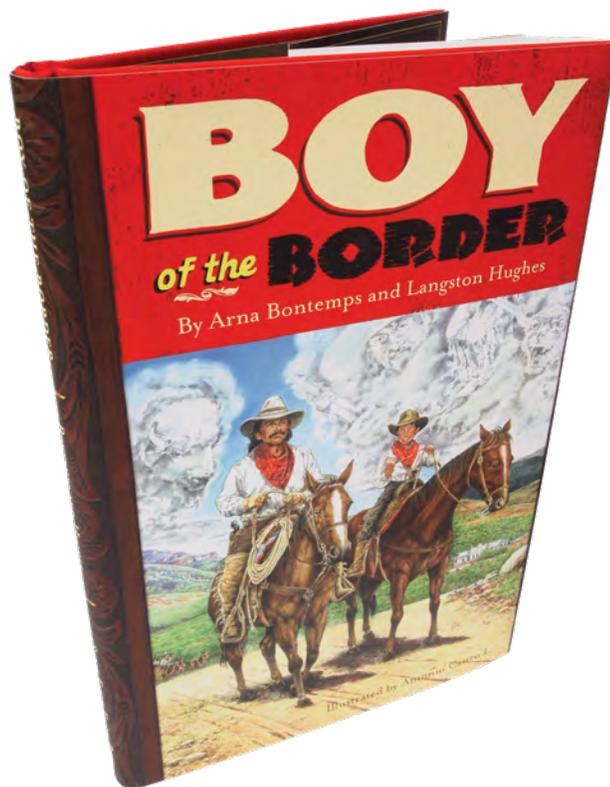
15

frases para la memoria y para la acción: “La cultura es la solidez de los pueblos, la identidad de éstos. Esa cultura no la pueden manipular los medios informativos ni las campañas políticas. Hacia esa fuerza del país se engloba la ciencia, el arte, la identidad, nuestra historia, y deberíamos destinar, no diría más recursos, eso se da por sentado: deberíamos dedicarle más cuidado, más amor”.

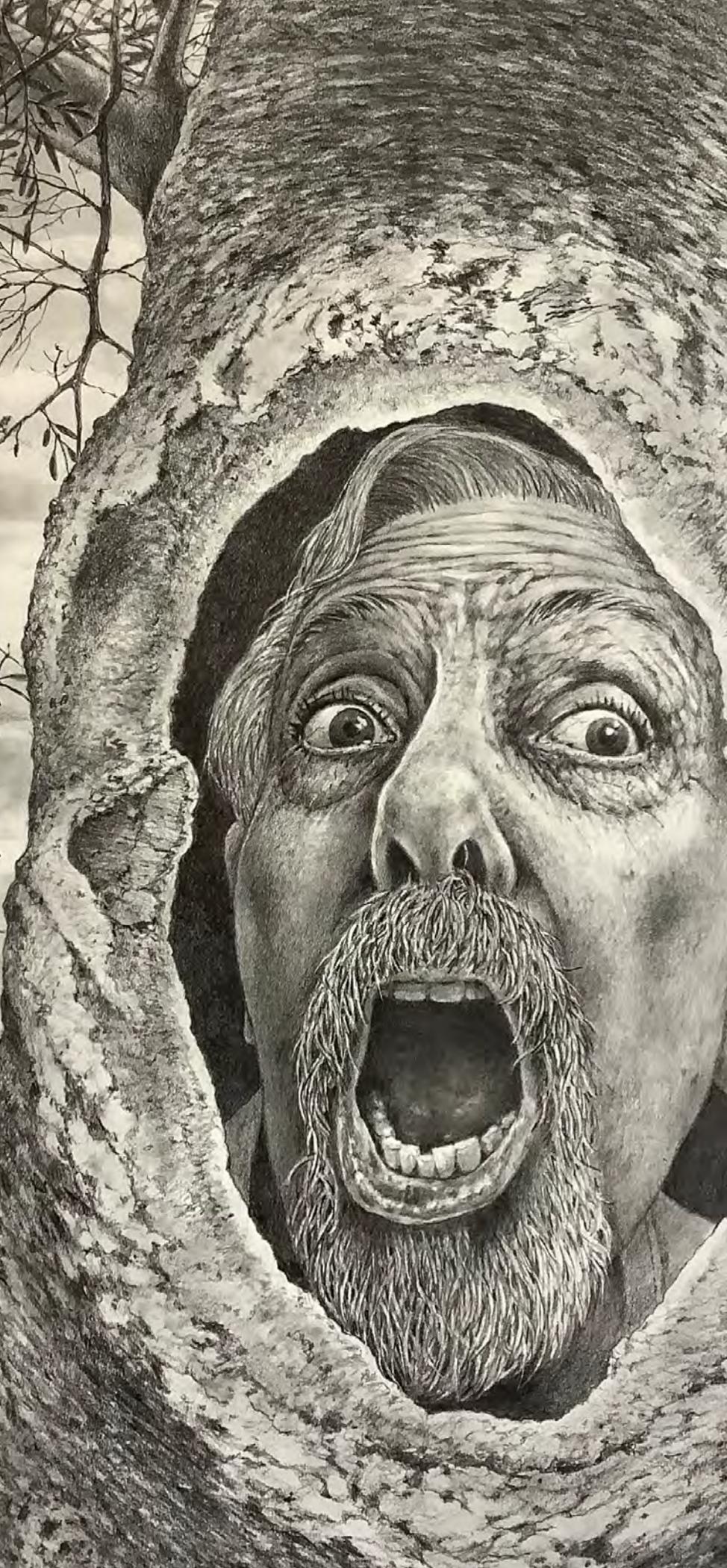
Montemayor dejó cuatro libros inéditos que fueron publicados en 2011: *Las mujeres del alba*, el poema *Apuntes del exilio*, una entrevista con la escultora cuauhtemense Águeda Lozano y un nuevo volumen sobre nahuatlismos. La novela fue publicada por Mondadori y el poema con diez cantos se encon-

traba en imprenta cuando sucedió su fallecimiento. Del poemario *Apuntes desde el exilio*, Quiariarte reconoció ecos de *El cantar de los cantares*; esta obra la dedicó a Susana de la Garza, su mujer, quien aseguró que este poemario le ayudó a escapar de la tensión que le producían su trabajo en la Comisión de Mediación y el tema tan fuerte del libro *La violencia del Estado*.

Este ha sido y sigue siendo Carlos Montemayor. El que una vez apuntó: “Empezamos en la bóveda celeste y terminamos en la tumba. Es un ciclo de lo vivo. Es el caso los gansos salvajes que se van y queda desolada la tierra para después reverdecer. Me pregunto si tendremos la oportunidad de vivir de nuevo”. 



Antonio Castro (portada), *Boy of the Border*, Sweet Earth Flying Press, LLC, 2009.



**CHA
MI
ZAL**

Antonio Castro: "Aislamiento", 2021, (detalle).

Comunalidad:

el modo de vida de los pueblos mesoamericanos

Benjamín Maldonado Alvarado*



omunalidad es el modo de vida de los pueblos oaxaqueños, y por extensión y pertenencia, de los pueblos mesoamericanos. Se refiere a un estilo de vida colectivista, docu-

mentado en conjunto o parcialmente por casi todos los estudios etnográficos y monográficos sobre estos pueblos. El concepto fue creado por intelectuales indígenas, antropólogos, que fundaron el movimiento indígena en Oaxaca: Jaime Martínez Luna —zapoteco, hoy rector de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca— y Floriberto Díaz —mixe, fallecido en 1995—. Junto con Álvaro Vásquez —ingeniero zapoteco, fallecido en 2014— crearon las primeras organizaciones indígenas de Oaxaca en 1980 y, al calor de las necesidades del

movimiento, hablaron de comunalidad como un recurso etnopolítico para la comprensión de lo propio, la generación de conciencia y el fortalecimiento de la identidad étnica.

Comunalidad pretende abarcar el conjunto de aspectos que caracterizan al estilo de vida y pensamiento de los miembros de los pueblos oaxaqueños, tanto a los autóctonos como a los llegados más recientemente, como los afro-mexicanos en Oaxaca. La identificación indígena de lo indígena, por medio de este concepto, supera la identificación oficial: para el Estado es indígena quien dice hablar una lengua indígena (y por tanto quien no la habla, no lo es, como los negros). Los indígenas reconocen como indígena a quien practica cotidianamente la vida comunal, aunque no hable la lengua originaria.

No es una forma de organización por crear, como la sociedad comunista, sino una forma ya existente, real

Fecha de
recepción:

2022-04-30

Fecha de
aceptación:

2022-05-03

CHA
MI
ZAL

18

* Profesor investigador del Posgrado en Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID: 0000-0002-1466-1796.

y extensa. No se trata de un modo de producción colectivista, originalmente basado en la milpa, porque es más importante su modo de reproducción en el que participan hombres, mujeres, niños, adultos y ancianos. Por su fuerza autogestiva, ha sido combatida y acorralada por el Estado mexicano.

Su expresión más visible y reconocida

El 30 de agosto de 1995 el Congreso local aprobó la reforma al Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales de Oaxaca que permitió a municipios indígenas elegir autoridades sin la intervención de los partidos políticos (artículo 112) y estableció una definición de municipios de usos y costumbres como aquellos que eligen a sus autoridades mediante mecanismos establecidos por el derecho consuetudinario (artículo 110). Con esta base, el Instituto Estatal Electoral (IEE) organizó las elecciones municipales el 12 de noviembre de 1995 y estableció que los municipios que quisieran elegir a sus autoridades por usos y costumbres deberían ratificar su voluntad en esa fecha. De los 570 municipios oaxaqueños fueron sólo 158 los que eligieron por partidos políticos, mientras que 412 ratificaban ser municipios de usos y costumbres, sin partidos, en asamblea, a mano alzada, en día de fiesta y de acuerdo con su sistema de cargos.

Para las elecciones de 1998, el gobierno de Oaxaca ya había concertado con el Centro de Investigaciones y Estu-

dios Superiores en Antropología Social (CIESAS) la realización de un estudio de los sistemas electorales en Oaxaca, por municipio, y el resultado fue un Catálogo Municipal de Usos y Costumbres que serviría al IEE para resolver o ratificar el tipo de elección en esos municipios. El catálogo elaborado por el CIESAS mostraba el carácter comunal de al menos 412 municipios oaxaqueños.

La comunalidad no se reduce a una forma de elección de autoridades municipales. Estas elecciones muestran una forma propia de ejercicio del poder y del concepto de autoridad, sobre todo de la legitimidad de la autoridad. Se trata de una forma de organización sociocultural amplia y compartida por la totalidad (ahora ya sólo por la mayoría) de los habitantes de cada comunidad. Como veremos, es un pesado conjunto de prácticas culturales que involucra necesariamente a todas las familias que constituyen y reconstruyen la comunidad, quedando fuera aquellas familias que se niegan por diversos motivos (generalmente religiosos) a ser parte de la comunidad y a participar de las prácticas con que se reitera la voluntad de tomar parte en la comunidad.

Componentes de la comunalidad

Encontramos tres componentes constitutivos de la comunalidad que actúan necesariamente de manera simultánea: una mentalidad, una forma de organización basada en esa manera de pensar y un ámbito donde se vive la

forma de organización, que es la comunidad. Sin mentalidad comunal, vivida por todos, no existe una comunalidad sólida y sin comunidad territorial no hay un espacio donde la comunalidad se viva a fondo.

La solidez de las comunidades oaxaqueñas radica en la coherencia de las instituciones que rigen la vida comunitaria, establecida y mantenida por la mentalidad comunal, así como en la fuerza que tiene el tejido social construido por la comunalidad en un espacio propicio, que es la comunidad. Bajo condiciones de asedio, por ejemplo, bajo control de caciques, la comunidad pierde la fuerza de la comunalidad y vive bajo el control (incluso el terror) impuesto sobre la colectividad, pero se mantiene viva, latente, la mentalidad comunal, que es la base sobre la cual se levanta la comunidad para recuperar el rumbo usurpado por el cacique cuando las condiciones llegan a ser propicias.

Esa misma mentalidad es la que le da sentido propio a instituciones de dominación, como es el municipio. De manera esquemática, podemos decir que no es propio de la institución municipal el carácter colectivista que le dan los “usos y costumbres” y que ese carácter (de servicio gratuito para el bien común) se lo da la mentalidad comunal. Esta mentalidad obviamente no es impuesta sino compartida, asumida individual y colectivamente, y resulta frágil ante el individualismo y la autosegregación.

Veremos ahora, más a fondo, las características de la vida comunal.

Poder comunal

Son dos las instituciones políticas que caracterizan a la comunalidad, organizadas en función de los intereses colectivos, distintos a los nacionales: la asamblea general y el sistema de cargos.

La asamblea general es la representación de todas las familias de la comunidad y su característica comunal es que constituye el máximo órgano de gobierno local. El presidente municipal y las demás autoridades deben actuar de acuerdo con los intereses de la colectividad a la que representan y que los eligió de forma directa. De otra manera, pueden ser destituidos y deben cargar con el peso de la vergüenza por no haber sabido cumplir con la comunidad. Así, es común que las autoridades municipales convoquen a la asamblea cuando hay asuntos en los que requieren tener clara la voluntad comunitaria que resguardarán. En pocas palabras, las autoridades no están por encima de sus representados ni pueden imponer sus intereses contra los comunitarios con impunidad; tal vez lo lleguen a lograr con la complicidad del Estado mexicano, pero bajo la mirada y actitudes desaprobatorias de la comunidad.

A su vez, las funciones de gobierno se ejercen desde puestos que, a diferencia de los nacionales, son honoríficos y obligatorios. El sistema de cargos varía en las distintas comunidades, pero básicamente se trata de un escalafón de puestos que ejercen quienes son elegidos en asamblea y que implica dedicarse, en la mayoría

de los casos, de tiempo completo a servir gratuitamente a la comunidad durante un periodo que va de uno a tres años. Al término del cargo, se descansa unos años y puede elegirse para un puesto de mayor responsabilidad. Los cargos son obligatorios, de manera que los elegidos en asamblea deben tomarlos. El problema de los migrantes muestra la fuerza de esta costumbre: para algunos cargos se puede tener un sustituto, un familiar o alguien a quien se le pague por hacerlo. Pero hay cargos, como el de presidente municipal, que deben ser asumidos personalmente, por ejemplo, si el elegido trabaja en Chicago, debe dejar su trabajo para regresar a su comunidad y servirla de manera gratuita.

El cumplimiento o no de los cargos muestra uno de los aspectos más interesantes del carácter comunal de la vida: la relación directa entre derechos y obligaciones. Solamente el que cumple con sus obligaciones (como los cargos) tiene derechos en la sociedad comunal. De manera que quien se niega a aceptar un cargo por cualquier motivo puede perder derechos; los dos principales son el derecho a la tierra de cultivo —la mayoría de los municipios oaxaqueños tiene propiedad comunal de la tierra— y el acceso a servicios como la expedición de actas. Ante la gravedad del rechazo, gente de la comunidad habla con estas personas para tratar de convencerlas. Si no lo logran, las autoridades les imponen multas o castigos, como la cárcel, y si se mantienen en su negativa les pueden recoger el terreno de cultivo, por

lo que es probable que abandonen la comunidad.

Estos dos elementos del poder comunal (asamblea general y sistema de cargos) provocan que los indígenas oaxaqueños estén acostumbrados a ejercer el poder dentro de un territorio, el de la comunidad. En toda el área mesoamericana este sistema se replica de manera similar, quizá con algunas variantes.

Se debe destacar que la asamblea general constituye al sujeto. La comunidad es su asamblea. Aunque tiene representantes legítimos, que son sus autoridades locales y cuya legitimidad radica en su forma de elección, cuando se quiere establecer relación con la comunidad se solicita participación en la asamblea y no se establece relación exclusivamente con las autoridades. Este sujeto tiene voz y mando, por lo que, de manera natural, las autoridades ejercen el poder obedeciendo el mandato de la asamblea; lo que los zapatistas en Chiapas han llamado “mandar obedeciendo”.

Trabajo comunal

Las formas de expresión del trabajo comunal, que también es gratuito, son dos: el trabajo para beneficio de la comunidad, llamado tequio, y el trabajo como apoyo entre familias, llamado manovuelta, guelaguetza, guesa o gozona.

El tequio es un tipo de trabajo colectivo, gratuito y obligatorio en el que deben participar los miembros de la comunidad, al menos un indivi-

duo de cada familia. Se convoca para obras de beneficio colectivo, como la limpieza de los caminos de acceso a la comunidad, las obras necesarias para las fiestas, pintar edificios públicos, entre otras tareas. Los tequios pueden ser ordinarios (cuando se acuerda reunirse para hacerlos cada domingo, por ejemplo) o extraordinarios, cuando la autoridad llama a los ciudadanos por alguna emergencia o necesidad.

Algo relevante en esta actividad es que es obligatoria, es decir, que todas las familias deben acudir. Si sabemos que no hay comunidades de iguales, porque todas están conformadas por desiguales, económica o socialmente, la obligación generalizada los iguala simbólicamente: al dueño de la tienda, a la artesana, al milpero. Cuando alguien se niega al tequio, todos los demás se inconforman y exigen a la autoridad que lo obligue, pues de otra manera la desigualdad aparece y confronta el sentido comunitario de la colectividad, practicado por todos.

Por otra parte, las obras de apoyo mutuo no son de beneficio comunitario sino familiar. Por ejemplo, cuando una persona necesita realizar trabajos agrícolas, construir una casa, arreglar un pozo, organizar la fiesta patronal, entre otras, llama a algunos vecinos para ayudar. El trabajo es gratuito y el que los llamó les da de comer y se establece el compromiso de que cuando cualquiera de los ayudantes requiera apoyo, el apoyado deberá acudir. Alicia Barabas ha llamado ética del don a este extendido y vigente sistema de reciprocidad,

pues es una fuerte obligación corresponder en la misma medida a quien ha brindado apoyo.

Las personas pueden negarse a dar apoyo mutuo, pero no pueden evitar el tequio. Quienes se niegan a trabajar gratuitamente por la comunidad se amparan en la Constitución mexicana y en la defensa de sus derechos humanos, exigiendo pago por su participación. El conflicto que esto genera se inscribe en la contradicción entre la tradición comunitaria y la vida nacional, es decir, entre sistemas y derechos colectivos e individuales.

Fiesta comunal

El sistema de fiestas es fundamental en la vida comunal pues la fiesta constituye el momento propicio de afirmación del deseo de formar parte de la comunidad. No se trata solamente de las fiestas patronales o de otras fiestas comunales, como la de Todos Santos. También incluye a las fiestas familiares o individuales, por ejemplo, bautizos o bodas, porque no hay forma de excluir asistentes. Incluso, el gusto de las personas comunales es que asista mucha gente a sus fiestas. Lo común es que los asistentes lleguen a la fiesta con algún apoyo en especie (tortillas, pan, cerveza o mezcal) o que ayuden en el trabajo a las cocineras y repartidores de comida; la reciprocidad se expresa con ayuda similar. Por tanto, anotan lo que cada persona aporta para devolvérselo en su momento. Esto sucede

incluso en los velorios para que la familia doliente atienda a los asistentes a los rezos durante nueve días.

En promedio, cada comunidad realiza siete fiestas comunitarias al año además de las fiestas familiares. Debe considerarse que las familias de una comunidad asisten a algunas fiestas de comunidades vecinas. La fiesta es el espacio de expresión cultural más importante en el que el baile, la música, la comida, la bebida, el vestido, la lengua, además de la ayuda mutua y el ejercicio del poder, se asumen con especial alegría, prácticamente cada mes.

Territorio comunal

En el caso de Oaxaca, la mayoría de los municipios tiene en propiedad comunal sus tierras, pero el carácter comunal del territorio no se reduce a su tipo de tenencia. Las autoridades agrarias de la comunidad otorgan en propiedad privada el espacio necesario para la casa de la familia y le asigna para su uso, no en propiedad, el terreno para cultivo.

En su territorio, la comunidad tiene el poder, está acostumbrada a ejercerlo a través de la asamblea y los cargos, a cuidarlo a través del tequio y a celebrar con todos el ser comunidad en ese espacio que viven como territorio comunal.

De acuerdo con su cosmovisión, los mesoamericanos oaxaqueños saben que el mundo está habitado por humanos, naturaleza y sobrenaturales (en su mayoría sagrados), de manera que la convivencia cotidiana entre

humanos implica convivencia con los sobrenaturales y con los otros seres naturales que ocupan el espacio físico. Los seres sagrados y sobrenaturales no viven en lugares desconocidos y fuera del planeta, sino que radican en lugares naturales (cerros, cuevas, manantiales, ríos) y construidos (puentes, ruinas, cruces, capillas). Viven en todas partes, por lo que se deben realizar rituales para pedir permiso al dueño sobrenatural de cada lugar para construir una casa, hacer un pozo, cultivar la milpa, cazar o pescar.

El territorio comunal implica vivir en colectividad con los sobrenaturales y la naturaleza y con los humanos de la comunidad y de comunidades vecinas en un tipo de relación que sólo eventualmente es desigual y que tiende constantemente a generar convivencia lo más armónica posible entre actores tan desiguales.

Comunalidad mesoamericana

La comunalidad es un modo de vida realmente existente que desafía al Estado capitalista y a los modelos hegemónicos de desarrollo y que muestra formas de organización posibles más allá de la democracia representativa (que no representa sujetos colectivos reales ni mucho menos los constituye) y del individualismo aislante. Y es tan importante, que el Estado capitalista lo ha combatido mediante caciques, diputados, jefes políticos y delegados de gobierno. Es un modo de vida históricamente construi-



do, propio de la gran área comprendida desde el centro de México hasta parte de la costa de Honduras.

Esto no significa que las numerosas comunidades y pueblos que han ocupado el área mesoamericana hayan tenido siempre la misma forma de vida comunal. Significa que han vivido la comunalidad de distintas maneras, de acuerdo con su cosmovisión, dependiendo de las condiciones regionales y las coyunturas. En Oaxaca, la comunalidad prehispánica se vivía entre las familias bajo el régimen señorial postclásico y se modificó drásticamente con la reestructuración de las comunidades y la reconformación del poder local desde los primeros años del periodo colonial español. Volvió a cambiar con la masificación de los municipios y la apropiación de las cofradías, así como por la posterior aparición de la asamblea comunitaria. Varían las formas del poder, el trabajo, la fiesta y el territorio, varían sus usos, a veces aparentemente perdidos como en las épocas dominadas por feroces caciques. Pero la mentalidad oculta,

latente, es la semilla que puede florecer en condiciones propicias por medio de actores que la recuperen.

La mentalidad comunal mesoamericana, compartida por los integrantes de la comunidad y vivida como parte de su cultura, les ha permitido enfrentar los cambios impuestos por la sociedad dominante, que resultó, por ejemplo, de las políticas coloniales de congregación, la transformación de las repúblicas de indios, el despojo a través de las leyes porfirianas y las políticas etnocidas postrevolucionarias. Adecuar con esa mentalidad una institución como el municipio para que el poder se ejerza de manera comunal en su territorio es una muestra indudable de la potencia de la comunalidad.

La comunalidad ha sido la base de la resistencia mesoamericana vencida en muchas comunidades, pero no en otras. Hoy representa la base sobre la que se puede construir la autonomía local, como lo propusiera hace 100 años Ricardo Flores Magón. 

Tarde, pero sin sueño

Alejandra Lugo Rangel*



Pongamos nuestra vida en contexto. Se dice que la felicidad no está en lo que nos pasa, sino en cómo lo percibimos. En esto, nuestro cerebro juega un papel elemental.

Tener amistades significativas, convivencia familiar sana, relajarse, ser agradecido, tener un propósito, sentirse útil y valorado, de acuerdo con investigaciones científicas, es lo que el ser humano necesita para ser feliz. Yo agregaría a esta lista un cerebro saludable.

Si nos atrevemos a establecer una analogía entre una computadora y cuerpo humano, diremos que la primera sin su cerebro (CPU) simplemente no cumple con el objetivo para el cual fue creada. Del mismo modo el ser humano funciona, se desenvuelve, se desarrolla, se adapta a la sociedad, es un ser productivo y realizado gra-

cias a su cerebro. Este increíble órgano y su correcto funcionamiento harán que los planteamientos anteriores se puedan llevar a cabo.

Abordando el tema sobre la importancia del cerebro, me viene a la mente y pongo como ejemplo la vida del reconocido científico Stephen William Hawking. En su juventud fue diagnosticado con la enfermedad degenerativa de Lou Gehring o esclerosis lateral amiotrófica, condición que limitó paulatinamente su movimiento hasta dejarlo postrado en una silla de ruedas y necesitar ayuda constante para realizar sus necesidades básicas. A causa de la enfermedad perdió el habla, por lo que para comunicarse debía usar una computadora y un *software* especial. Lo que no se vio afectado en lo más mínimo fue su capacidad intelectual, cognitiva, su cerebro funcionó de forma normal hasta el último día de su vida. A pesar de su inmovilidad total fue capaz de escribir más de diez libros, publicar varios artículos científicos e impartir infinidad

Fecha de recepción:
2022-06-20
Fecha de aceptación:
2022-07-28



* Administradora de Proyectos, CICTA, IIT-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0003-2722-9086.

de conferencias, recibiendo doce doctorados *honoris causa*.

Como se darán cuenta de aquí en adelante, me gusta poner como ejemplo a varios personajes destacados de la historia (uno que otro contemporáneo) que nos pueden ayudar a reflexionar y a comprender la importancia de cuidar nuestra calidad de sueño.

En este artículo nos enfocaremos en tratar de explicar que dormir (y hacerlo bien) es importante para la salud de nuestro cerebro, lo que conduce, sin duda, a una buena capacidad cognitiva, memorización, aprendizaje y a una correcta retención de información y, por qué no, a la felicidad. Es decir, dormir no sólo es bueno sino fundamental para mantener nuestro cerebro saludable. ¿Quién no querría cuidar su cerebro? Albert Einstein conocía muy bien este hecho, ya que él mismo reportaba dormir al menos diez horas al día.

Existen innumerables artículos científicos que nos explican lo que sucede durante las fases del sueño y

por qué es tan importante que en este tiempo de reposo físico pasemos por todas ellas. Se sabe que cuando dormimos se lleva a cabo una limpieza en nuestro cerebro, una depuración de lo que no sirve y una reafirmación de lo importante para conservar. Cada 90 a 120 minutos nuestro cerebro fluctúa entre el sueño ligero, el sueño profundo y una fase directamente asociada con los sueños que se le conoce como sueño REM (*rapid eye movement*). En la fase REM pasamos el 60% de nuestras horas de sueño, cuando se generan las ideas. El mismo Einstein mencionó que su teoría de la relatividad le surgió luego de un sueño profundo. En efecto, varias de nuestras mejores ideas surgen mientras dormimos. ¡La conocida frase “lo consultaré con la almohada” tiene base científica después de todo!

Bueno, ¿y qué es lo que pasa con nuestro cerebro si nos privamos de esas dulces horas de sueño? “Cuando dormimos mal se nota”. Lo



Fuente: The National Sleep Foundation, www.thensf.org

primero es la apariencia física y anímica que se aprecia a simple vista: ojeras, ojos rojos, posiblemente movimientos torpes, falta de frescura en la piel. ¿Qué pasa una vez que queremos hacer usar nuestro cerebro para llevar a cabo las tareas diarias?, Nos percatamos de los efectos del mal dormir. La falta de un buen sueño reducirá sin duda nuestros niveles de productividad.

Los síntomas de la privación del sueño varían dependiendo de la etapa en las que nos encontremos. A continuación, describimos brevemente las cinco etapas de privación del sueño y sus síntomas más comunes.

Etapas 1: 24 horas de privación.

- Somnolencia e irritabilidad
- Alta propensión al estrés
- Bajo estado de alerta
- Baja concentración
- Fatiga
- Antojos de alimentos azucarados o carbohidratos
- Riesgo de accidentes o errores en nuestras actividades diarias

Etapas 2: 36 horas de privación.

- Disminución de la memoria
- Problemas de aprendizaje
- Cambios negativos del comportamiento
- Aumento del apetito e inflamación
- Baja función inmunológica
- Fatiga severa

Etapas 3: 48 horas de privación.

- Indiferencia
- Ansiedad
- Estrés
- Irritabilidad y cansancio extremo

Etapas 4: 72 horas de privación

- Ilusiones y delirios
- Ideas y pensamientos mal enfocados
- Desapego

Etapas 5: 96 horas de privación de sueño.

- Incomprensión de la realidad y una necesidad extrema de descansar
- Incapacidad para descifrar la realidad (psicosis por privación de sueño)

Pero, ¿qué es la privación del sueño? El no dormir las horas recomendadas para nuestra edad. De acuerdo con la Fundación Nacional del Sueño de Estados Unidos (FNS), los adultos normalmente necesitan de 7 a 8 horas de sueño, los adolescentes de entre 8 a 9 horas, mientras que los niños, infantes y bebés necesitan muchas más (de entre 10 a 14 horas) ya que el cuerpo libera el 80% de la hormona del crecimiento únicamente mientras dormimos. Si sabemos que los pequeños están en pleno desarrollo físico y mental, esta cantidad de horas es más que comprensible.

Entonces, ¿por qué hay personas, principalmente hombres, que dicen “estar al 100” con sólo 4 o 5 horas de sueño? Bueno, debido a las diferencias fisiológicas entre hombres y mujeres



Fuente: The National Sleep Foundation, www.thensf.org

aún no se define si es mejor “cantidad o calidad” de sueño. Lo que sí se conoce es que, para mejorar el razonamiento y las habilidades para resolver problemas, el sueño nocturno en las mujeres es más beneficioso, mientras que en los hombres es la toma de siestas. Por fortuna, Einstein conocía bien este hecho: él también tomaba siestas regulares. Según una leyenda, para asegurarse de no exceder el tiempo de la siesta, dormía sosteniendo una cuchara en la mano y colocaba una placa de metal justo debajo de esta. Eventualmente la cuchara caería y el ruido del utensilio golpeando la placa lo despertaría. Algunos otros personajes importantes que tomaban ventaja de las poderosas siestas eran Nikola Tesla, Leonardo Da Vinci y el estadista británico Sir Winston Churchill, quien tenía una cama en la casa del parlamento, ya que creía que sus siestas eran parte clave de su buen gobierno.

Enfoquémonos en el ahora, mediados del año 2022, luego de un año y medio de confinamiento por la pandemia del virus SARS-CoV-2, con todas sus mutaciones y aunado a varios sucesos relevantes (desastres naturales importantes debido al calentamiento global, las crisis alimentaria y energética, la guerra en Ucrania, el nuevo orden mundial, etc.) que están impactando nuestra forma de vivir dándole un giro de 180 grados. ¿Así cómo quieren que tengamos una buena calidad de sueño? Pues debemos procurarlo, buscarlo y mantenerlo.

Está de manifiesto hoy más que nunca que un factor importante que determinará nuestra forma de ser felices es la capacidad de manejar nuestras emociones. Mucho se ha dicho sobre cómo la inteligencia emocional ha superado en orden de importancia a la capacidad intelectual. Aquí retomamos la salud de nuestro cerebro y cómo la falta de un buen sueño afecta directa-

mente a la regulación de las emociones. La regulación de las emociones juega un papel vital en la disminución de los efectos negativos del estrés en los seres humanos. La privación del sueño está relacionada con la incapacidad para procesar los estímulos externos e internos, manejar el estrés diario y está correlacionada además con el comportamiento agresivo y la impulsividad.

Entonces, ¿qué podemos hacer para cuidar nuestro sueño? Una vez expuesto el problema te presentamos algunos simples pero efectivos consejos para mantener una buena calidad de sueño y mejorar tu salud física, mental y emocional de acuerdo con la Clínica Mayo en Estados Unidos.

- Apégate lo más posible a un horario de sueño, las rutinas las agradece el organismo.
- Procura no más de 8 horas para dormir, el exceso tampoco es saludable.
- Presta atención a lo que comes y bebes (reduce refrescos, azúcares, grasas, bebidas energéticas, cafeína).
- No te vayas a la cama con hambre o con el estómago lleno.
- Que tus siestas no sean de más de una hora.
- Crea un ambiente de descanso: toma una ducha tibia o realiza ejercicios de estiramiento y relajación antes de dormir.
- Mantén tu habitación fresca, oscura y tranquila.
- Incluye actividad física en tu rutina diaria evitando realizar ejercicios de alto impacto antes de dormir.

Se sabe que el ejercicio moderado induce a un mejor sueño, así como pasar tiempo al aire libre cada día y disfrutar de la naturaleza.

- Controla tus preocupaciones, reduce el estrés, practica yoga o meditación, delega responsabilidades, sé organizado.

No olvidemos, sin embargo, que los anteriores son consejos y que cada uno de nosotros somos seres únicos e irrepetibles y lo que le viene bien a alguien, no necesariamente puede ser útil para otra persona. Somos nuestros mejores amigos y también nuestros peores enemigos, por lo que debemos conocer a fondo aquello que nos afecta y nos hace sentir bien dentro del contexto en el que vivimos. El autoconocimiento es básico y es nuestra responsabilidad al momento de buscar una buena calidad de vida y una salud integral.

Ahora bien, si tienes problemas de sueño crónicos, los consejos anteriores pueden no ser de mucha ayuda, por lo que es recomendable que acudas con un profesional que te ayude a lograr obtener la calidad de sueño que te mereces.

Para los que nos desenvolvemos en el ámbito académico, el sueño toma mayor relevancia, ya que la estructura rígida y las políticas educativas nos mantienen sujetos a horarios preestablecidos con actividades cognitivas demandantes, de concentración, atención continua y racionalización de conceptos abstractos. Hay que reconocer que antes de la pandemia y de acuerdo con varios



estudios se detectaba un alto índice de *jet lag* social en la población derivado de las exigencias de horas de trabajo y alta demanda de productividad y sobre todo entre los estudiantes, debido en parte a los horarios escolares inadecuados a sus necesidades biológicas.

De acuerdo con descubrimientos de la Dra. Mary Casrkadon, prominente investigadora y diligente estudiosa de los patrones del sueño en la adolescencia, doctorada en Ciencias Neurológicas y Bioconductuales de la Universidad de Stanford, en esta etapa del desarrollo humano, el ciclo de sueño en la adolescencia se modifica por razones biológicas impidiendo a los jóvenes conciliar el sueño sólo después de pasadas las 22:00 horas. Por lo que, si su cuerpo le indica dormir tarde y conociendo que en las preparatorias y universidades de nuestro país las clases inician desde las 7:00 de la mañana, el adolescente rompe sostenidamente su ciclo natural de sueño, así que le es imposible cumplir con sus horas recomendadas de sueño.

Una vez en el aula, en el joven estudiante privado de sus horas de sueño y con dificultad para concentrarse, surge una necesidad incontrolable por alimentos altos en azúcar y carbohidratos; los jóvenes tienden a abusar de este tipo de alimentos y los eligen aún y cuando tienen opciones más saludables a la mano. Y es que, con la intención de rendir luego de una mala noche, su salvación tiene ojos únicamente para un Red Bull, un café cargado o una deliciosa y grasa hamburguesa con papas extra. Es comprensible que el aumento de jóvenes con sobrepeso y obesidad se haya disparado según reportes de diferentes estudios de los últimos diez años. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, más de un millón de personas en el mundo son obesas,



Fuente: The National Sleep Foundation, www.thensf.org

incluyendo niños, jóvenes y adultos. Se estima que para el 2025 aproximadamente 167 millones de personas en el mundo tendrán problemas de salud debido al sobrepeso y a la obesidad.

Es importante reconocer que gracias a la Dra. Carskadon y su descubrimiento de los patrones del sueño en la adolescencia, éste fue tomado muy en serio por las autoridades educativas en Estados Unidos. Luego de realizar varias pruebas piloto y de recabar datos cuantitativos y cualitativos, varios distritos escolares decidieron, a partir del 2016, modificar el inicio de actividades para los jóvenes de educación media, comenzando en la actualidad a las 8:45 de la mañana y obteniendo como resultado un menor índice de inasistencia,

retardos y deserción escolar, inclusive notas más altas.

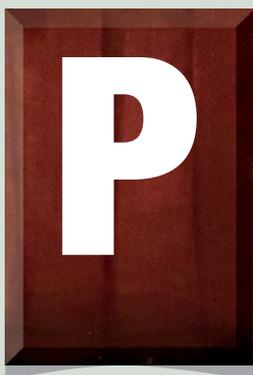
Para concluir, nuestro sueño dependerá entonces de factores biológicos, sociales y psicológicos. Con todo esto en mente, no tienes que creer en mi palabra: realiza tu propia búsqueda y comprueba las premisas que expongo en este artículo para que refuerces y redirijas tu propio sueño y desempeño como estudiante o profesor por el camino correcto.

En fin, este tema da para mucho más, pero por ahora lo dejaremos hasta aquí. Sin embargo, cuando te sientas cansado, sin poder pensar claramente y con más estrés del que puedas aguantar, recuerda este artículo y regálate una siesta. 

La Muerte,

viva en las canciones populares mexicanas

Óscar Martín Vázquez Reyes*
Raúl Flores Simental**



Por medio de sus canciones, los mexicanos se burlan de la Muerte, la invocan, la retan, la añoran, la temen, la sienten su cómplice. Acompañadas con una guitarra, un violín, un acordeón, al ritmo de batería y bajo también, las voces de hombres y mujeres hablan de la Pelona, la Flaca, la Huesuda, la Señora, la Parca, la Calaca, la Calavera, la Canica, la Desdentada, la Sonrisas, la Patas de catre, Patas de alambre, María Guadaña, la Segadora, la Igualadora, la Afanadora, la Pepenadora, la Polveada, la Catrina, la Chingada, la Tiznada, la Novia fiel, la Cierta, la

Cuatacha, la Jedionda, la Impía, la Ciri-quiciaca, la Comadre... como enumera, entre otros, Juan M. Lope Blanch.¹

De tan presente en las canciones populares se pensaría que es objeto de sesudos estudios académicos, pero quien pretenda escudriñarla se verá obligado a empezar por lo básico, por establecer los orígenes de eso que el antropólogo Claudio Lomnitz llama “intimidad irónica” del mexicano con la Muerte.²

Sus menciones en las canciones, precisamente por populares, son idiosincrásicas, una suerte de espejo de lo que sentimos y somos ante la Ineludible. Su sombra está presente desde las canciones de la niñez. La filóloga Claudia Carranza, en “«La Muerte Calaca». Apuntes en torno a la personificación de la Huesuda en la lírica tradicional de

Fecha de
recepción:
2022-06-14

Fecha de
aceptación:
2022-07-29



* Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-9522-6808.

** Profesor investigador del Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-5523-3827.

¹ Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*. México, UNAM, 1963.

² Claudio Lomnitz, *Idea de la muerte en México*. México, FCE, 2006.

México”,³ menciona versiones de cancioncillas infantiles como la siguiente, con variantes en Jalisco, la Huasteca y —agregamos— el sur de Chihuahua:

Estaba la Muerte un dibidibi di
sentada en su escritobo dobo do,
buscando papel y lápiz,
para escribirle al gnobodo bodo,
el gnobodo le contestó,
que sí, que sí, que sí.

Existen obras en las que se puede hurgar. Por ejemplo, *El Cancionero Folklórico de México*,⁴ dirigida por Margit Frenk, recoge “La Muerte”, de Tomás Méndez:

Se va la Muerte cantando
por entre las nopaleras;
¿en qué quedamos, pelona?
¿me llevas o no me llevas?

También están disponibles muchos ejemplos en colecciones como *The Strachwitz Frontera Collection of Mexican and Mexican American Recordings* de la Universidad de California en Los Ángeles y la Fonoteca Nacional.

Un repaso somero por esas colecciones, por la memoria y por el material disponible en la red nos recuerda algunas canciones arraigadas en la relación estrecha de los mexicanos con la Cuata.

1. En “El jinete”, de José Alfredo Jiménez, la muerte es buscada como alivio:

Por la lejana montaña,
va cabalgando un jinete;
vaga solito en el mundo
y va deseando la muerte.

2. Luis Méndez Armengol, en “Cruz de madera”, recuerda la sencillez que impone:

Una cruz de madera
de la más corriente,
eso es lo que pido
cuando yo me muera.

3. Chava Flores, en “Cerró sus ojitos Cleto”, retrata con humor y sarcasmo el velorio:

Y hoy que ya está en el veliz,
“qué bueno era”.
Sin embargo, se veló
y el rosario se rezó
Y una voz en el silencio interrumpió
“ya pasa la botella (órale),
no te quedes con ella”,
y la botella tuvo el final de Cleto:
murió, murió, murió.

4. Para los que están dispuestos a morir por un gran amor, Cuco Sánchez legó su “Cama de piedra”:

El día en que a mí me maten,
que sea de cinco balazos

³ Claudia Carranza Vera, “«La Muerte Calaca». Apuntes en torno a la personificación de la Huesuda en la lírica tradicional de México”, en *América*, núm. 12, 2015.

⁴ Margit Frenk Alatorre (dir.), *Cancionero folklórico de México. Tomo 4: Coplas varias y varias canciones*. México, El Colegio de México, 1982.

y estar cerquita de ti,
para morir en tus brazos.

5. Popularizada por Jorge Negrete, “México lindo y querido” ha sido por generaciones el canto de la nostalgia:

México lindo y querido
si muero lejos de ti
que digan que estoy dormido
y que me traigan aquí.

6. La “Canción mixteca” se ha convertido en otro himno de migrantes... y turistas:

¡Qué lejos estoy del suelo donde
he nacido!
Inmensa nostalgia invade mi
pensamiento.
Al verme tan solo y triste cual
hoja al viento
quisiera llorar, quisiera morir de
sentimiento.

7. La muerte figurada puede ser instrumento de castigo, según Los Tigres del Norte en “La tumba falsa”:

Cuando te fuiste
mis hijos preguntaron
“¿a dónde está mamá?”
Ni modo de decirles
que tú me traicionabas,
así que una tragedia
les tuve que inventar.

¿Qué crees que hice?
Les dije que moriste
y los llevé al panteón
y en una tumba falsa
donde grabé tu nombre

aún le llevan flores
a la que los dejó.

8. El Tri, en “Hasta que el cuerpo aguante”, lamenta las muertes causadas por el terremoto de 1985:

El día en que la tierra se movió
miles dejaron de existir ,
a un lado del Dios se los llevó
y nunca los vamos
a volver a ver en el roll
ni en ningún reventón
ni con la banda
que emana leche .
Cuando me muera no vayas a llorar
mejor organiza un reventón [...]

9. Los Caifanes aprovechan el título de la película de Tin Tan *Mátenme porque me muero* y aun en la muerte se aferran al vivo deseo del amor:

Cuando me muera y me tengan
que enterrar
quiero que sea con una de
tus fotografías
para que no me dé miedo
estar abajo,
para que no se me olvide cómo
es tu cara,
para imaginar que estoy contigo
y sentirme un poquito vivo.
Mátenme porque me muero,
mátenme porque no puedo.

10. La tragedia de la muerte urbana es reflejada por El Haragán y Compañía en “Morir de Noche”:

Por la mañana lo vi casi transparente,
pasé mi mano sobre su rostro,
pero no lo toqué
y por la tarde
sabía que no lo volvería a ver,
traía el corazón colgando de un cordón,
morir de noche,
morir en coche.

11. Subproducto de la narcocultura, la “Santa Muerte” es protectora pandilleril para el Cartel de Santa:

Especial dedicación a mi
santa Muerte
por protegerme y proteger a toda
mi gente,
por ser justa entre las justas,
por dejarme seguir vivo,
por darme la fuerza para castigar
al enemigo,
por la bendición a mi fierro
pulso certero,
y por poner a mi lado una jauría
de fieles perros.

No tengo miedo a brincarle
ya de aquí,
cuando usted me invite nos
vamos por ahí.

12. En “Son de difuntos”, Lila Downs ilustra cómo se decide “quién sigue”:

Estaba sentada la parca
fumándose de su tabaco,
con los santos se discutía
quién se echaba su último trago.

13. Por último, en la famosísima “Calaca” de José Hernández, interpretada por Amparo Ochoa, el destino de todos es crudamente retratado:

Mucho cuidado señores, porque
la muerte anda lista;
en el panteón de Dolores ya nos
tiene una pocita
para los compositores y uno que
otro periodista;
licenciados y doctores, todos
están en la lista. 





A vintage-style photograph of a city skyline, likely Mexico City, featuring several tall buildings. A grid pattern is overlaid on the image. In the bottom left corner, a person is seen from the back, pointing towards the city. The overall aesthetic is that of a historical document or a film still.

Pablo González Casanova: 100 años de remover conciencias

Coordinador:
Servando Pineda Jaimes

Víctor Orozco Orozco
Carlos González Herrera
Martha Singer Sochet
Nolberto Acosta Varela
José Roberto Hernández Fuentes

**DO
SSI
ER**

Presentación

Servando Pineda Jaimes*



onsiderado uno de los más importantes ideólogos del mundo contemporáneo, Pablo González Casanova y del Valle llegó a los 100 años de edad con un impresionante legado para las Ciencias Socia-

les que, sin duda, le garantizan ya un sitio en la historia de la academia.

Nacido el 11 de febrero de 1922 en la ciudad de Toluca de Lerdo, actual capital del Estado de México, Pablo González Casanova fue uno de los más prolíficos e influyentes académicos en el mundo. Sus áreas de influencia abarcan la sociología, la historia y la ciencia política. En este 2022 cumplió su centenario de vida y por ese motivo *Cuadernos Fronterizos* rinde un homenaje a su obra, trayectoria y pensamiento académico caracterizado por ese don y talento natural en él, el de remover conciencias, de ser un rebelde crítico, del gran humanista político.

Cinco destacados académicos y académicas de nuestro país y un estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) abordan desde distintos puntos la obra y el pensamiento de don Pablo González Casanova, Maestro Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro de El Colegio Nacional, entre otras muchas distinciones que ha obtenido a lo largo de su prolífera carrera.

El presente *dossier* de *Cuadernos Fronterizos* nace como resultado de una mesa redonda organizada por la Licenciatura en Sociología del Departamento de Ciencias Sociales de la UACJ como homenaje a la trayectoria de González Casanova. Adicionalmente, se invitó a académicos que no participaron en el encuentro, pero que han estado cercanos a la obra de nuestro homenajeado, como es el caso del doctor Víctor Orozco, Maestro Emérito de la UACJ, quien estuvo muy próximo a don Pablo, lo que le permitió incluso colaborar con él estrechamente.

* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-1151-8900.

Orozco nos entrega una muy vívida crónica de cómo fue que conoció a don Pablo y cómo éste, que dirigía la Universidad de las Naciones Unidas, le pidió que se hiciera cargo de un seminario en Chihuahua que pretendía mostrar el México de aquellas épocas a partir de la economía, la política y la cultura de cada entidad federativa. Nacería aquí una amistad que fructificaría posteriormente en varios proyectos con gran impacto regional como lo es la obra colectiva *Chihuahua Hoy* que por muchos años encabezara Orozco.

En el mismo tenor, el doctor Carlos González Herrera, historiador de larga data con una sólida trayectoria y recién jubilado de nuestra universidad, no duda en poner a don Pablo a la altura de los grandes pensadores del mundo. “La importancia de Pablo González Casanova como sociólogo es de tal envergadura que lo hace uno de los grandes pensadores mundiales de esa disciplina. En América Latina, junto con el argentino Gino Germani y el brasileño Florestan Fernandes, integra el triunvirato de jefes o padres de la sociología latinoamericana”, nos dice González Herrera en su texto. Como buen historiador, González aborda un aspecto conocido de González Casanova: su vocación inicial por la historia, producto de su cercanía con uno de los historiadores más grandes que ha dado el mundo: Fernand Braudel. Lamentablemente para Braudel, la carrera del joven González Casanova no sería por esos rumbos.

La doctora Martha Singer, académica de la Universidad Nacional Autónoma de México con larga trayectoria en las Ciencias Sociales y Políticas, nos brinda una reflexión exhaustiva sobre uno de los conceptos que más identifican a nuestro autor: el *colonialismo interno*, al que denomina un concepto subversivo. Al respecto, en su texto Singer nos hace algunas precisiones: “Más allá del debate acerca del origen y la autoría del término, sobre lo cual existen muy interesantes estudios, importa señalar la ruptura que González Casanova propone para el análisis de la realidad mexicana y otros países con situaciones similares, orientado al cambio político”, nos dice. En su entrega, Singer propone regresar a este concepto y “retomar la mirada de González Casanova en su sentido transgresor y con ello nutrir el análisis y la práctica”.

Por su parte, el doctor Nolberto Acosta de la UACJ nos entrega un texto donde analiza una de las obras fundamentales en el pensamiento político de González Casanova: *La democracia en México*. Acosta hace una acuciosa interpretación de este importante texto como lo que es, un clásico de las Ciencias Sociales y de las Ciencias Políticas. En *La democracia en México*, nos dice Acosta, su rigor epistémico, metodológico e histórico “fue determinante para que el autor pudiera analizar el estado de la democracia mexicana”, ausente en esos momentos de los estudios políticos y sociales, de ahí la importancia de esta obra.

Finalmente, este *dossier* presenta un acercamiento biográfico a la vida, obra y pensamiento de don pablo González Casanova y del Valle en un interesante texto que nos entrega Roberto Hernández Fuentes, alumno del Doctorado en Ciencias Sociales de la UACJ. La vida y obra del Dr. Pablo González Casanova, nos dice Hernández, corresponde a la de un hombre que vivió, sintió, pensó y profundizó en torno a los acontecimientos más determinantes del pasado siglo XX. “La imaginación sociológica que desarrolló no sólo lo llevó por los

caminos del análisis y la comprensión de los hechos y las transformaciones sociales, sino que arraigó en él un fuerte sentido de compromiso social y político en favor de las más sentidas causas populares de México y América Latina”, comenta Hernández en su artículo.

Con este *dossier*, que esperamos sea de su agrado, *Cuadernos Fronterizos* rinde homenaje a una de las mentes más claras e influyentes del pensamiento contemporáneo, el mexicano Pablo González Casanova y del Valle a los 100 años de su nacimiento. 

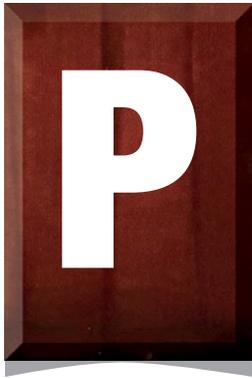


Antonio Castro. “El nuevo Coloso”, 2011.

**DO
SSI
ER**

Mis encuentros con **Don Pablo González Casanova**

Víctor Orozco Orozco*



Por el año de 1978 yo era alumno en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias políticas de la UNAM. Reinaba un ambiente de discusión sobre varios temas preponderantes:

la historia y el futuro de América Latina, las concepciones de la democracia y sus posibilidades, la rivalidad entre la URSS y EE. UU., entre otros. Al mismo tiempo campeaba una gran preocupación por escudriñar y entender la historia de las clases sociales y sus movimientos, específicamente de los trabajadores asalariados. La UNAM se había beneficiado paradójicamente con la llegada de científicos y pensadores de casi toda Sudamérica, expulsados de sus universidades y países por los golpes militares. Naturalmente, no puedo recordar a la mayoría de ellos,

pero menciono a quienes me vienen a la memoria en este momento: Ruy Mauro Marini, Teotonio Dos Santos, Severo de Salles, Agustín Cueva, entre muchos otros. También había un buen número de economistas, historiadores y politólogos mexicanos muy destacados. En ese firmamento de ideas brillaba la estrella de Pablo González Casanova, famoso ya por varios hechos asociados a su vida como intelectual.

González Casanova fue autor de varios libros decisivos en los estudios sociales, principalmente su imprescindible *La Democracia en México*, publicado en 1965. En 1970 se le había nombrado rector de la UNAM después de haber desempeñado altos cargos académico-administrativos, entre otros el de director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Un poco con sorna, quizá nacida de la envidia, y otro poco con justicia, algunos le llamaban “el Zar de las Ciencias Sociales”. Durante su administración se produjeron novedades relevantes, entre ellas la

Fecha de recepción:
2022-04-20
Fecha de aceptación:
2022-08-23



* Maestro Emérito de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y miembro de la Academia Mexicana de la Historia. ORCID: 0000-0002-6178-0173.

fundación de los Colegios de Ciencias y Humanidades, una alternativa a la educación media, con la idea de preparar mejor a los aspirantes a ingresar en carreras universitarias, cultivando mentes más inquisitivas y despiertas. El rectorado de Pablo González Casanova terminó antes de que pudiera rendir sus mejores frutos en 1972 por una huelga de trabajadores administrativos agrupados en el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM, orientado por cuadros del Partido Comunista Mexicano.

Así, cuando se anunció la apertura de su seminario que versaba sobre movimientos sociales e historia de las luchas de los trabajadores, corrí a inscribirme. Desde las primeras sesiones me sorprendió su método de trabajo. Estaba acostumbrado a las largas exposiciones de los profesores, a su lucimiento cuando eran buenos oradores o comunicadores, que a veces cautivaban a los oyentes. Don Pablo o “el Doctor”, como se le llamaba —aunque había muchos con el grado— hablaba poco y más bien para preguntar algo sobre el trabajo que desarrollaba algún estudiante o para hacerle una sugerencia. Le interesaba, sobre todo, escuchar a sus estudiantes y propiciar el diálogo, de tal suerte que algunos se sintieron un tanto decepcionados pues acudían con la idea de oír al renombrado intelectual y se encontraban con un oyente, conductor de exposiciones y apuntador de ideas.

Asimilé la enseñanza y me reinscribí al siguiente semestre. Tiempo atrás,

había publicado un artículo sobre las luchas populares en Chihuahua en la revista *Cuadernos Políticos* de la editorial Era y a González Casanova le gustó, alentándome a seguir en esta línea de investigación o de trabajo, como realmente sucedió en los años posteriores.

En 1984 me regresé a Chihuahua, después de diez años de estudiar y trabajar como profesor en la UNAM. Un tiempo después, recibí una comunicación de don Pablo preguntándome si todavía trabajaba temas regionales. Le confirmé y me hizo la invitación para participar en un gran proyecto de la Universidad de las Naciones Unidas que por entonces tenía a su cargo. Acudí a las reuniones en las que se juntaban investigadores de toda la República, con quienes cultivé buenas migas. Eran asambleas bastante fructíferas, pues cada responsable estatal efectuaba una exposición bastante completa de su entidad federativa, comprendiendo aspectos variados de la economía, la política y la cultura.

Además, González Casanova trataba de acudir a cada estado para presidir una reunión con los equipos locales y darles de esta manera el impulso de su prestigio personal. El caso de Chihuahua era un poco especial, pues en casi todas partes había instituciones, principalmente las universidades que acogían al grupo y apoyaban los proyectos. Mientras tanto, en Chihuahua la UACH se encontraba prácticamente clausurada para todo lo que oliera a izquierda y el pequeño equipo que formamos no contaba con ningún

apoyo institucional. En mi caso, todavía no ingresaba a la UACJ. Fue entonces cuando, reuniendo a un conjunto de hombres y mujeres con diversos intereses intelectuales, formamos el Centro de Estudios Libres Ignacio Rodríguez Terrazas, A.C., que comenzó a editar la revista *Cuadernos del Norte* en 1988. Fue así como nos dotamos de un organismo para emprender labores intelectuales en equipo.

Le comenté a don Pablo toda esta situación desde la primera junta en México para que tuviera en cuenta que no contaríamos con apoyo económico, algo que no le preocupó demasiado. Se programó su visita a la ciudad de Chihuahua e invité a un pequeño número de interesados, recordando entre ellos a Jesús Vargas, y realizamos durante varias horas un fructífero intercambio de ideas. En ese tiempo iniciaba el auge de la industria maquiladora y el tópico revestía gran interés. Comenzaba la búsqueda de datos por medios electrónicos y en el Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Chihuahua (CIDECH) que funcionaba en la antigua casa de gobierno, se proporcionaba el servicio de acceso a fuentes de información electrónicas. Fue así como ofrecimos un buen panorama de la industria maquiladora, pero sobre todo de la fuerza de trabajo empleada. Cuando los periodistas se enteraron de la presencia de González Casanova, a quien invitamos a comer en un modesto restaurante, le pidieron una entrevista. Dijo algo sobre la distorsión cultural que provoca la violencia y al otro día, a ocho columnas, uno de los periódicos cabe-

ceó que Pablo González Casanova decía que imperaba la cultura de la narcoviolencia. En el camino al aeropuerto, me dijo: “Pero mire nada más, Víctor, cómo interpretaron mis palabras estos bárbaros”. Viajamos juntos a México y pude escuchar sus posiciones políticas que se inclinaban cada vez más hacia la izquierda, en un largo arco de su vida que comenzó siendo un demócrata liberal.

Muy pronto, Pablo González Casanova fundó el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Humanidades en la UNAM, comenzando un nuevo proyecto académico que resultó muy productivo y prolífico. Se abrieron varias líneas de investigación con sus correspondientes seminarios, a cuya integración se invitó a académicos de distintas instituciones. Este modelo resultó un éxito, pues se optimizaron recursos intelectuales y económicos, aprovechando los de las entidades participantes. La copiosa producción del centro se puede ver en la gran cantidad de títulos publicados en todas las colecciones. Años después, inspirado en este modelo, lancé la iniciativa para constituir en la UACJ el seminario permanente Chihuahua Hoy. Visiones de su Historia, Economía, Política y Cultura, que funciona hasta nuestros días y ha publicado ya veinte volúmenes de una obra anual.

Uno de los seminarios establecidos fue el de las entidades federativas, como continuación del ensayado en la Universidad de las Naciones Unidas. Pablo González Casanova me reiteró la invitación para coordinar el área del estado de Chihuahua. Además de

las reuniones nacionales, el programa comprendía la estancia de un investigador de cada estado por tres meses en la UNAM, con el preciso objetivo de que se dedicara a redactar un libro con el resultado de las pesquisas. Me tocó esta estancia durante los últimos meses de 1990 y al año siguiente la UNAM publicó el libro dentro de la colección denominada Biblioteca de las Entidades Federativas. En pocos años se tuvo un libro para cada una de las treinta y dos que componen el país. Con este gran logro se concluyó el seminario.

Volví a saludar personalmente a don Pablo González Casanova hasta 2005, cuando en la UACJ —durante el período rectoral de Rubén Lau— tuvo lugar una reunión de intelectuales de izquierda, organizada por el historiador Enrique Semo, quien había también convocado un año antes a otra en la Universidad Autónoma de Puebla, a la cual asistí.

Ambas fueron nutridas, con debates intensos sobre las posibilidades del cambio en México y la participación de las izquierdas. Recuerdo haber opinado que durante mucho tiempo los miembros de éstas nos parecíamos a

Sancho Panza, quien decía que los refranes se le juntaban en la boca y tenía que soltarlos todos a la vez sin atender a su oportunidad, como le aconsejaba Don Quijote. Así también, sucedía que exponíamos toda clase de teorías revolucionarias sin importarnos demasiado la realidad. A Pablo González Casanova le gustó el símil y medio en broma me dijo: “Se lo voy a copiar”.

En 1994, Pablo González Casanova se entusiasmó con el surgimiento del neozapatismo en Chiapas y en los siguientes años se adhirió firmemente a esta corriente, siendo incluso nombrado Comandante Pablo Contreras, distinción agregada a las decenas de galardones recibidos por instituciones nacionales e internacionales.

En su centésimo aniversario debemos celebrar al mismo tiempo sus grandes contribuciones científicas a la historia de las ideas, su persistencia en el trabajo intelectual, así como su congruencia ideológica y política que lo ubican entre los grandes pensadores de las dos centurias, comprometido con las causas y las luchas de los desposeídos.



Pablo González Casanova,

historiador

Carlos González Herrera*

Los recursos del entorno



La importancia de Pablo González Casanova como sociólogo es de tal envergadura que lo hace uno de los grandes pensadores mundiales de esa disciplina. En América Latina, junto con el argentino Gino Germani y el brasileño Florestan Fernandes, integra el triunvirato de jefes o padres de la sociología latinoamericana. Menos conocida es la vocación intelectual por la Historia que dominó al joven Pablo. Al igual que personajes como Edmundo Ó Gorman, su entrada a la disciplina histórica inició en las aulas de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en las que inició también su formación en el campo de la Filosofía.

Los estudiosos de la vida y obra de González Casanova organizan su

larga y prolífica carrera en cuatro periodos que marcan tanto su pensamiento como el destino de México. La que aquí nos ocupa, más que brevemente, corre hasta el año de 1950. En pocas biografías, el contexto social y familiar de sus años de niñez y adolescencia son tan importantes como en la vida de don Pablo. Nacido el 11 de febrero de 1922 en Toluca, Estado de México, disfrutó de un ambiente social de privilegios materiales, pero, sobre todo, beneficiándose de una red social muy estimulante desde el punto de vista cultural e intelectual.

Su padre fue central en su formación. Como heredero de un negocio de producción lechera en el Estado de México, Pablo padre (1889-1936) fue enviado a Alemania en 1904 a estudiar Química. La idea era que a su regreso pudiera tecnificar los productos derivados de la leche. Durante nueve años vivió en Francia, Suiza, Italia y Portugal, pero con resultados no esperados; el propio González Casanova hijo lo resume así: enviado a Alemania a estudiar

Fecha de recepción:
2022-08-15
Fecha de aceptación:
2022-08-23



* El Colegio de Chihuahua/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-5731-7207.

química “mi padre estudió filología clásica y se volvió socialista”¹

En 1913 regresó a México, en medio de la Revolución; para sorpresa de su familia, se dedicó al periodismo cultural y se incorporó a la UNAM como docente. Se integró al equipo de Manuel Gamio que iniciaba una investigación clave para la Antropología mexicana y que terminaría produciendo la monumental obra *La población del Valle de Teotihuacán*, publicada en 1922, justo el año del nacimiento de Pablo hijo. Otras relaciones laborales, formativas y amistosas fueron las entabladas con Lucio Mendieta y Núñez, Moisés Sáenz y Mariano Silva y Aceves.

A pesar de su muerte prematura en 1936, González Casanova padre sumó a su biografía haber estado en el centro de numerosas iniciativas culturales y educativas del México postrevolucionario. Destaca el apoyo irrestricto que dio al Rector Manuel Gómez Morín en su lucha por la autonomía universitaria y por la diversidad de ideas. La herencia que dejó a sus hijos no se sopesa en bienes materiales, sino en su ejemplo y en un capital social que colocaba a los jóvenes González Casanova en el centro del mundo intelectual de entonces que les facilitaría de manera notable el trazo de sus propias carreras intelectuales.

González Casanova hijo perdió a su padre a los catorce años, por lo que el papel jugado por su madre, Concep-

ción del Valle Romo, fue crucial. Nunca omitió recursos y relaciones si ello aseguraba la mejor formación de sus hijos, ya fuera contratando maestras particulares de inglés y francés o solicitando el apoyo de Manuel Gómez Morín, quien le consiguió el primer empleo al futuro titán de la Sociología. En esta cápsula de relaciones privilegiadas en las que crecieron los hermanos González Casanova, Pablo, Henrique y Manuel, se encuentra el matrimonio de Pablo con Natacha Henríquez Lombardo, que lo llevó a formar parte de las familias de Pedro Henríquez Ureña, el notable experto de la literatura hispanoamericana, y de Vicente Lombardo Toledano, tío carnal de Natasha.

En su paso por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, la formación intelectual de González Casanova fue marcada por los cursos de Introducción al Derecho y aquel en el que, según sus palabras, bajo la sabiduría de don Agustín Yáñez “me acercó a la intimidad del español del siglo XX y me mostró al detalle la sobriedad de Ganivet y la inimitable puntuación de Azorín”. Aun así, al terminar el segundo año el joven Pablo abandonó su formación como abogado y se matriculó en El Colegio de México. “Decidí hacerme historiador”, cuenta él mismo. De esa nueva etapa formativa recuerda lo siguiente:

Mis maestros de El Colegio de México fueron decisivos. Formaban una

¹ Esta y las siguientes citas de Pablo González Casanova provienen su texto “Autopercepción intelectual de un proceso histórico”, publicado originalmente en el número 168 de la revista *Anthropos* de la Universidad Autónoma Metropolitana, dedicado a la obra de González Casanova y en el que aparecen además las valiosas aportaciones de Ricardo Pozas Horcasitas, Marcos Roberto Roitman, Hira de Gortari Rabiela y J. A. Kahl.

generación con un estilo de trabajo común y variado. La mayoría venía de la España derrotada por Franco, otros eran de México. Nos enseñaron a trabajar para pensar, a investigar lo que no sabíamos, y a escribir de lo que estuviéramos seguros, listos a descubrir errores tras haber hecho esfuerzos por eliminarlos.

Y cómo no recordar aquella etapa si estuvo en las aulas con José Gaos, José Miranda, Silvio Zavala y Ramón Iglesias. Su maestra de paleografía, Conchita Muedra, o el de Prehistoria, Pablo Martínez del Río.

Todos me enseñaron a pensar con ideas y a trabajar con cajas de zapatos: éstas servían para clasificar las tarjetas y los datos que íbamos recogiendo. Eran nuestras computadoras elementales: tenían la misma lógica.

El lujo no terminó ahí. Su gran maestro extracátedra fue don Alfonso Reyes, quien lo recibía los sábados en su casa. En aquellas visitas, escribirá González Casanova muchos años después,

me enseñó el rigor de las narraciones alegres sobre literatura, y la forma de mezclarlas con las anécdotas de la vida y de las travesuras. Don Alfonso Reyes me enseñó a leer: Cuando des una conferencia, y en vez de decirla la lees, tienes que leer como titubeando, y que detenerte de pronto, como si estuvieras sorprendido de lo que dice el texto y hasta dudoso de leerlo.

También tienes que mirar al público para ver si no se duerme y, como los grandes actores, no te olvides de sentir un poco de miedo antes de entrar al aula.

Francia: los años decisivos

Al mismo tiempo que ingresaba a El Colegio de México, Lucio Mendieta y Núñez le abrió la puerta del recientemente fundado Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Con apenas veintiún años, González Casanova estudiaba la maestría en Historia y se desempeñaba como investigador. Así pues, desde muy temprano, Historia y Sociología se disputaban los intereses y talento del joven académico.

El propio Mendieta y Núñez lo animó a viajar a Francia para obtener su doctorado. Así, con los apoyos del gobierno francés y los de las instituciones académicas a las que pertenecía, Pablo y Natasha se mudan a París para matricularse en La Sorbona, en una época en que aún no existía el departamento de Sociología, pero con la enorme fortuna de haber sido recibido por Fernand Braudel. Con la guía y anuencia del historiador del Mediterráneo, González Casanova tomará buena parte de su carga lectiva con cursos de Sociología.

Del menú formativo que La Sorbona ofrecía en la década de los cuarenta, González Casanova optará por un conjunto de cursos que lo llevarán a profundizar sus conocimientos de Socio-

logía, Filosofía y marxismo. Tuvo como maestros y guías a Jean Hyppolite, el gran estudioso de la obra de Hegel, con quien estudió durante dos años la *Fenomenología del espíritu*. La cercanía de Hyppolite con un grupo notable de filósofos como Jean-Paul Sartre, Raymond Aron o Maurice Merleau-Ponty, puso a Pablo en un espacio privilegiado del mundo académico parisino. Con George Gurvitch, Georges Friedman y Gabriel Le Bras obtuvo una formación sociológica excepcional llevando los cursos de Sociología General, del Conocimiento, del Trabajo y de la Religión.

Resulta evidente, por el recuento que don Pablo hace de sus años en La Sorbona, que sus estudios de Historia se iban convirtiendo en marginales. Como añoranza de su interés por la Historia de las ideas llevó un curso corto sobre Santo Tomás de Aquino impartido por Étienne Gilson, el gran experto en Filosofía medieval.

Casi medio siglo después de su regreso de Francia, González Casanova reconoció, me parece con cierto pesar, el descuido que hizo de la Historia y de su tesis doctoral. Aunque pareciera que el verdadero remordimiento proviene de no haber respondido con suficiente reciprocidad al trato generoso y hospitalario que le dio Fernand Braudel, que siempre superó su recelo por el abandono que su estudiante mexicano hacía la Historia a favor de la Sociología. Habla del talante del gran Braudel el hecho de que en la primera edición en español de *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época*

de Felipe II, publicada por el Fondo de Cultura Económica en 1953, incluyó el siguiente agradecimiento: “[a] Mis jóvenes alumnos don Pablo González Casanova y don Ernesto de la Torre Villar, que por escucharme fueron a París”.

El regreso a México y la aportación historiográfica “olvidada”

Termino estas atropelladas notas con la intuición de que su formación como historiador y las aportaciones —no valoradas— de sus obras históricas, su inédita tesis doctoral y sus libros publicados entre 1948 y 1958 contienen una propuesta para la interpretación de la historia latinoamericana que sorprende por su novedad y por el momento de su aparición. Inicia la serie *El misoneísmo y la modernidad cristiana en el siglo XVIII* de 1948, producto de su acercamiento a la Historia de las ideas gracias a los profesores del exilio español en El Colegio de México, particularmente de su profesor Ramón Iglesia Parga. En 1950, González Casanova defiende, con la máxima calificación *très honorable*, su tesis doctoral bajo la dirección de Fernand Braudel. Este conjunto de obras seguirá apareciendo cuando, con menos de treinta años, González Casanova regresa a la Ciudad de México con la seguridad de su vocación por la Sociología, pero con la necesidad, quizá parcialmente la-

boral, de seguir moviéndose entre las dos aguas disciplinarias. De nuevo en El Colegio de México, publicó junto con su profesor don José Miranda, *Sátira anónima del siglo XVIII* en 1953. Ese mismo año aparecería *Una utopía de América*. En 1955 *La ideología norteamericana sobre inversiones extranjeras* y en 1958 *La literatura perseguida en la crisis de la colonia*.

Con esa envidiable formación multidisciplinaria adquirida en México y en Francia, González Casanova fue pionero al buscar desenterrar y analizar el carácter y funcionamiento de las matrices intelectuales y culturales de los movimientos de independencia de Hispanoamérica. La tesis defendida en La Sorbona, *Introducción a la sociologie de la connasaince de l'Amérique espagnole à travers des donnés de l'historiographie française*, que si bien desde el título deja claro el giro sociológico que el joven doctor estaba operando para la comprensión de la realidad latinoamericana o, como él la llama, la América española, resalta por su propuesta historiográfica, novedosa y pionera. El interés central de la tesis de González Casanova descansa en la propuesta de que todo el aparato analítico con que la historiografía europea, específicamente la francesa, había utilizado para explicar los siglos XVI, XVII y XVIII hispanoamericanos era erróneo y prejuiciado. La lectura de la realidad de la América hispánica se había realizado en función de un horizonte civilizatorio cuyas ideologías, creencias y utopías habían sido producidas para Europa y que por

tanto no podía ser utilizado para conocer las historias e identidades de Hispanoamérica. En pocas palabras, si el continente no era explicado a partir de su propio trayecto histórico, sino a través de extrapolaciones de las sociedades europeas, lo que teníamos era una visión errónea, prejuiciada y carente de análisis críticos.

Así pues, estamos ante una paradoja fascinante, entre el descuido de su temprana producción historiográfica, y al mismo tiempo, la insemnación creativa que estas propuestas lograron en su obra sociológica. Esta paradoja podría llevar a una nueva ruta de la lectura de Pablo González Casanova, pues estaríamos ante un hilo conductor de categorías, temáticas e intuiciones con sus trabajos posteriores. Uno de esos hilos será el análisis y revisión del proceso de la introducción de la modernidad y la ilustración en el horizonte hispanoamericano. Una introducción problemática e incompleta y que, como consecuencia, repercutió en el modelo de ideología liberal y en los tipos de regímenes liberales que se importaron e implantaron décadas más tarde al mundo novohispano y que hoy siguen cobrando factura. Junto con *La invención de América* de Edmundo O'Gorman (1958), los trabajos históricos de Pablo González Casanova se adelantaron medio siglo a la oleada decolonial de los últimos veinte años.



Lecturas recomendadas

Jackson, Luiz Carlos y Alejandro Raúl Blanco, "Jefes de escuela en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova" en *Sociológica*, vol. 32, núm. 90, 2017, pp. 9-46.

Torres Guillén, Jaime, *Dialéctica de la imaginación: Pablo González Casanova, una biografía intelectual*. México, La Jornada Ediciones, 2014.

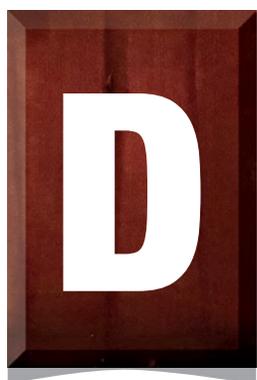
Zaid, Gabriel, *De los libros al poder*. México, Océano, 1998. 



Antonio Castro. "Nican Mapuhua", 2000.

Colonialismo interno, un concepto subversivo

Martha Singer Sochet*



Entre los diversos aportes de la obra de Pablo González Casanova cabe destacar la mirada que ofrece a través de la categoría de *colonialismo interno*. Con su examen fortalecemos los

merecidos festejos por sus 100 años de intensa, activa y productiva vida. Más allá del debate acerca del origen y la autoría del término, sobre lo cual existen muy interesantes estudios, importa señalar la ruptura que González Casanova propone para el análisis de la realidad mexicana y otros países en situaciones similares, orientado al cambio político.

En un contexto donde se debatía el lugar y condición de América Latina en el mundo, donde emergían

movimientos sociales con nuevas demandas alejadas de las gremiales, reclamos de orden económico o reivindicaciones de clase, González Casanova propuso un marco interpretativo novedoso, crítico e interdisciplinar para entender las dinámicas políticas y sociales de la realidad mexicana.

Incluyó como pieza central la categoría de colonialismo interno, a través de la cual ofreció una perspectiva diferente para entender la realidad de los pueblos indígenas. También cuestionó desde ahí un tipo de relaciones sociales que obligadamente debían ser superadas para alcanzar el cambio político incluyente y democrático. Así, sus aportes marcan una ruptura respecto a la interpretación de la realidad sociopolítica latinoamericana y nutren un marco orientador para las luchas de los pueblos originarios.

La primera vez que abordó esta categoría lo hizo en *Sociedad plural*,

Fecha de recepción:
2022-08-20
Fecha de aceptación:
2022-08-23



* Profesora de tiempo completo, Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID: 0000-0002-3307-4466. Este texto fue originalmente publicado como parte del Suplemento Especial "100 años de lucha y amor, Pablo González Casanova", en *La Jornada*, México (febrero 11, 2022). Con algunas modificaciones, se reproduce aquí con autorización de sus editores.

colonialismo interno y desarrollo (1963), que fue reeditado (1969) como parte de su libro *Sociología de la explotación*. En su célebre obra *La democracia en México* (que terminó de escribir también en 1963 y su primera edición vio la luz en 1965), lo empleó para exponer detalladamente su crítica a la entonces visión dominante —que en más de un sentido continúa presente— desde la cual el problema de marginación y pobreza de los pueblos originarios residía en su diferencia cultural.

En esos años dominaba la “política indigenista de integración”. Con ésta se proponía sacar a los pueblos indígenas del “atraso y pobreza” transformándolos y asimilándolos a la nación, concebida como unidad homogénea desde el Estado. Para esa visión que se extendió como dominante, desde finales de los años cuarenta hasta la década de los setenta, la integración de la población indígena era condición necesaria para alcanzar el “desarrollo” y dar paso a los afanes “modernizadores” del Estado.

El enfoque integracionista suponía que los pueblos indígenas eran sociedades “desintegradas de la sociedad nacional” y que, por su condición social, económica, pero sobre todo cultural, se encontraban marginados de los beneficios de los derechos y oportunidades a los que el resto de la población eventualmente podía acceder. Desde esa lógica, se justificaban políticas de intervención en pueblos y comunidades originarias con vistas a modificar su cultura o incluso su entorno, mediante la construcción

de presas, carreteras, etcétera, que, desde la lógica del Estado, abonarían a la “modernización” nacional. Con la categoría colonialismo interno se dio un giro a esa interpretación justificadora, colocando la responsabilidad en la otra cara de la moneda.

El término colonialismo interno regresó con fuerza a la academia y a la opinión pública después del levantamiento zapatista de 1994. Este término, junto con los de *colonialidad*, *decolonialidad*, entre otros, fueron categorías analíticas adoptadas también en el discurso de muchas organizaciones ligadas a la defensa de los derechos de la diferencia y pronto se convirtieron en palabras de uso común. Sin embargo, podría decirse que actualmente el carácter crítico, subversivo y transgresor de estos términos se ha perdido; en su lugar, en muchas ocasiones únicamente se utilizan de forma poco rigurosa, ambigua e incluso pueden llegar a causar confusión.

A cuarenta años de aquellas consideraciones iniciales, González Casanova compartió sus reflexiones con el texto “Colonialismo interno (una redefinición)” (2003), constatando que la realidad de los pueblos originarios se había transformado muy poco a pesar del tiempo transcurrido. Con este texto también recentraba y reordenaba la discusión en torno a los alcances de esta categoría. Su revisión resultó muy útil para volver a colocar el vocablo como concepto explicativo de una realidad que en sustancia no había cambiado en tantos años. El medio elegido

para esta publicación fue la *Revista Rebeldía*, directamente ligada a la problemática a la que dirigía su atención.

En esa revisión, enfatizó que referir a las particulares formas de dominación y relaciones de poder establecidas entre la nación mexicana y los pueblos originarios, no eximía de revisar las relaciones y el conflicto de clases también presente en éstas. Ahí, recordaba la reticencia recurrente para aceptar que las condiciones de inequidad, desigualdad y explotación que se reproducen en la sociedad, se trazan y sostienen desde estructuras de dominio y relaciones coloniales que existen en el interior del Estado-Nación.

De nueva cuenta, su mirada se anticipaba con la crítica a modelos impuestos por el Estado nacional, que generarían prácticas de dominación neocoloniales, de unas identidades sobre otras. Contra estas formas de dominación, en los años ochenta, cobrarían fuerza las luchas por el reconocimiento de los derechos de la diferencia, o movimientos sociales de reivindicación identitaria. Estas luchas mostraron que romper la colonialidad discursiva, del

poder, del saber, del ser, no solamente se logra pensando cómo construir el presente desde otras lógicas, sino que exige transformaciones sociales, económicas y políticas de mayor calado.

También a ello se refería en su texto “Colonialismo interno (una redefinición)”, donde, entre otros aspectos, concluye que:

Aislar categorías como el colonialismo interno de otras como la lucha por las autonomías y la dignidad de los pueblos y las personas es un acto de inconciencia intelectual [...]. Los aislamientos de categorías pueden ser la mejor forma de no definir las categorías. Son la mejor forma de no entender las definiciones históricas de la clase trabajadora y de la lucha de clases cuidadosamente encubiertas o mediatizadas por las estructuras actuales y mentales del capitalismo realmente existente.

Por lo anterior, vale la pena regresar al concepto de colonialismo interno y retomar la mirada de González Casanova en su sentido transgresor y con ello nutrir el análisis y la práctica. 



La Democracia en México

Nolberto Acosta Varela*



La *Democracia en México* (1965) es un estudio pionero realizado desde la Ciencia Social que aborda uno de los temas menos favorecidos, no solamente en el país, sino en el conjunto del

subcontinente americano. La democracia fue siempre un tema no prioritario para los regímenes políticos, las organizaciones corporativas, el entramado institucional y la sociedad civil, no obstante, Pablo González Casanova tuvo la intensión de forjar una línea investigativa en el ámbito teórico y en la *praxis* de la democracia, condición fundamental para el desarrollo de las formas de gobierno y de sociedad.

no únicamente del sexenio presente, sino de los anteriores, remontándose en algunos casos hasta el gobierno prerrevolucionario. Además de la gran cantidad de información que sistematizó, tanto de índole cuantitativa como cualitativa, con las herramientas tecnológicas disponibles en ese momento. También, cobra particular valor la manera de ver holísticamente los diferentes ejes que integran el conjunto de lo social en su estudio.

Es un trabajo que analiza la realidad política, social y económica del país en un momento histórico. Lo hace a través de un exhaustivo análisis de los datos, en un periodo que inicia con la postrevolución y concluye al momento de la terminación de este libro. La observación y revisión empírica de los partidos políticos que realiza hasta ese momento indudablemente nos siguen siendo de gran utilidad para analizar la realidad que viven éstos actualmente. Aun cuando no se daba la reforma política de 1976-1977, impulsada por Reyes Heróles, y la creación de los actuales institutos electorales, su preocupación

Fecha de
recepción:
2022-08-15

Fecha de
aceptación:
2022-08-23

DO
SSI
ER

Un clásico en las Ciencias Sociales de América Latina

54

Su estudio tiene un gran mérito por la enorme cantidad de datos obtenidos,

* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-6784-0712.

sobre los partidos, plasmada en el libro, ha vuelto a tener sentido

El sistema presidencialista como lo vio González Casanova ha sufrido algunas modificaciones, pero en el fondo continúa reproduciendo la mayoría de las prácticas. Observó la relación con el corporativismo, el Congreso, la Suprema Corte de Justicia, los gobernadores, los congresos locales, ayuntamientos, el Ejército, así como otros actores políticos del sistema presidencialista. Se enfoca en los factores del poder, analizando los poderes formales y reales (cacicazgos, ejército, clero y empresarios).

Un aspecto, sin duda alguna, importante para su estudio estuvo basado en la centralización del poder político, tal y como lo percibía en su momento, las formas de ejercer el poder desde la figura presidencial, llegando a tener un control hasta lugares muy distantes geopolíticamente del epicentro. La “democracia mexicana” continúa siendo motivo de estudios, lo que para González Casanova fue una preocupación del viejo régimen y del presidencialismo del siglo XX es materia de nuevas interrogantes en la actualidad.

Plantea la inversión nacional y la extranjera a partir de datos duros, la dimensión de las empresas extranjeras y su origen; el financiamiento para inversión; el tipo de producción agrícola e industrial; los pactos y tratados internacionales y las fuentes de la información en los medios de comunicación, es decir, la generación de la información que influye en el país. Con base en el análisis que realiza Gonzá-

lez Casanova, se infiere la influencia norteamericana en la vida pública de México, eso lo demuestra a partir de la cantidad de publicaciones y tirajes de revistas y periódicos con información norteamericana difundidos en el país.

Los grandes pensadores como González Casanova entienden perfectamente las dimensiones y características de las teorías, por ello, él decía sin empacho alguno que todos estos hechos y experiencias prueban que habría sido insensato aplicar al pie de la letra tanto la teoría clásica de la democracia como la teoría clásica de la economía. Así, entendía que éstas deberían comprenderse en su dimensión funcional y de manera *sui generis* por ser un estado dominante en materia económica y por la concentración del poder político.

Por su formación e intereses, González Casanova revisa los marginalismos (social, económico, cultural y político). Es increíble la vastedad de información examinada a través de varios sexenios sin contar con programas de los que en la actualidad disponemos (Excel o SPSS, por ejemplo). Realizó un cruzamiento de indicadores que le permitió obtener interpretaciones para la Ciencia Social. Se apoyó en referentes y herramientas antropológicas y etnográficas para hacer más asequible esos saberes sociales y humanos.

Otras de sus grandes preocupaciones, mismas que quedan expuestas en su trabajo, se reflejan en su gran interés por las cuestiones sociales, la estratificación y la movilidad social. Indudablemente, desde su mirada crítica fue

capaz de dimensionar esos aspectos de la vida social de un pueblo analizando de manera amplia y pormenorizada los sexenios previos, trabajó con una vasta cantidad de datos y los sistematizó para dejar claridad sobre esos indicadores.

En torno a los indicadores políticos, encontró una ciudadanía poco activa políticamente y manipulada. Corroboró, con basen en datos, que este patrón se reproducía en las entidades con mayores niveles de pobreza y marginación. Es decir, en las entidades con menores índices de participación política y, para decirlo en términos de Almond y Verba, donde la cultura política de la ciudadanía de estos estados era bastante pobre. A los partidos políticos los encontró débiles, excepto el PRI, que funcionaba como partido de estado. La reforma política acreditada a Jesús Reyes Heróles se dio poco más de una década después de la publicación de este estudio, así que la realidad encontrada por González Casanova sobre la relación de los partidos políticos con la democracia evidencia un estado poco democrático.

Otra de las observaciones que hace en su libro es sobre el asistencialismo. Se veía como una más de sus preocupaciones debido a la actitud del gobierno para asumir la transformación social de la población, lo cual queda manifiesto al plantear lo siguiente, “las decisiones que tienden a satisfacer las necesidades de este México marginal, desorganizado, corresponden más a actos de caridad

social, que de justicia social y desarrollo”.¹ El presupuesto destinado a la atención de esta población marginada no ayuda a crear condiciones de desarrollo, sino simplemente atiende emergencias de índole social, manteniendo una continuidad en la desigualdad social sin importar el tiempo. Para él, se avanzaría mucho en la situación social y económica si se dieran condiciones para la democratización institucional del país.

En su análisis marxista plantea la lucha por la libertad política del proletariado y la organización como clase de los trabajadores, lo cual ve difícil mientras subsista una estructura semicapitalista y un colonialismo interno ligado a una movilización considerable de la población marginal. Veía como una condición necesaria para el avance hacia un sistema marxista la formación de cuadros y la organización democrática de los trabajadores, incluidos los más explotados.

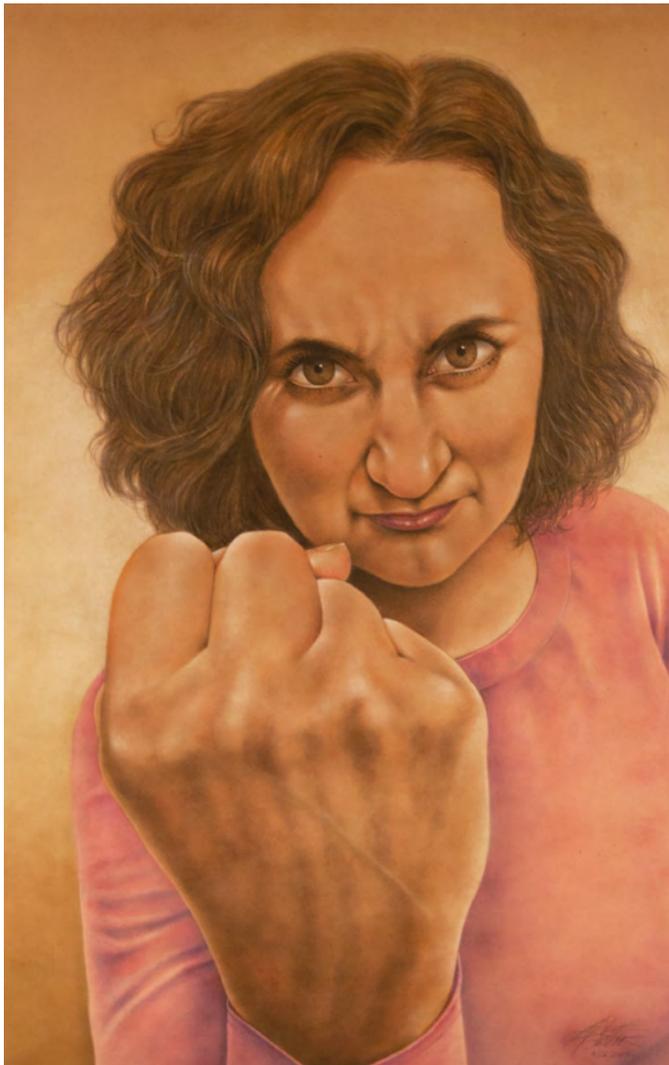
Conclusión

La Democracia en México de Pablo González Casanova se convirtió en una obra clásica en los estudios científicos de las ciencias sociales latinoamericanas. Su rigor epistémico, metodológico e histórico fue determinante para que el autor pudiera analizar el estado de la democracia mexicana, recurriendo a un conjunto de variables e indicadores

¹ Pablo González Casanova, *La democracia en México*. México, Era, 2013, p. 178.

de índole político, económico, social y antropológico. Es un estudio multi e interdisciplinario que explica un fenómeno a través de doce capítulos en los que se apoya con autores clásicos y contemporáneos para explicar la realidad mexicana. Los partidos de estado,

las dictaduras militares, los sistemas autoritarios y la debilidad institucional fueron considerados por él para plantear el estado de la democracia mexicana, pero no solamente hacerlo de manera descriptiva y explicativa, sino en una dimensión prospectiva. 



Antonio Castro. "Nutcracker", 2017.

**DO
SSI
ER**

Pablo González Casanova,

breve semblanza de su trayectoria académica e intelectual

José Roberto Hernández Fuentes*



El pasado 11 de febrero se cumplieron 100 años de la vida del más insigne sociólogo mexicano del siglo XX, Pablo González Casanova. Nacido en el año de 1922 en la ciudad de

Toluca, Estado de México, comenzó su odisea intelectual y científica al tomar la decisión de estudiar la carrera profesional de derecho en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por la cual también, y en conjunto con la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y el Colegio de México, obtendría el grado de Maestro en Ciencias Históricas en 1947. Buscando explorar otras latitudes geográficas y culturales se traslada a Francia con el objetivo de cursar sus estudios de formación

doctoral en Sociología en la Universidad de París, donde desarrolla la tesis *Introduction a la Sociologie de la Connaissance de la l'Amérique Espagnole a Travers les donnes de l'Historiographie Francais* (1950), asesorado por el historiador Fernand Braudel. Destaca el hecho de que, tanto en la maestría como en el doctorado, obtuvo menciones honoríficas.

Tras su regreso a México, su laureada formación producto de su capacidad y esfuerzo intelectual le depa-
raban importantes responsabilidades académicas, comenzando por asumir el rol de catedrático e investigador en la UNAM, donde también fungió como director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en los años que van de 1957 a 1965. Un año después, tomaría las riendas del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), que dejaría en 1970 cuando es elegido rector de la máxima casa de estudios del país.

Fecha de
recepción:

2022-08-20

Fecha de
aceptación:

2022-08-23

DO
SSI
ER

58

* Alumno del Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Desde luego, su trayectoria académica no se circunscribe a lo realizado en su *alma mater*, pues también desempeñó cargos importantes en instituciones como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), de la cual fue director de su consejo durante el periodo 1959-1965, la presidencia de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) en el año de 1968, entre otros cargos relevantes dentro de la comunidad científica y académica nacional e internacional.

Fecundo intelectual y agudo crítico de la realidad nacional, latinoamericana y mundial, González Casanova ha sido el productor de una vasta obra bibliográfica donde ha dejado plasmado su pensamiento y heredado su conocimiento a las ciencias sociales de México y América Latina. Fue, sin lugar a dudas, su entonces novedoso trabajo sobre *La democracia en México* (1965) el que terminó por encumbrarlo como uno de los más destacados científicos sociales en el país. Ahí, el también autor de *Estudio de la técnica social* (1958), revolucionaba el carácter teórico y metodológico en los estudios sociales al combinar los métodos cualitativo y cuantitativo, así como enfoques teórico-conceptuales diversos y hasta opuestos, como el marxismo y el estructural-funcionalismo, con lo que buscaba alcanzar mayor objetividad en los resultados de la investigación. En consecuencia, este trabajo significó

un importante progreso para las ciencias sociales en México y en particular para el fortalecimiento científico de la sociología en el país, además de erigirse como la investigación pionera en el abordaje analítico, crítico y comprensivo sobre los procesos democráticos en la sociedad mexicana.

Pocos años más tarde publica *Sociología de la explotación* (1969), trabajo en el cual expone con mayor nitidez su perspectiva crítica sobre las consecuencias del capitalismo, auspiciada por un contexto sociopolítico y económico álgido tras lo ocurrido en 1968, no sólo en México sino a nivel mundial con la Primavera de Praga y el Mayo Francés, en el marco de la Guerra Fría. Desde entonces, González Casanova no cesaría en su denuncia contra las adversas implicaciones de un modelo económico que propiciaba los fenómenos de la exclusión y la marginación en amplios sectores de la población a nivel mundial, buscando profundizar en los planteamientos que ya había construido, reformulando “las categorías de explotación, democracia, colonialismo interno y desarrollo”¹; dando como resultado otro texto más publicado bajo el título *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en Ciencias Sociales* (1977). No obstante, sus críticas al capitalismo no significaron una defensa ideológica del socialismo, sistema al que analizó con una mirada objetiva que se materializó en *La nueva*

¹ Marcos Roitman Rosenmann, “Pablo González Casanova: de la sociología del poder a la sociología de la explotación”, en *Pablo González Casanova: de la sociología del poder a la sociología de la explotación: pensar América Latina en el siglo XXI* (comp. Marcos Roitman Rosenmann). México, Siglo XXI, 2015, p. 17.



metafísica y el socialismo en 1982, obra en la que, entre otras cosas, disertaba sobre el estado de la izquierda en América Latina. En 1986 se edita *El poder al pueblo*, donde insiste en la necesidad de un proceso de liberación en los pueblos subdesarrollados a partir de la democracia. Ya en el presente siglo XXI, buena parte de su sociología política es recapitulada en *De la sociología del poder a la sociología de la explotación* (2015), una antología que comienza rescatando lo planteado desde *La democracia en México* y que concluye incorporando sus reflexiones en torno a la revolución cubana y su simbólica y comprometida experiencia intelectual con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Finalmente, y como producto de su estrecha relación con el movimiento zapatista, en 2017 se publica *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*, segunda antología en la que se suma el análisis y la crítica de González Casanova al régimen neoliberal como última faceta evolutiva del capitalismo.

Siempre atento a la vida pública nacional, Don Pablo —como también se le conoce en el gremio académico— no sólo investigó el tema democrático, sino también el aparato estatal, las organizaciones políticas partidistas y el carácter político de la institución castrense en obras como *El Estado y los partidos políticos en México* (1981) y *Los militares y la política en México* (1988), respectivamente. Además, el tema de la educación superior y el estatus y desarrollo de las ciencias so-

ciales constituyeron parte de sus reflexiones más destacadas que fueron expuestas en los textos *La falacia de la investigación en ciencias sociales* (1987), *La universidad necesaria en el siglo XXI* (2001) y *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política* en el año 2004, donde inclusive se introduce en el campo de las llamadas ciencias de la complejidad. Asimismo, fue coautor y coordinador en numerosas oportunidades trabajando al lado de importantes científicos sociales tanto del país como del extranjero. De la misma manera, su pluma dinámica y constantemente activa también se hizo presente en la prensa nacional al colaborar en periódicos como *El Universal*, *Unomásuno*, *La Jornada*, *El Día*, entre otros.

Los reconocimientos a su larga y profusa trayectoria académica e intelectual, de la cual aquí sólo se mencionan algunos aspectos sustantivos, fueron, al igual que su obra, numerosos y variados, de entre los cuales sobresalen la Medalla de Honor de la Universidad Carlos Marx en Leipzig, Alemania, en 1971; el Premio Nacional de Ciencias y Artes en Historia, Ciencias Sociales y Filosofía en 1984; el Premio Internacional José Martí otorgado por la UNESCO a inicios del presente siglo XXI (2003) y la Orden José Martí por el Gobierno de la República de Cuba. Cabe señalar que el 21 de abril del pasado 2018 recibió el nombramiento de “Comandante Pablo Contreras” por parte del EZLN, convirtiéndose en el primer integrante

de origen no indígena en obtener dicho reconocimiento.

La vida y obra del doctor Pablo González Casanova corresponden a la de un hombre que vivió, sintió, pensó y profundizó en torno a los acontecimientos más determinantes del pasado siglo XX. La imaginación sociológica que desarrolló no sólo lo llevó por los caminos del análisis y la comprensión de los hechos y las transformaciones sociales, sino que arraigó en él un fuerte sentido de compromiso social y político en favor de las más sentidas causas populares de México y América Latina. Considerado por muchos como uno de los fundadores de la sociología en México, desempeñó un papel central en el impulso de la sociología

crítica latinoamericana a través de la originalidad y la fecundidad de su pensamiento. Su permanente interés por los problemas nacionales y mundiales, así como por el progreso metodológico y epistemológico de las ciencias sociales, lo han mantenido siempre a la vanguardia del conocimiento científico. Don Pablo fue un hombre de época, cuya capacidad intelectual fue absolutamente coherente con su vocación profesional. Su legado es, sin duda, uno de los más importantes para la ciencia y la academia en México, por lo que cualquier homenaje que se le quiera rendir hoy en sus 100 años de vida deberá comenzar por continuarlo.



Antonio Castro. "El loco de la cuesta", Circa 2008.

DO
SSI
ER

61





DI DAC TI KÓN

Antonio Castro. "Septiembre rojo, 2008, (detalle).

COVID-19 y medios digitales de educomunicación

Juan D. Machin-Mastromatteo*
Rubén R. Rey-Ronquillo**



En este trabajo analizamos el uso de los medios digitales de educomunicación (MDE) por docentes de educación superior. Los MDE refieren al uso de tecnologías de información y comunicación

(TIC) para enriquecer las actividades educativas. Aquí destacamos los efectos de la pandemia en el uso de los MDE, según los resultados de entrevistas realizadas en línea a diez docentes de dos facultades, Ingeniería y Filosofía y Letras, de dos universidades, la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y la Universidad Nacional Au-

tónoma de México (UNAM). Seleccionamos a los entrevistados favoreciendo la diversidad de perfiles (edad, sexo, experiencia docente y tiempo usando MDE). A continuación, presentamos los resultados, contrastados con hallazgos de estudios similares.

Los MDE trascendieron su carácter de complemento para integrarse cotidianamente al quehacer educativo. Los entrevistados resintieron la ampliación de sus horas de trabajo y de atención al alumnado. Una investigación realizada en la UNAM encontró las siguientes dificultades al cambiar la modalidad educativa por la pandemia: dos tercios del profesorado debió acondicionar sus hogares para dar clases, la mitad debió adquirir nuevo *hardware* y faltaron re-

Fecha de
recepción:
2021-10-15

Fecha de
aceptación:
2022-04-16



* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0003-4884-0474.

** Estudiante del doctorado en Educación, Artes y Humanidades en la Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0003-3043-3969.

cursos y capacitación para el trabajo remoto.¹ Otro estudio detectó problemas de logística, como el manejo del tiempo y el acondicionamiento de los espacios, el acceso a internet deficiente, disposición de equipos e implementación de plataformas educativas y dificultades pedagógicas, como la administración de grupos de estudiantes a distancia y su evaluación.²

Entre los MDE más utilizados encontramos el video, utilizado para reforzar las estrategias educativas, además de que permite sintetizar, enriquecer las explicaciones y si el docente cuenta con material previamente grabado, recurrirá a este cotidianamente. También usaron videos disponibles en plataformas de *streaming*, pero su limitante fue el tamaño de los archivos, puesto que “se guardaban en mi equipo y eran un montón [...], de por sí mi laptop a duras penas puede”.

La mensajería instantánea y redes sociales fueron útiles para subir actividades, resolver dudas y mandar comunicados de manera ágil y rápida al ser más inmediatos que el correo electrónico, aunque representan un “mar de distracciones y desinformación.” La “nube” y presentaciones de diapositivas se utilizaron igual que en modalidad pre-

sencial. Sin embargo, los sistemas de videollamadas como Zoom y Google Meet fueron utilizados más que nunca. Los gestores de aprendizaje más utilizados fueron Moodle y Google Classroom, referidos por los profesores como “la plataforma”. Estos se usaron para colocar material didáctico, subir tareas, implementar foros, calificar y dar seguimiento al progreso del estudiantado. Otros estudios destacan a las redes sociales, el correo electrónico, la mensajería instantánea³ y el almacenamiento en la nube⁴ como los MDE más utilizados.

Hubo más retos que oportunidades, evidenciándose las dificultades y diferencias implicadas en armar un plan educativo exclusivamente *online*, donde el tiempo fue el factor más difícil de sortear, específicamente para la organización, planificación y el rediseño de contenidos y evaluaciones bajo una nueva modalidad educativa; además, se omitieron las actividades de campo. Los entrevistados señalaron que los principales problemas incluyeron la conexión a internet, el manejo del tiempo, las capacitaciones forzadas y la poca experiencia usando MDE. Los mayores problemas detectados en otro estudio, realizado en Nayarit fueron la conexión a internet y el desconoci-

¹ José María del Castillo Olivares y Antonio del Castillo Olivares, “El impacto de la COVID-19 en el profesorado de educación superior y sus concepciones sobre la evaluación”, en *Campus Virtuales*, vol. 10, núm. 1, 2021, pp. 89-101.

² Melchor Sánchez Mendiola, Ana María del Pilar Martínez Hernández *et al.*, “Retos educativos durante la pandemia de Covid 19: Una encuesta a profesores de la UNAM”, en *Revista Digital Universitaria*, [en prensa], pp. 1-23.

³ Gabriela Chávez-Sánchez, Juvencio Hernández-García y Sofía de Jesús González-Basilio, “Principales retos educativos de los profesores de la Unidad Académica del Norte del Estado de Nayarit durante la pandemia de COVID-19”, en *Revista de Educación Superior*, vol. 4, núm. 12, 2020, pp. 20-30.

⁴ Sánchez Mendiola, Martínez Hernández *et al.*, *op. cit.*

miento de los MDE, haciendo urgente la asesoría didáctica y tecnológica.⁵

En lo social, destacaron retos con las actitudes, el compromiso y el aprovechamiento de los estudiantes: “requiero tiempo adicional para hacer más cosas con más tecnologías, y no lo tengo [...]. Un reto que se ha ido acentuando es la cuestión de la asistencia.” “Uno de los retos son los alumnos: está fuera de su poder el controlar su entorno. Muchas veces, su propia familia no entiende que están tomando clases.” Una entrevistada expresó preocupación: “me dicen: ‘maestra, no estoy aprendiendo, no sé qué hacer con toda la información.’” Los catedráticos de Nayarit declararon sentirse desconcertados por verse obligados a convertir su hogar en un área laboral, enojados con capacitaciones forzadas, ya que extendieron sus horarios de trabajo, y decepcionados por la continuada presencia de una problemática que se viene arrastrando, particularmente que los programas educativos se centran en cubrir contenidos y no en descubrir, discutir y solucionar problemas. Otro reto, identificado en un estudio en universidades de Oaxaca, consistió en la deficiente comunicación entre los actores educativos.⁶

Entre los factores técnicos más problemáticos, los entrevistados mencionaron la mala conexión a internet, la administración de recursos multimedia y la necesidad de laboratorios para desarrollar prácticas: “el internet falla mu-

cho; muy mala calidad.” Estos problemas no son exclusivos de las universidades públicas, ya que también afectaron a profesores de universidades privadas. En contraparte, las oportunidades señaladas por nuestros entrevistados incluyeron la cantidad y diversidad de material educativo disponible en línea, una relativa flexibilidad en el horario y la facilidad de acceder al contenido de la clase en todo momento.

El impacto de la pandemia en la educación incluye una paradoja: mientras gozamos de un tremendo alcance comunicacional, se descontextualizó la educación formal, sacándola de su ambiente controlado (aula) y colocándola en los hogares. Además de añadir dificultad al proceso de enseñanza-aprendizaje, posiblemente se le restó seriedad por la presencia de distractores tecnológicos y el trabajo en casa, el cual implica que la familia podría estar haciendo otras actividades mientras el estudiante toma la clase. Una profesora fue muy crítica:

Yo creo que todo mundo la va a odiar [la tecnología]. Todos los maestros con los que he platicado están agotados, cansados. Aprendí a usar muchas herramientas que no conocía, pero físicamente siento un rechazo por entrar a mi estudio y volver a prender mi computadora. Le saco la vuelta. Es muy cansado, muy des-

⁵ Chávez-Sánchez, Hernández-García y González-Basilio, *op. cit.*

⁶ José Antonio Miguel Román, “La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 50, 2020, pp. 13-40.

gastante y no te das cuenta ... Si a mí me dicen que esto va a seguir así para siempre, dejo de ser maestra.

La brecha digital sigue siendo una fuerte problemática, es un reflejo de la disparidad socioeconómica en México y resulta en prácticas discriminatorias por parte de los profesores (usualmente en contra de su voluntad). Un ejemplo: no importa si la mitad del grupo no cuenta con acceso a una conexión de internet decente o si una familia cuenta con una sola computadora, la clase se da a la hora programada y asistir será responsabilidad de estudiantes y profesores. La pandemia ha sido vívido ejemplo del determinismo tecnológico: millones de catedráticos y jóvenes alrededor del mundo tuvieron que cambiar sus hábitos educativos empleando los MDE, pues hubiera sido imposible continuar de otra manera.

La capacitación de maestros en MDE fue súbita, generando ansiedades y miedos, pero los entrevistados expresaron satisfacción con los resultados: forzada y repentinamente, pero aprendieron a usarlos y explotarlos. Quizás esto no hubiera sucedido en otro momento histórico, pero la capacitación era urgente, ya que muchos desconocían las cualidades y alcance de los MDE.

el COVID-19 ha demostrado ser un rudo despertar para todo involucrado en la educación superior [...]. Nos hemos dado cuenta lo crucial

que resulta la alfabetización digital en un mundo donde el distanciamiento social y los servicios digitales conforman la nueva normalidad.⁷

Según los entrevistados, los MDE se usarán más en la educación, sea híbrida, a distancia, sincrónica o asincrónica. Sugirieron reforzar sus clases con actividades asincrónicas, pues permiten un acceso a la información en cualquier momento y concluyeron que luego de la pandemia las actividades en línea serán mucho más importantes en los planes educativos. Si bien muchos solían enriquecer sus cátedras con los MDE, pocos se habían desenvuelto en un entorno íntegramente virtual. 



Antonio Castro (portada), *My Pet Rattlesnake*, Cinco Puntos Press, 2014.

⁷ Sarbottam Bhagat y Dan J. Kim, "Higher education amidst COVID-19: Challenges and silver lining". *Information Systems Management*, 37, 4, 2020, p. 369.

Ciberdesinhibición en un contexto educativo

Manuel Alberto Navarro Benítez*
Luis Alberto Fierro Ramírez**



El Covid-19 ha traído una cantidad de efectos colaterales, los cuales se encuentran en constante análisis por parte de la investigación para conocer las consecuencias que estos

produjeron en las personas en diversos campos. En la innovación de la educación, 1.7 millones de maestros y maestras que imparten clases tuvieron que migrar hacia una modalidad *online* como alternativa para continuar su labor educativa. Sin embargo, las tecnologías de la información y la comunicación en lo general, así como las redes sociales por sí mismas en lo particular, presentan diferentes elementos que impactan de manera específica en el aprendizaje, por lo que

resulta una temática actual y pertinente, la cual abre nuevas líneas de investigación hacia el futuro de la innovación.

En el marco de los efectos negativos de las redes sociales *online* persiste la gran facilidad para abrir una cuenta e interactuar con otros sujetos a través de una conexión a internet. Se delimitan el anonimato y las inmediatez con la cuales los sujetos pueden proporcionar información falsa a su conveniencia, lo que denota un descontrol del usuario en la toma de decisiones a falta de límites para escribir, publicar imágenes o videos que no le pertenecen. Lo mencionado es motivado por la ausencia de la retroalimentación de expresiones, o bien, por la falta del contacto físico que se genera en las relaciones sociales del sujeto, lo cual se hace una costumbre,

Fecha de
recepción:
2022-05-09

Fecha de
aceptación:
2022-05-31



* Estudiante de la Maestría en Innovación Educativa, Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0001-5232-3440.

** Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0002-3838-9598.

logrando un grado de adicción a eliminar todo sentir de alguna emoción.¹

Lo anterior se agrava con factores que se han presentado en el ámbito educativo en tiempos recientes, como es el caso de la temporalidad de más de un año que se ha tenido para el acceso a contenidos educativos, además de las diferentes circunstancias que se dan en el hogar, pues la atención o falta de ésta a la hora de retroalimentar los contenidos educativos representan un fuerte aliciente para pensar en la existencia de mayores consecuencias al respecto.

Se encontró que los trastornos mentales relacionados con la desinhibición impulsiva o disminución del control inhibitorio se ligan a comportamientos de impulsividad, los cuales se ven reflejados en conversaciones virtuales escritas. Por ello, la influencia de las diversas oportunidades que se presentan al utilizar medios de comunicación inmersos (anonimato y facilidades de edición) logran un efecto negativo cuando no se tiene autocontrol.

El monitoreo y la autorregulación son medios positivos para dar un seguimiento, erradicar y prevenir dichos comportamientos que el sujeto hace de su vida cotidiana y se deben tratar con tiempo.² Por el contrario, es posible pensar que si existía una falta de

monitoreo y regulación cuando las escuelas se encontraban en una fase presencial, mayor impacto se puede tener en ello ahora que la educación se ha movido hacia un escenario en el que las clases se están tomando —en el mejor de los casos— en casa y con el apoyo de algún adulto que respalde u oriente los conocimientos adquiridos.

Se han establecido ciertos parámetros para identificar la modalidad tóxica cuándo los sujetos actúan en medios *online*, de los cuales Agustina³ señala los que se presentan en la figura 1.

Se observa que son parámetros muy comunes en las rutinas de los individuos que se comunican a través de redes sociales, lo cual se representa a través de la edición de fotografías con filtros incluidos en los dispositivos inteligentes (*smartphone*, tableta, computadora, entre otros). Otro factor común observable es que los individuos no perciben barreras entre ellos en el medio *online* y envían mensajes sin límites; que en la vida cotidiana los pudrían identificar. Así mismo, todo lo anterior se encuadra en un panorama tóxico.

El fortalecimiento de las interacciones sociales físicas del sujeto disminuye el nivel de adicción a las redes sociales

¹ Julio Cabero Almenara, José Luis Perez-Díez de los Ríos y Rubicelia Valencia Ortiz, “Escala para medir la adicción de estudiantes a las redes sociales”, en *Convergencia*, vol. 27, 2020, pp. 167-192.

² Diana Betancourt Ocampo *et al.*, “Prácticas parentales prosociales, control inhibitorio y conducta prosocial en niños”, en *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 2, núm. 3, 2020, pp. 350-360.

³ José R. Agustina Sanllehí y Ana M. Gassó Moser, *Factor humano y prevención del ciberfraude. Análisis del engaño en el ciberespacio desde la perspectiva ambiental y la vulnerabilidad psicológica de la víctima* (Tesis de maestría). Catalunya, Universidad de Catalunya, 2021, p. 13.

Anonimidad disociativa: La persona garantiza que no se vincule su actividad *online* con la realidad, disociando ambas identidades.

Invisibilidad: Los sujetos navegan sin ser identificados, así como sin percibir su presencia, impulsando al sujeto a hacer cosas que no haría.

Asincronicidad: La interacción no se produce en tiempo real. Esto aumenta la capacidad de pensar y editar la forma de presentarse, incrementando la seguridad.

Introyección solipsística: Ausencia de datos fiables; el sujeto genera una idea imaginaria de características y rasgos creados artificialmente por el otro sujeto.

Imaginación disociativa: Conscientes o inconscientes, los internautas perciben sus yodigitales que ellos mismos crearon pero que están en otra dimensión *online*.

Minimización del estatus y autoridad: Todas las personas se encuentran en un mismo nivel de accesibilidad.

Figura 1. Parámetros para identificar la modalidad tóxica de la desinhibición

debido a que existe una trasmisión de ideas, pensamientos y sentimientos hacia los demás, aunada al reforzamiento y recompensa social.⁴ Se destaca como factor causal para establecer una adicción a las redes sociales el no tener habilidades sociales, o bien, incapacidad para expresarse o para tener sensibilidad ante diversas situaciones sociales. Así mismo, se delimita que la retroalimentación facial es de real importancia para el ser humano para comprender y sentir antes de actuar. En este sentido, la sobreexposición a las interacciones por medio de artefactos tecnológicos y de redes sociales provoca la reducción de exposición activa a las relaciones sociales ya con sus amistades o con su propia familia, lo que genera un espec-

tro por demás riesgoso para dejar expuestos a la niñez y juventud a este tipo de adicción.

En la comunicación digital se manifiesta que han ido acrecentando su renombre los emojis, los cuales se identifican por ser pequeños íconos que se usan para expresar sentimientos y emociones. Estos símbolos, a través de la modalidad híbrida y las clases de las escuelas, se han tenido que adaptar para usarse en distintas plataformas de conformidad con las necesidades y recursos que gestionen los directivos y personal docente, así como el entorno del educando; sin embargo, normalmente se encuentra su uso en redes sociales y teléfonos inteligentes en todo el mundo.⁵

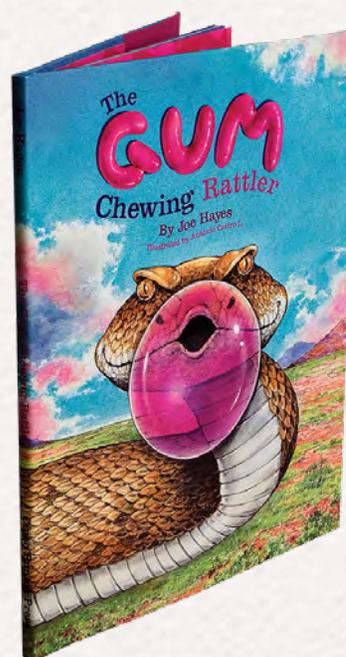
⁴ Damaris Sarai Solano Palacin, *La influencia de la adicción a las redes sociales en las habilidades sociales en estudiantes de 14 a 25 años de Lima Este* (tesis de licenciatura). Lima, Universidad Peruana Unión, 2021.

⁵ Julia Sick et al., "Children's Selection of Emojis to Express Food-Elicited Emotions in Varied Eating Contexts", en *Food Quality and Preference*, vol. 85, 2020.

En las redes sociales y medios de comunicación *online* existe la tendencia de que el mensaje, al no contener emoticones o *stickers* con alguna cara demostrando de una emoción, no lo hace positivo, sin embargo, suaviza la negatividad del mensaje. Por ello, se recomienda usar emojis suficientes para aumentar el afecto positivo de la interpretación del lector. Esto da a entender que, a través de los cientos de mensajes que se transmiten a través de estos medios, un gran porcentaje se haya interpretado de manera negativa (sin emojis o *stickers*) por falta de expresión en la comunicación, o bien, falta de uso de emojis con expresiones positivas o *ad hoc* a lo que se intenta comunicar, logrando así menos contaminación en el mensaje de lo que sería una comunicación rutinaria natural cara a cara.

La evidencia teórica enuncia que la ciberdesinhibición se pragmatiza no en un sentido bueno o negativo sino en un factor patológico que enuncia un lado tóxico (anonimidad disociativa, invisibilidad, asincronicidad, introyección solipsística, imaginación disociativa, minimización del estatus y autoridad) y un lado normal al estar en constante interacción bajo las redes sociales (desinhibición del comportamiento, apatía o inercia, pérdida de simpatía o empatía, comportamiento conservador, estereotipado o compulsivo y ritualista, hiperoralidad y cambios dietéticos, declive destacado de la cognición social o de las capacidades ejecutivas). Así mismo se determina como “positivo” al estar

dentro de la patología y “negativo” para representar que no existen elementos suficientes para estar dentro de esta patología cibernética. Aunado a ello, se apoya la teoría en que los emoticones brindan un apoyo de comunicación al receptor para comprender mejor las emociones que se intentan transmitir, debido a que existe una alta tendencia a que se lea hacia el lado negativo. Asimismo, podemos concluir que la computadora o cualquier dispositivo portátil con posibilidad de videollamada, a pesar que se tiene una imagen constante a través de las clases *online*, el cerebro social de los individuos no identifica en su totalidad el paralingüaje, influyendo como una barrera invisible en fracciones de segundo para lograr entender el mensaje del emisor a los receptores, dando así entrada a la ciberdesinhibición y los elementos que enuncian Cabero y otros. 



Antonio Castro (portada), *The Gum-Chewing Rattler*, Cinco Puntos Press, 2006.

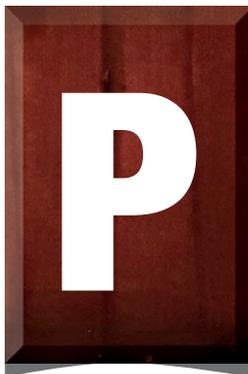
DI
DAC
TI
KÓN

71

**AR
TES
VISUALES**

Antonio Castro López

Antonio Castro H.*
Rosa Elva Vázquez R.**



Polifacético pintor e ilustrador, Antonio Castro desarrolló su carrera en la región de Ciudad Juárez y El Paso, en donde es uno de los artistas más reconocidos por su larga y fructífera trayectoria artística. Originario de La Noria, Zacatecas, lugar en el que nació en 1941, Antonio Castro llegó a la frontera cuando aún no cumplía los tres años, momento en el que su madre, María del Socorro López, una mujer recia y liberal de origen mexicano, nacida y criada en Estados Unidos, decidió regresar con sus dos hijos al país que dejó junto con su madre y hermanos a causa de la Gran Depresión de 1929. El padre de Antonio, Jesús María Castro, un hombre dedicado a la minería, permaneció en México.

En Ciudad Juárez Antonio cursó la primaria junto con su hermano mayor Jesús, etapa temprana de vida en la que quedó evidente su talento natural para dibujar. Continuó su educación en El Paso Tech, donde conoció a su maestro Eugene Thurston, quien le cambiaría la vida: es él quien impulsó al joven artista, convirtiéndolo en su asistente. Lo puso en contacto con todo tipo de materiales de dibujo y pintura que Castro conoció por primera vez. Una de las grandes enseñanzas recibidas de su maestro fue darse cuenta de que podía dedicarse al arte y vivir de su obra. El mismo maestro Thurston presentó a Antonio con el que sería su jefe en Given Brother's Shoe Company, una tienda de calzado en la que trabajó dibujando zapatos para sus anuncios. Allí aprendió sobre el trabajo de la imprenta, la publicidad y decoración de los aparadores que miraban cientos de transeúntes de las calles del centro de El Paso.

**ARTES
VI
SUA
LES**

72

* Maestro en Bellas Artes. Profesor adjunto de Arte, University of Texas at El Paso.

** Comunicóloga, gestora y promotora cultural.

Contratado por la prestigiada y hoy desaparecida tienda departamental The Popular, rápidamente ascendió a director de arte para el departamento de publicidad, responsabilidad que le ocupó durante quince años antes de independizarse como ilustrador, área en la que se consolidó tras una época de gran esfuerzo y en la que logró amplio reconocimiento. Su reputación le llevó a ilustrar libros para Random House, Harbinger House, Twenty First Century Books y Cinco Puntos Press, entre otras casas editoriales, labor por la que Antonio Castro ha recibido múltiples premios, incluyendo el prestigioso Pura Belpre Award que se otorga a autores cuyo trabajo represente la experiencia cultural latina en una obra de literatura para niños o jóvenes.

No conforme con su presencia sobresaliente en el mundo de la ilustración editorial, Castro incursionó en la pintura, logrando crear una vasta obra que lo ubica de manera contundente en la escena del arte en la frontera y la trasciende.

Antonio Castro es un artista figurativo. En su obra proyecta el mundo que le rodea con gran ejecución técnica. A través de fenómenos como la migración presenta su visión de la región en la que ha vivido; explora al ser humano en una pintura caracterizada por elementos autobiográficos y símbolos personales. Él mismo es objeto de su estudio a través de diversos autorretratos que logra con honestidad. Al fin de cuentas, es él el sujeto al que mejor conoce.

De manera constante y desde los primeros años de la década de los noventa, Antonio Castro ha participado en numerosas exposiciones, tanto en espacios culturales locales como nacionales e internacionales. Destacan entre ellas la colectiva para el Concurso Binacional Pellicer-Frost del Museo de Arte de Ciudad Juárez, logrando una mención honorífica, así como la exposiciones realizadas en lugares como el Museo José Luis Cuevas de la Ciudad de México en 1998, la Galería Menache en la misma ciudad, el Museo de Arte Contemporáneo Casa Redonda en la ciudad de Chihuahua, la exposición Presencia de México en España en el año 2000, mismo año en el que participa en el VIII Certamen de Pintura Remo Brindisi en Ferrara, Italia; en 2005 formó parte de la muestra itinerante El Camino de la Plata, que se presentó por los estados de Zacatecas, Durango y Nuevo México, además de Chihuahua, compartiendo espacio con obras de autores como Georgia O'Keefe.

A partir de entonces ha expuesto en ciudades y espacios tan diversos como el Festival Humanitas, en Oaxaca; en Pueblo, Colorado, en el Preston Contemporary Arts; en MexicArt, de Austin; en el Museo de Arte de Brownsville; en el Centro de Artes de San Antonio, Texas. En 2019, el Museo de Arte de El Paso organizó una gran muestra retrospectiva, así como la Secretaría de Cultura del Estado de Chihuahua, en el Centro Cultural de las Fronteras, en homenaje a sus sesenta años de labor artística.

Recientemente, su obra El nuevo coloso fue adquirida por The Lucas Museum of Narrative Art, fundado por el director de cine George Lucas y que será inaugurado en 2024 en Los Ángeles, California.

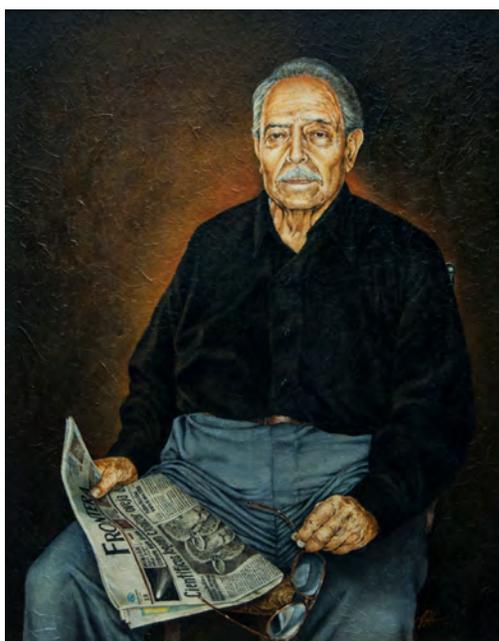
En la actualidad, el maestro Antonio Castro reside en la ciudad de Tempe, en Arizona, en compañía de su esposa, señora Guadalupe Hernández, compañera de vida. Ambos son padres de dos hijos y abuelos de cuatro nietos. 



Antonio Castro. "Mac y yo", Circa 1994.



Antonio Castro. "Bestias", 2022.



Antonio Castro. "Preocupado (papá)", 1998.



Antonio Castro. "Me vale madre (mamã)", 1998.

BA ÚL

Antonio Castro. "Las armas del terrorista", 2000,
(detalle).





Dos enemigos que se juntan después de medio siglo

Víctor Orozco*



Este es un curioso episodio en la historia de dos soldados, uno norteamericano y otro mexicano, que combatieron en la batalla de Sacramento, librada el 28 de febrero de 1847.

Como se sabe, el triunfo del ejército invasor en este combate trajo consigo la ocupación de la capital del Estado de Chihuahua y luego hizo posible la conexión de las dos columnas militares que penetraron en territorio mexicano por Texas y Nuevo México.

Fue un encuentro tenido por uno de los más significativos y relumbrantes de las fuerzas armadas de EE. UU., consignado así por el propio presidente James K. Polk en su diario. La versiones sobre las vicisitudes y resultados de la batalla varían según la fuente, sea de historiadores norteamericanos o mexicanos. En una de ellas, repetida incansablemente por los primeros, se consigna un hecho que aparece como increíble: 900 voluntarios reclutados en Missouri derrotaron a cuatro mil mexicanos, dejando arriba de 300 muertos y cerca de 500 heridos, mientras que los primeros perdieron solamente un hombre, caído más bien por suicidio,

* Maestro Emérito de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Miembro de la Academia Mexicana de la Historia. ORCID: 0000-0002-6178-0173.

pues su temeridad lo hizo lanzarse solo contra el fuego enemigo. Los partes militares como éste del coronel Alexander Doniphan, el comandante norteamericano, rayan a veces en la fantasía.

Pero en esta nota no pretendo abordar el estudio de la famosa batalla, sobre la cual existe una copiosa bibliografía, sino la reunión de dos soldados enemigos cincuenta años después. En el año de 1903 se publicó un libro denominado *Heroes and Incidents of the Mexican War* en la que su autor, Isaac George, narró su experiencia como integrante de la sección de voluntarios que marchó desde Missouri a Nuevo México, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Texas y retornó con sus hombres ya licenciados a su punto de partida. Ya anciano, dictó sus memorias a J. D. Berry, quien las convirtió en un libro. La anécdota en la que me detengo ocurrió en una visita que el propio George hizo a la ciudad de Chihuahua en 1901, acompañado por su hijo quien portaba una cámara fotográfica. Además de visitar los atractivos de la ciudad que le pareció moderna y cómoda, quiso acudir a Sacramento, a unos treinta kilómetros, al campo de batalla donde medio siglo atrás había combatido fieramente. Se topó con la enorme sorpresa de que justamente allí residía un veterano mexicano llamado Leandro Talavera, nacido como él en 1822. Entusiasmado por el insólito encuentro, dictó:

Encontramos a un cortés y agradable caballero y a través de Mr. Eaton [uno de los misioneros introductores del protestantismo en Chihuahua] quien actuó como intérprete, pude entablar un diálogo con mi antiguo enemigo. El hombre se llamaba Leandro Talvera [sic] y había nacido el 13 de marzo de 1822, que lo hacía mayor que yo apenas unos meses. Platicamos placenteramente, nos acomodamos en dos sillas, en el mismo sitio donde media centuria antes, nos habíamos esforzado por acabar cada uno con la vida del otro y nos tomamos un retrato, cuya copia aparece en conexión con el artículo.

Este incidente fue una extremadamente rara ocurrencia. Dos hombres, representativos de dos naciones y de dos ejércitos, quienes se habían enfrentado como enemigos a muerte en la Batalla de Sacramento, el 28 de febrero de 1847, ahora se veían después de cincuenta y cuatro años abriéndose camino en la eternidad del pasado, como amigos, para hablar sobre los incidentes de ese conflicto y además hacerlo en el mismo terreno que había sido la arena de la lucha.

Mi antiguo rival y yo mismo habíamos sepultado cada sentimiento de odio o resentimiento y nos juntamos como amigos y aunque en el corazón del mexicano, podía albergarse alguna lamentación por la derrota de su ejército, él mostró su buena voluntad haciendo lo posible para que nuestra breve estancia fue-

ra confortable. Al final, nos llevó en su carro a la estación, ubicada a tres millas la cual es nombrada "Corro-ll" [por Carolina Culty, la esposa del general Luis Terrazas].

La imagen nos informa sobre estos dos hombres, con la indumentaria de la época y de cada país. El norteamericano con sombrero alto de fieltro, saco y corbata (aunque no pienso que fuera su vestimenta cotidiana). La imagen del mexicano es más clara y vemos un rostro curtido por el sol, un saco corto o chaquetilla y un sombrero de alas muy anchas al estilo charro colocado en la rodilla. Se mira una modesta vivienda construida con adobe y una ventana con rejas de madera.

¿Que había sido de la vida de estos hombres después de la guerra? El norteamericano regresó a sus lares en el Norte para dolerse como miles de sus camaradas del trato que recibieron después de haber retornado victoriosos y haber conquistado para su nación territorios gigantescos que la convirtieron en un poderoso imperio. La mayoría de estos veteranos quedaron hundidos en la pobreza, según la carta de un oficial

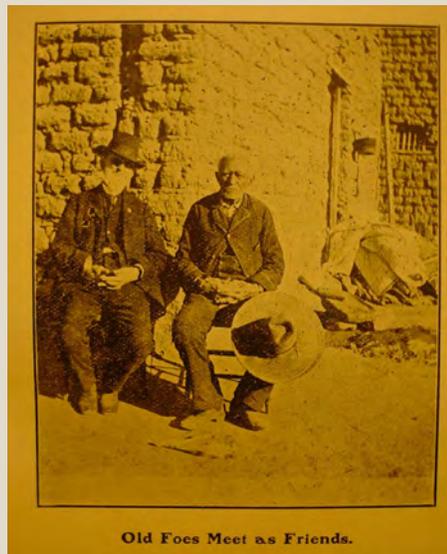
publicada en el texto, deplorando que su sacrificio hubiese servido para enriquecer a unos cuantos.

El mexicano probablemente era un rancharo pequeño propietario o que laboraba como mediero o arrendatario en las haciendas de la Quinta Carolina o del Torreón, pertenecientes a Luis Terrazas, en donde se ubicaban los terrenos

de Sacramento. Su indumentaria nos dice que en cualquier caso no era uno de los miles de peones de raya desposeídos de todo bien. También habla de ello la posesión de un coche de caballos.

No sabemos si las ocho décadas vividas fueron más benévolas para uno o para otro en términos personales. Por el semblante, parecería que el mexicano habría gozado de mejor

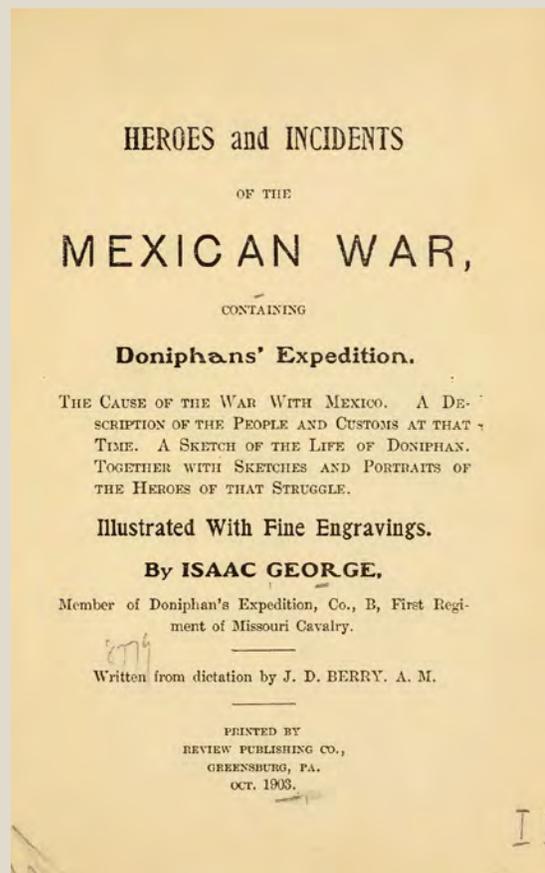
salud, pero sería aventurado afirmarlo. Faltaban unos años para el comienzo de la otra tragedia histórica, utilizando el lenguaje de George, que fue la Revolución de 1910, pero es posible pensar que los descendientes de Talavera se involucrarían en las filas de los rebeldes como lo hicieron tantos de su condición social. Por su parte, en apenas chispazos de su narración militar llena de detalles, George apunta a una adscripción a corrientes de pensamiento socialista, pues sostiene que la gue-



rra con México fue la causa directa de la abolición de la esclavitud, el primer acto de la tragedia, siendo el segundo la Guerra civil de 1860-1865. Y agrega una premonición:

[...] la emancipación de los trabajadores asalariados del talón de hierro de sus patrones, se encuentra también en el rango de las posibilidades humanas, si no es absolutamente inminente... Sobre el problema laboral, el cual es en toda la historia la base de los disturbios sociales, mucha gente pensante cree que está destinado a resolverse antes de que concluya esta generación y que los obreros de Estados Unidos serán quienes inauguren esta gran lucha.

No acertó sobre el futuro, desde luego, pero es interesante esta visión de un soldado norteamericano sobre el significado histórico de la guerra con México, *The Mexican War* como la llama.





LIBROS
Y OTRAS
**RE
SE
ÑAS**

Un diálogo intenso con la tradición poética mexicana

Carlos Montemayor, *9 poetas mexicanos* (ed. e intr. Ysla Campbell). México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2021, 226 pp.

Roberto Sánchez Benítez*



Este libro recoge ensayos de Carlos Montemayor que aparecieron en distintos medios impresos entre los años 1975 y 2001 y que ahora, gracias a la labor incansable de investigación y divulgación de la Dra. Ysla Campbell, académica del Programa de Literatura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), tenemos oportunidad de verlo publicado. Tal como lo indica la especialista, existió una copia mecanografiada del libro en las oficinas del Fondo de Cultura Económica, así como en Conaculta, sin embargo, nunca fue publicado. No es sino hasta que se revisa el fondo del autor y su archivo de trabajo depositado en la propia UACJ, que se ubica el material, publicado en una edición que seguramente será consultada por alumnos y especialistas en la obra de Montemayor, así como de la poesía mexicana de la segunda mitad del siglo XX, particularmente la poesía de los contemporáneos. La labor de la Dra. Campbell ha sido muy cuidadosa, a sabiendas de la riqueza de los textos de Montemayor, realizando cotejos con las versiones existentes, revisando y elaborando notas que comentan aspectos importantes de la edición. La introducción al libro resulta muy orientadora en cuanto a la lectura que se tendrá del libro, destacando aspectos muy sutiles de los análisis de Montemayor.

Fecha de recepción:
2023-03-14

Fecha de aceptación:
2023-03-22



* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: ORCID: 0000-0002-9481-9185.

Montemayor se refiere en este libro a cuatro poetas del grupo de los contemporáneos, ese “archipiélago de soledades”, “poetas de la muerte”: Jorge Cuesta, José Gorostiza, Gilberto Owen, Carlos Pellicer; además, alude a Efrén Rebolledo, uno de los primeros poetas eróticos de la poesía mexicana, Elías Nandino, Efraín Huerta, Rubén Bonifaz Nuño y Alí Chumacero. Poetas que, como lo señala en la Advertencia, fueron afines a sus temas y por los que sintió una admiración indeclinable.

Es de destacar el rigor, el conocimiento profundo, sensible, que tenía Montemayor de dichos poetas, algunos de los cuales se encuentran entre los más herméticos y sutiles de la poesía mexicana. Su vasta erudición, el conocimiento de las tradiciones literarias clásicas, el entendimiento de los avatares de la poesía a lo largo de su historia y su familiaridad con los movimientos modernista y contemporáneo de la poesía, así como su conocimiento de la poesía mexicana, en general, hicieron de Montemayor un interlocutor excepcional. Por este camino privilegiado quiso indagar el secreto o misterio más íntimo de nuestro ser, una adivinación que sólo podría ocurrir por medio del lenguaje frente a la incierta iluminación sobrenatural de los poetas.

Cada uno de ellos es ubicado a partir de nociones de la crítica, sobre las cuales Montemayor se encumbra para aportar un análisis y entendimiento crítico a su vez —la crítica de la crítica—; la referencia a algún con-

texto, con motivo de alguna tradición e influencia literaria a partir de la cual justipreciarlo, sólo que la palabra que agrega no es la de un analista o crítico más, sino la de un poeta que entiende a sus pares; palabra que se agrega a lo dicho mas para iluminar sus sentidos ocultos.

A fin de cuentas, es la palabra poética, tanto en el objeto como en el medio y el análisis, la que sale triunfando. Montemayor no pretende suplantar a la poesía con una palabra que no sea su eco, la forma en que en su interior reverberan las imágenes, las profundidades a las que nunca se había atrevido la poesía mexicana. Por ello, se suma a la tarea de poetas que son entendidos por sus pares, al ejercicio de una conciencia crítica que igualmente ha acompañado a la poesía moderna. Aludiremos tan sólo a los ejemplos de Cuesta y Gorostiza, creadores de una “poesía personal”, hermanos espirituales, aunque con conquistas y alcances diferentes y complementarios. El ángel, el demonio, el hombre, Dios, la muerte son las figuras y temas que constituyen uno de los ejes de análisis que Montemayor utiliza muy especialmente para relacionar a estos dos poetas, comparándolos con Gilberto Owen:

Si para Cuesta el demonio es un instinto de la inteligencia y para Gorostiza el que remplace a Dios cuando la inteligencia entiende y nos entrega una ramera de rubor helado, para Gilberto Owen es, en cambio, el ardor, el gozo de la lucha; es hermosa,



es mujer, es hermana del canto y de la ansiedad.

Montemayor destaca un sentimiento profundo sobre la vida en la poesía de Cuesta, capaz de sobrevolar nociones particularizadas o dicotómicas donde se contraponen a la muerte y de ir más allá de los clásicos sobre el tema en lengua española:

[...] la vida que él busca rebasa al transcurso, al individuo, al nacimiento y la muerte; busca una cierta percepción de la vida como hecho primordial, intraspasable. Y capturarla, hallarla, es más que tratar de asir su inteligencia o su razón, y ya no digamos sus afectos. El alma es una sombra, un rumor de transcurso; como él, es un vacío.

La vida es asimilada al “pasado azar”, por lo que habrá de conducir a un vacío, a una “sucesión de ecos cuya fuente desconocemos”. Cualquiera que sea la dirección que se toma del tiempo, entendiendo la vida como un “transcurso”, será una sombra. Situar la vida en estas direcciones temporales es “convertirla en el velo que debe recorrerse”. Cuesta buscó la vida como un elemento puro, sin accidentes afectivos, incapaz de alcanzar la muerte. Para Montemayor, en Cuesta, “cada verso es un microscopio, cada palabra es un preciso cristal o un instrumento que hiende esa carne”. El entender la vida como un “elemento puro”, y vaya que aquí resuena la formación de

Cuesta como químico, implica entender a la poesía sin el elemento de la pasión, lo cual habrá de permitir a la inteligencia abrirse hacia la “voz” del demonio, de la ciencia o de la tentación. Sin las ataduras pasionales, la inteligencia se encamina hacia la poesía entendida como “ciencia demoniaca”, es decir, de lo remoto y profundo. Mas allá de las pasiones habituales, Montemayor destaca en Cuesta *el deseo* de la inteligencia, la cual habrá de revelarse, por ello, como el interlocutor del silencio o voz demoniaca, que es lo que debemos escuchar en las “palabras literales”. Para poder seguir entendiendo a Cuesta, a partir de las nociones de ciencia y demonio, ahora ligadas a la poesía, el escritor chihuahuense se remite a las tradiciones griega y hebrea, muy conocidas por él.

Al momento de tomar en cuenta a Cuesta y a Gorostiza, Montemayor señala que, tanto uno como otro

penetraron en la poesía por una intensa búsqueda, por una irreversible pregunta intelectual. Al mismo tiempo, su poesía integra un vacío hostile a la inteligencia que busca sostenerse más allá de ella; un marco que no la detiene y donde esta, asombrada, ve algo en sí misma que la transforma. El que hace de todo un puro objeto intelectual y el que desea satisfacerse con el contacto ingenuo y pulcro de lo poético atraviesan su riguroso Aqueronte.

Pero, para de inmediato introducir lo que habrá de diferenciarlos, en Gorostiza existe

cierta ingenuidad teológica, una bondad que no incumbe al mal, sino al dolor; que no remite a ningún reino blasfematorio o diabólico, sino a la soledad; que no tiende a la violación de las moradas de Dios, sino a su sed. El poeta es para Gorostiza un hombre de Dios, ignorante de lo que ocurre más allá de la fragancia o del contacto de las cosas, de la belleza; no el colaborador demoníaco que sin balanza del bien y del mal se destierra de Dios y de todo lo que en Él ocurra.

Para Gorostiza, la poesía es una presencia en todas las cosas, mientras que el acto creador se reduce “al contacto agraciado con esa presencia”. El poeta es un “hombre de Dios, ignorante de lo que ocurre más allá de la fragancia o del contacto de las cosas, de la belleza”. En un análisis soberbio de *Muerte sin fin*, Montemayor destila cada uno de

sus elementos poéticos esenciales. El tema de la vida, la creación, sobre todo la muerte de Dios —que es en realidad nuestra vida— son puestos en una prueba que demuestra a su vez la lectura inteligente del escritor chihuahuense.

Una de las formas de comprender la obra literaria delicada, variada de Carlos Montemayor es atendiendo esta faceta que, como lector de sus pares, cultivó. Más que emitir una crítica sin más, fue capaz de dialogar en intensidad sobre los supuestos poéticos, estéticos, metafísicos, religiosos, morales, de su obra. Su comprensión de los poetas contenidos en este volumen deja entrever la forma en que su inteligencia, cultura y sensibilidad se unieron para contribuir al mejor conocimiento de la historia de la poesía contemporánea mexicana. Refiriéndose a la labor de traducción de Rubén Bonifaz Nuño, uno de sus maestros en el espíritu de lo clásico, habla de “diálogos creadores, fecundos”, que “no son información estática, muerta”, sino “renovación de conciencias”. Tal es lo que llevó a cabo.



Los cambios en una sociedad tradicional

Ricardo León García, *Chihuahua: Un acceso de modernidad. Algo de su vida económica entre 1880 y 1920*. Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021, 228 pp.

Eduardo Flores Clair*



A partir de los años setenta del siglo XIX los lectores europeos y estadounidenses conocieron abundantes reportes técnicos. Estaban escritos, en general, por agentes que realizaban prospecciones para medir las posibilidades de explotación económica en territorio mexicano y estimular la inversión en este país. La propaganda describía con todo detalle la riqueza de los recursos naturales, las vías de comunicación y la población de las distintas regiones del país. En el caso de Chihuahua, las atracciones eran la gran cantidad de vetas en los yacimientos de distintos minerales, los recursos forestales y agrarios, pero, sobre todo, los 247,455 kilómetros cuadrados de superficie del estado más grande de todo el país.

Para dar mayor realce a la importancia económica de Chihuahua, en París se publicó un artículo en el *Diario Dominical de Francia*. Estaba dedicado a Luis Terrazas, considerado uno de los propietarios más grandes del mundo, quien repetidamente había sido gobernador de Chihuahua y que, con el paso del tiempo, había logrado acumular una cuantiosa fortuna. En el reportaje decían que tenía cinco haciendas en el estado. Pero eso no era lo asombroso: lo extraordinario era que entre todas sumaban una extensión de ocho millones de hectáreas, equivalentes a 80,000 kilómetros cuadrados, es decir, que equivalían

Fecha de recepción:
2022-04-13

Fecha de aceptación:
2022-05-04



* Profesor investigador, Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. ORCID: 0000-0002-2192-8006.

a la séptima parte de todo el territorio de Francia. Tenía contratados a diez mil trabajadores, de los cuales mil estaban ocupados en el mantenimiento de las cercas y la vigilancia de la propiedad, ya que las haciendas alojaban a cerca de un millón de vacas, bueyes, caballos y mulas. La fortuna aumentaba con otras propiedades: edificios, fábricas, minas y bancos. En aquellos años, los franceses especulaban que los bienes de Luis Terrazas alcanzaban un valor mayor a los 150 millones de dólares.

Es en este contexto en el que trabaja Ricardo León, cuyo objetivo es claro y preciso: mostrar, en este libro, cómo se construyó el primer intento de modernización de Chihuahua, entre los años de 1880 y 1911, lo que nos permite indagar el desenvolvimiento de la sociedad local integrada a la economía global. Pone en tela de juicio el discurso nacionalista y centralista que aseguraba que la Ciudad de México era la única urbe generadora de modernidad en el país. Gracias a la historiografía reciente y al enfoque regional, ahora es posible afirmar que el proceso de modernización económica en México fue impulsado desde distintos espacios geográficos y que participaron numerosos grupos sociales en dicha construcción. Otra de la tesis que discute el autor es la exagerada importancia que se le ha atribuido a “Porfirio Díaz y su camarilla de asesores”, pues rastrea la raíz del cambio en un periodo anterior más amplio.

Luis Aboites, estudioso de la historia de Chihuahua, ha llamado a este periodo “la segunda transición”, carac-

terizado por un enorme dinamismo económico, que en gran medida se debió a “la derrota de los nómadas”, gracias a lo cual el espacio económico se pacificó y el Estado mexicano, tanto desde el ámbito del gobierno local como en el del nacional, conquistó el control territorial. Es este espacio, Ricardo León estudia de manera cuidadosa la estructura económica construida por el comercio, la industria, los ferrocarriles y la banca; es decir, las principales fuentes de enriquecimiento y los factores que ayudaron a edificar al Estado-nación.

Chihuahua: Un acceso de modernidad analiza la composición del empresariado regional. Pero no se limita al clan Terrazas-Creel; por el contrario, manufactura una amplia prosopografía de aquellos que tenían la intención de invertir con el fin de conseguir los mayores beneficios posibles. En este sentido, durante un largo periodo, los comerciantes construyeron una extensa red de negocios, integrada por ciudades distantes y diversificando las prácticas mercantiles, lo que les permitió consolidar un capital embrionario que fue invertido en un sinnúmero de áreas productivas. A este respecto, Ricardo León afirma que “era una forma de integrar a negociantes de las localidades en crecimiento a un proceso en vías de modernización, dándoles juego dentro del reparto de la riqueza por la explotación de los recursos naturales de la región —como los *startups* actuales—”.

En el libro se destaca la participación de los inmigrantes extranjeros,





tanto por su papel de acaudalados financieros e inversionistas, como por el de trabajadores especializados. El cambio tecnológico era un paquete que incluía maquinaria, mantenimiento, combustible, asesoría técnica, operarios y, en ocasiones, hasta administradores. En este aspecto, el autor hace énfasis en un hecho que nos puede parecer sorprendente: en algunas industrias se dio el caso de la transformación, de manera súbita, del uso de la fuerza motriz. Las máquinas solían pasar de la potencia hidráulica, al vapor, a la combustión interna y alcanzar hasta la electricidad; todos estos cambios tecnológicos se vivieron en un breve tiempo, lo que propició la revolución industrial.

Ricardo León aborda la historia de dos ramas productivas que se convirtieron en motores del cambio, nos referi-

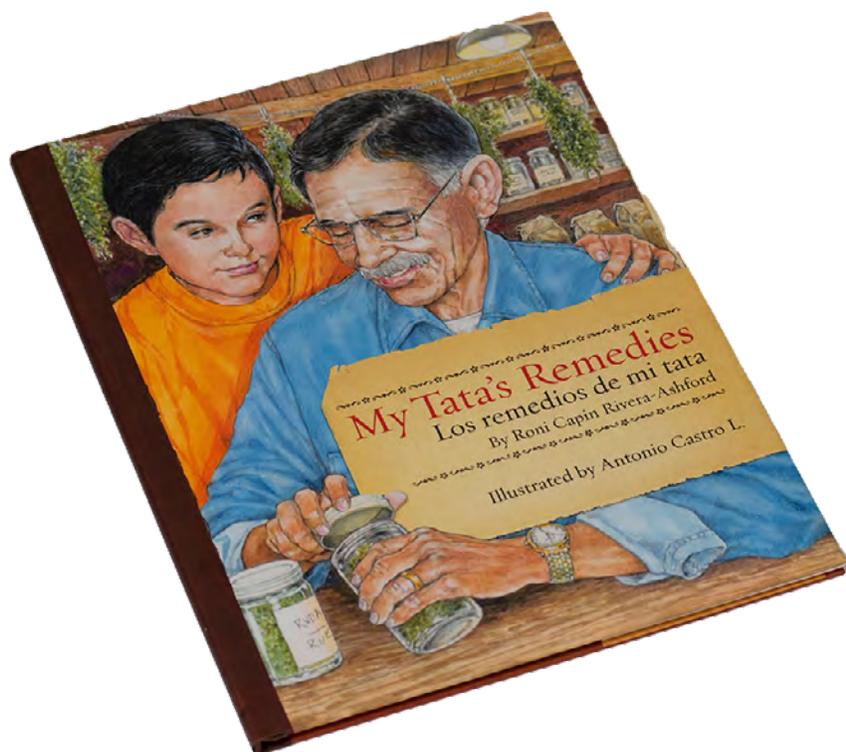
mos a los ferrocarriles y a la banca. Ambos comparten ciertos rasgos comunes, por la organización de las empresas, los accionistas y no sólo porque los billetes hicieron circular la imagen de una locomotora a toda velocidad. Las líneas de humo que transitaron por el estado fueron sustanciales para acercar a los mercados con las mercancías regionales, tanto nacionales como internacionales. La competencia de las empresas y la concesión de los ramales acarrió una serie de problemas económicos de diversa naturaleza; en especial, se pospusieron los planes de expansión del ferrocarril Chihuahua-Pacífico, el cual fue inaugurado hasta 1962.

La historia de la banca es sumamente interesante, por diversos hechos, pero nos queremos referir sólo a escasez de moneda que padecía la región de manera crónica. Desde la

época colonial, los empresarios demandaron una casa de moneda con el fin de contar con medios de pago. Fue hasta 1811 cuando la Casa de Moneda de Chihuahua inició sus operaciones pero, a pesar de ello, la demanda fue insuficiente, como queda demostrado en *Chihuahua: Un acceso de modernidad*, pues los primeros bancos fiduciarios tuvieron que emitir billetes de baja denominación. De esta manera los bancos pasaron a formar parte de la economía regional que buscaban impulsar.

Entre líneas, los lectores podemos observar los cambios de hábitos de la sociedad norteña, la incorporación de un gran contingente de familias —quizá muchas de ellas de emigrantes— a

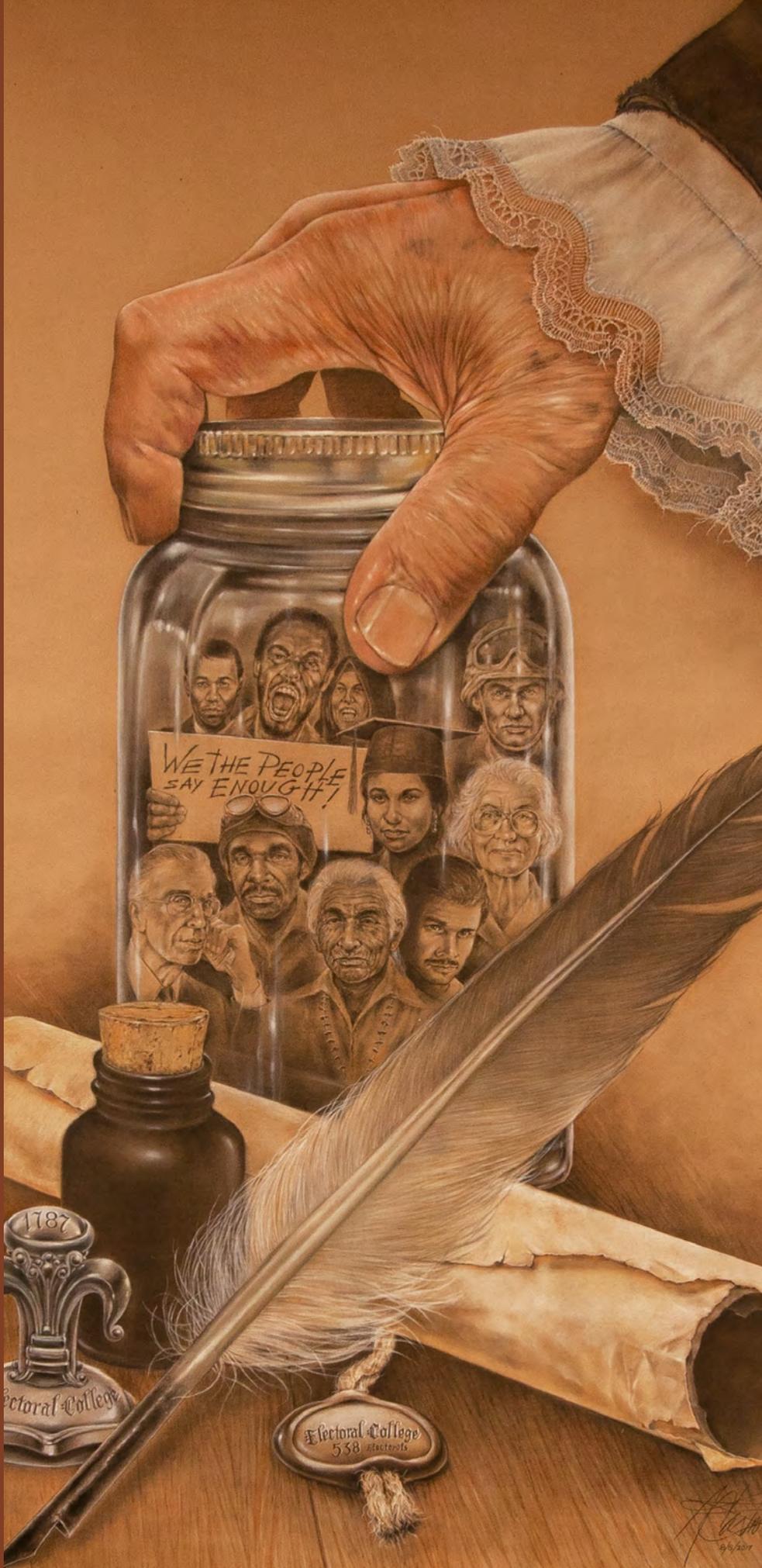
la industria y talleres artesanales. En algunas empresas, por sus condiciones de habilidad y destreza fueron preferidas las mujeres y los empresarios tampoco despreciaron el trabajo infantil. Las nuevas industrias trajeron aparejado un cambio en las prácticas de consumo. En la rama textil, convivió la tradicional manta con la mezclilla, el casimir y la seda, todo ello aunado a las mercancías que se traían de otras latitudes nacionales e internacionales. Al parecer, la fábrica de cerveza desplazó a las bebidas tradicionales, aunque, de manera paradójica, en la actualidad están de moda el sotol y la raicilla. Estos cambios culturales calaron hondo en la historia y la cultura de los chihuahuenses. 



LIBROS
Y OTRAS
**RE
SE
NAS**

Antonio Castro (portada), *My Tata's Remedies*, Cinco Puntos Press, 2015.

EN TRE VIS TAS



Antonio Castro. "Colegio electoral antidemocrático", 2017, (detalle).

EN TRE VIS TAS

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2022.56.20>

La importancia de la investigación colegiada y con impacto social Entrevista a la Dra. Beatriz Díaz, Coordinadora General de Investigación y Posgrado de la UACJ

Servando Pineda Jaimes*
Óscar Vázquez Reyes**

Cuadernos Fronterizos (CF): Doctora Díaz, ¿en este momento cuál es el estado general de la investigación en la UACJ?

Dra. Beatriz Díaz (BD): Yo creo que la investigación no la podemos cortar de un día para otro, ¿no?, se agrega un componente histórico. Hemos estado fortaleciendo algunas de las áreas; fomentamos que los investigadores e investigadoras sigan participando en las convocatorias. Uno de los aportes más novedosos fue adquirir suscripciones para acceder a diferentes sitios y contar con una oferta amplia de convocatorias de investigación. El pago de una de estas suscripciones contempla un programa de cómputo que muestra una amplia gama de convocatorias de financiamiento internacional para darlas a conocer a nuestros investigadores e investigadoras; también nos hemos acercado al Consulado de

Estados Unidos y a través de ello hemos logrado acceder a un marco de convocatorias internacionales mucho más amplio. Cuando se emiten convocatorias de cualquiera de estas fuentes, además de las que ordinariamente nos llegan directamente de diferentes instituciones de México, las damos a conocer a la planta docente. Considero que un aspecto importante que debemos atender en la Universidad, además de las necesidades nacionales, es el impacto social en la comunidad. Me refiero a la investigación que se está realizando aquí y al impacto que pueda tener directamente con la población y no únicamente al interior de la institución y con los investigadores e investigadoras. El impacto social, ¿cómo lo estamos midiendo?, ¿cuáles son los criterios, inclusive, para recibir financiamiento del gobierno federal o

EN
TRE
VIS
TAS

91

* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-1151-8900.

** Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-9522-6808.

el que hemos estado recibiendo por parte del estado de Chihuahua? Hemos visto las ventajas de obtener financiamiento internacional, por ello, muchas de nuestras estrategias se orientan hacia ello. Actualmente, el gobierno federal establece muchos requisitos, sobre todo de sustentar que las investigaciones tengan como perspectiva la transformación de la sociedad. Sin duda, este es un cambio que debemos hacer, pero creo que solo puede hacerse de forma paulatina, No estábamos acostumbrados a medir el impacto de nuestra investigación. Por ello, es importante generar opciones para que los investigadores e investigadoras obtengan también otros tipos de financiamiento. Lo que sí es un hecho, es que ahora, lamentablemente, nos enfrentamos a los recortes que desde el ámbito federal se han hecho para el financiamiento de la investigación.

CF: En cuanto al financiamiento, ¿qué cambios son los más importantes o cómo nos afectan en la Universidad en esta relación con el nivel federal?

BD: Sin duda nos afectan mucho, además existe una creencia no realista de que somos una universidad rica porque estamos en el norte de México y este criterio puede determinar una disminución en las asignaciones para investigación.

CF: ¿Cómo es esto?

BD: La universidad está en el norte de México y nos comparan con universidades del centro y sur de México, entonces, aparentemente, tenemos más recursos y, por tanto, tenemos otras opciones. Esto podría estar asociado a

menores montos de financiamiento; en el último año, año y medio, éstos han sido mínimos. Por otra parte, se obtiene el financiamiento de proyectos por cantidades superiores a los 100 mil pesos, y éstos que, por disposición del propio Fondo, deben ser ejercidos en tres meses, considerando la gestión de los recursos, con ejercicios auditables, etc. En realidad, quien investiga bajo este esquema, sólo tiene dos meses para gastar el dinero dentro de los plazos establecidos. Por ejemplo, se emite la convocatoria, salimos beneficiados, se notifica en agosto, los recursos llegan en septiembre y en octubre debemos cerrar. Esto es un cambio muy diferente que complejiza hacer investigación con recursos federales. El CONACYT ha sufrido cambios y eso ha impactado en el financiamiento y gestión de los recursos que provienen de esa fuente.

CF: La gran mayoría de nuestros maestros se dedican a la docencia y un número muy reducido a la investigación. ¿Cuál es su evaluación de esto?

BD: Yo creo que no todos los maestros PTC (profesores de tiempo completo) tienen la disposición o interés de hacer investigación. No es posible exigir un criterio estandarizado para que todos hagan investigación. Considero que quizá sería viable revisar los criterios sobre perfiles de investigadores e investigadoras. Algunos profesores y profesoras se han acercado a nosotros para decir que están interesados en investigación, pero se sienten débiles para poder desarrollarla. Hemos diseñado cursos de capacitación, di-

plomados, dentro de una oferta formativa más amplia para incentivar a desarrollar fortalezas en investigación. Si estos perfiles empiezan a generar investigación estaremos fortaleciendo a la par el proyecto PRODEP (Programa para el Desarrollo Profesional Docente), parámetro por medio del cual también nos evalúan como universidad: ¿cuántos maestros tienen el Perfil PRODEP?, ¿cuántos están en el SNI (Sistema Nacional de Investigadores)?, etc.

CF: Ahora que tratamos la cuestión del personal docente, ¿qué es lo que se investiga en la UACJ?, ¿cuáles son las grandes áreas?

BD: Es diverso, de acuerdo a las disciplinas de los cuatro institutos, CU (Ciudad Universitaria) y las Divisiones Multidisciplinarias de Cuauhtémoc y de Nuevo Casas Grandes. Por ello, las orientaciones de las investigaciones son muy diversas; no podríamos definir cuál es el que predomina, la producción de los investigadores es muy diversa.

La Coordinación General de Investigación y Posgrado (CGIP) instrumentó en su página institucional un *banner* rotativo que semestralmente muestra la productividad que se genera en la universidad por cada uno de los institutos. Es una forma de reconocer a

los investigadores e investigadoras en cada una de sus áreas y también de difundir lo que se investiga dentro de la UACJ; promovemos proyectos y sus resultados.

CF: Precisamente en esa parte de la divulgación a veces es muy difícil que quienes investigan conecten con la gente, porque los trabajos están llenos de tecnicismos...

BD: La terminología que utilizamos a veces es compleja, no la entendemos ni nosotros mismos. Hemos estado tratando de recurrir a diferentes estrategias, precisamente para que la divulgación de los resultados no tenga un lenguaje tan técnico y pueda llegar a la sociedad. Este es el objetivo del *banner*, simplificar de una forma comprensible los resultados de investigación y potenciar sus alcances en divulgación. Esta estrategia es apoyada por UACJ Radio, que efectúa entrevistas a los diferentes investigadores e investigadoras, replicando su difusión en radio abierta. También hemos tenido

acercamiento con Comunicación Universitaria para que en las revistas de la UACJ o en la *Gaceta Universitaria* se publiquen algunos de los trabajos de nuestros investigadores. En breve llevaremos a cabo foros comunitarios con participación de los investigado-

“La terminología que utilizamos a veces es compleja, no la entendemos ni nosotros mismos. Hemos estado tratando de hacer diferentes estrategias, precisamente para que la divulgación de los resultados no tenga un lenguaje tan técnico y pueda llegar a la sociedad”.



res e investigadoras de la UACJ y la sociedad civil. Algunas investigaciones, como por ejemplo dentro de las áreas disciplinares del ICSA, se generan trabajos excelentes en cuestión de impacto social. Es importante desarrollar estrategias para que los investigadores e investigadoras conecten con la comunidad, nos olvidemos del tecnicismo de nuestras áreas y lo demos a conocer a la gente para que vean en qué está trabajando la UACJ. Yo, en verdad, me siento gratamente sorprendida de la productividad que tenemos y que, lamentablemente, en ocasiones no damos a conocer. Es triste que muchos de los protocolos, mucho de los trabajos, se queden encerrados, sobre todo los trabajos que no tienen financiamiento para continuar y anuncian resultados que podrían llegar a ser increíbles. No obstante, es importante contar con el acercamiento del investigador y la investigadora y haga patente su necesidad de apoyo para coadyuvar en la promoción de su trabajo. Cuando me desempeñé como coordinadora de la CADIP (Coordinación de Apoyo al Desarrollo de la Investigación y Posgrado), en el ICB (Instituto de Ciencias Biomédicas) promoví foros semestrales a fin de que los investigadores e investigadoras presentaran sus protocolos. Esta práctica fue creciendo hasta extenderse en toda la universidad. Esto es importante porque fomenta los trabajos multidisciplinarios, es una forma de acercarnos como miembros de una comunidad universitaria, de saber qué es lo que está trabajando el otro y cómo

podemos fortalecernos unos a otros desde nuestras áreas.

CF: Y en esta idea del gobierno federal de la retribución social, ¿cómo estamos trabajando en el posgrado para que tenga más el enfoque de resolver problemas?

BD: Creo que necesitamos mucho apoyo por parte de la planta docente. Sería importante que, en la dirección de un trabajo de posgrado, además del trabajo dentro de un laboratorio, se buscara salir a la comunidad. Por ejemplo, en materia de salud pública, me es grato compartir que soy una de las fundadoras, los estudiantes y el profesorado de la Maestría de Salud Pública van directamente a los centros donde están los problemas de salud, que pueden ser la Secretaría de Salud y los Centros Comunitarios. Durante el COVID-19 ahí, en el campo, estaban los exámenes. Afortunadamente, esta práctica se está efectuando en varios posgrados y también debemos fortalecer ese aspecto. Considero que es importante traernos parte de las experiencias de las prácticas profesionales de las licenciaturas, para que los estudiantes de posgrados no se desconecten de la comunidad, que realmente, y siempre lo he dicho, es quien con sus impuestos paga nuestros estudios y nosotros debemos retribuirles de alguna manera.

CF: Si estamos hablando acerca de impactos, de la necesidad de divulgación, ¿cuál es la importancia de la investigación para la vida comunitaria?

BD: Todo lo que se investiga debe tener un impacto en la comunidad en

diferentes niveles de acuerdo al área disciplinar de que se trate. Los investigadores e investigadoras podrían desarrollar estrategias para llegar a un grupo poblacional o grupos poblacionales, más que al nivel macro de comunidades, que podría abarcar una población mucho más amplia. Hay objetivos poblacionales más reducidos o especializados a los que podemos dirigirnos y enfocar en ellos nuestras investigaciones.

CF: Entonces, ¿cómo se filtra?, ¿cómo se decide qué sí y qué no se debe investigar?, ¿hasta qué punto se puede decir a los investigadores qué deben hacer?

BD: No se trata de filtros. Yo creo que para que una investigación sea exitosa tiene que tener el interés del investigador; si yo obligo a un investigador a irse por un área que no sea de su interés, probablemente no va a ser exitoso, podría fracasar su proyecto y generarle frustración. No es posible decirle a un investigador o investigadora “vete por acá”; yo le puedo sugerir, “mira”. Esto también sucede con los alumnos de posgrados, decirle a un alumno “vete por esta área para que hagas tu tesis” no es funcional, tiene que haber un gusto per-



Fotografía de Luis Meraz.

sonal, tiene que gustarle al estudiante. Además de la pasión o el gusto personal debe existir el apoyo y colaboración real de directores o directoras, docentes y de la institución en general.

CF: Entonces, dejando ya de lado el hecho de que le guste la investigación, ¿cuál es el perfil ideal del investigador y de la investigadora?

BD: Considero que debe tener pasión por su tema, que lo conozca, y tener un

buen manejo metodológico. En ese tipo de perfiles podrían focalizarse los apoyos institucionales. No es fácil encontrar una verdadera pasión, en muchas ocasiones vemos situaciones como: “me lo están pidiendo o estoy cumpliendo requisitos”. Hay investigadores e investigadoras excelentes, que inclusive generan proyectos de gran impacto y, lamentablemente,

en muchos casos no participan. Hay investigadores e investigadoras muy callados, pero vemos que su producción es enorme y de gran impacto. También está la otra cara, situaciones en las que hay mucho ruido y poca producción. Retomando el tema, busquemos y apoyemos a esos investigadores e investigadoras apasionados por la investigación.

**EN
TRE
VIS
TAS**

CF: Como universidad, ¿cuáles retos tendríamos en la investigación en los próximos años?

BD: Para mí sería hacer más investigación colegiada, no tan individualizada, hacer la diferencia entre investigación que, realmente, genere nuevos conocimientos, que sea útil para la toma de decisiones y para el diseño de políticas públicas y no una investigación para cubrir ciertos requisitos para el SNI o para el PRODEP o para la descarga académica, de eso hay mucho. Salgamos de un espacio de confort, en la espera de fondos federales, iniciemos una búsqueda más activa y de más alcance, otra vez, trato de convencer a los investigadores e investigadoras de que obtener financiamiento internacional tiene un gran plus, ventajas que, en ocasiones, no tienen los recursos federales. En el caso de financiamientos internacionales, gestionados por CGIP, con dinero de Estados Unidos y Canadá, inclusive se llega a considerar un salario para el investigador o investigadora por el porcentaje del tiempo que invierte en el proyecto, hay mucha más libertad de mover ciertos rubros. Estas circunstancias no son posibles en los proyectos CONACYT, por desconocimiento o desinformación, erróneamente se cree que este tipo de recursos generan aportes financieros para la institución, pero, el dinero que se ministra es únicamente para el proyecto, ni el investigador o investigadora ni la universidad reciben compensación alguna.

CF: Normalmente, la gran mayoría de quienes investigan tienen dos grandes

problemas: no saben conseguir fondos y no saben divulgar...

BD: Considero que es un problema con varias aristas. Desde el inicio de mi gestión en la CGIP he sido consciente de esa necesidad. Por ejemplo, el acceso a financiamiento internacional se ve frustrado por un manejo limitado del inglés. En un segmento importante de la planta docente hemos tratado de apoyar en la edición de las propuestas en inglés, pero, aun así, "no se animan". Otro de los problemas que advertimos en una práctica recurrente, como especie de espacio confortable, el recurrir al papel de administradores de la investigación: "obtengo financiamiento, pero contrato a quien escriba, a quien haga el instrumento y hasta el que hace la investigación". Desde mi perspectiva, esto desconecta o desnaturaliza la esencia de la investigación. La investigación es el acercamiento a los datos, la forma de expresar un resultado y hasta de desafío o sufrimiento de los procesos de dictaminación y arbitraje de una publicación.

CF: ¿Hay algo que desee recalcar?

BD: Sigo creyendo que tenemos investigadores e investigadoras muy, muy capacitados y capacitadas, institucionalmente debemos encontrar canales de apoyo para ese tipo de perfiles, pero el esfuerzo debe ser compartido, mirar más allá de los espacios conocidos de financiamientos y publicaciones, creo que tenemos la oportunidad de crecer mucho más en productividad científica.



RE CUEN TO

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2022.56.21>

Sobre la dificultad de contar: la ausencia de Javier Marías (1951-2022)

Susana Báez Ayala*



A ludir a la ausencia de una voz en el ámbito literario español contemporáneo como la de Javier Marías, tal como lo enunció en su discurso de ingreso a la Real Academia de la Lengua en el 2008, nos lleva a retomar sus propias palabras: *Sobre la dificultad de contarla*. A la vez nos coloca en las líneas iniciales de su novela *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994), en donde nos instala ante la compleja situación de presenciar una muerte: “Nadie piensa nunca que nadie vaya a morir en el momento más inadecuado a pesar de que eso sucede todo el tiempo, y creemos que nadie que no esté previsto habrá de morir junto a nosotros”¹

La muerte no pide permiso, diremos parafraseando a Edmundo Valadés. De ahí que, cuando el emblemático 11 de septiembre de este 2022 se difunde la noticia de la muerte de quien tradujo

de Laurence Sterne *La vida y las opiniones del caballero Tristram Shandy* (1978) —actividad por la que obtuvo el Premio de Traducción Fray Luis de León en 1979— no podíamos menos que tratar de reconfigurar la trayectoria y aportes de un narrador, ensayista, traductor y editor como lo fue él. Al igual que su narrador de *Mañana en la batalla...*, sentimos la necesidad de ahondar en su vida literaria, develar su trayectoria, que nos refrende el porqué es difícil narrarla.

Javier Marías deviene de un entorno cultural en el que prevalecía el hábito del *pensarse*. Su padre fue el filósofo Julián Marías (1914-2005) y su madre la escritora Dolores Franco Manera (1912-1977), ambos formados en la tradición liberal. Su infancia transcurre en EUA en donde sus padres realizaron actividades docentes en virtud de las represalias franquistas hacia su padre al negarle la posibilidad de impartir clases en las universidades españolas. Retornan a España en donde Javier Marías concluye Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid.

* Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-7597-565X.

¹ Javier Marías, *Mañana en la batalla piensa en mí*. España, Alfaguara, 1994, p. 11.



Obligado es referirnos a la amplia lista de novelas, artículos, traducciones, relatos que deja como testimonio de una existencia en la que la palabra literaria fue su punto de partida, en donde su aporte se centró en deconstruir lo convencional, de tal forma que si aludimos a los géneros literarios por él cultivados, tendremos que atender a lo híbrido, ya que varios de sus textos se rebelan ante el canon. Baste citar su emblemática novela *Corazón tan blanco* (1992, Premio de la Crítica de Narrativa Castellana, Premio Internacional IMPAC de Literatura de Dublín), en donde la narrativa se entreteje con el ensayo literario. A decir de Elide Pittarello, esta novela pone en crisis los valores establecidos por la cultura occidental; a partir de las desavenencias maritales se extrapolan una serie de reflexiones respecto a la sociedad en general; de ahí el *sui generis* comienzo de la obra: “No he querido saber, pero he sabido”, frase que nos coloca ante el espejo de lo no dicho, que devela y nos obliga a no continuar en la comodidad del silencio, la ignorancia. Su estilo narrativo en parte se sustenta en la ironía, respecto a la cual dice: “Hay que admitir que ese carácter eminentemente metafórico o irónico del lenguaje es el que impide que éste sea siempre algo árido e insoportablemente tedioso, y desde luego el que permite la existencia de la literatura”.²

La amplísima nómina de su legado narrativo impide aquí el recuen-

to; no obstante baste mencionar que su primera novela fue *Los dominios del lobo* (1970). Le siguieron algunos títulos icónicos como *Todas las almas* (1989), los relatos breves *Mientras ellas duermen* (1990), la recopilación de artículos *Pasiones pasadas* (1991), *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994) —acreedora a diversos premios, entre ellos el Rómulo Gallegos—, *La negra espalda del tiempo* (1998), y *Tu rostro mañana* (novela en tres tomos, 2002, 2004 y 2007). Su novela *Los enamoramientos* (2011) se tradujo a casi veinte idiomas; destaca el tratamiento de la muerte, en ella leemos: “Es sólo que cuando alguien muere, pensamos que ya se ha hecho tarde para cualquier cosa”. Quizá aquí podemos agregar que esa tardanza se puede resarcir, siempre y cuando retornemos a la lectura, el diálogo y el disenso de la obra de Javier Marías, la cual se ha publicado en más de cuarenta idiomas y cincuenta países. Como los valientes, muere en la raya. Su última novela se publica en el 2021: *Tomás Levinson*.

El fallecimiento de Javier Marías, a causa de la COVID-19, ha generado una serie de artículos periodísticos que destacan su trayectoria en las letras españolas, pero aquí diremos universales. Arturo Pérez Reverte escribió: “Que Javier Marías haya muerto sin el Premio Nobel de Literatura le quita mucha categoría al premio Nobel”.



² Javier Marías. *Sobre la dificultad de contar. Discurso leído el día 27 de abril del 2008, en su recepción pública por el excelentísimo Javier Marías y contestación del excelentísimo Francisco Rico*. Madrid, Real Academia de la Lengua, 2008, p. 12.



**VI
DA**
UNIVERSITARIA

Antonio Castro. "Atardecer en Arizona", 2022, (detalle).

20 años de *Chihuahua Hoy*

Erika Sena Herrera*



Con la edición 2022, correspondiente al volumen número 20 de *Chihuahua Hoy*, se cumple la segunda década de aparición de manera anual. Desde sus inicios se ha trabajado arduamente para que este proyecto se consolide como una empresa intelectual y generadora de conocimiento, tanto para el estado de Chihuahua como para el resto del país. En los volúmenes publicados se encuentra a disposición de los lectores un conjunto importante de trabajos de la más alta calidad académica acerca de las distintas realidades del territorio chihuahuense y su sociedad.

Chihuahua Hoy comenzó en el año 2001 con un seminario de investigación organizado por el doctor Víctor Orozco. Como resultado, se publicó el primer tomo en el año 2003. Los dos primeros números, 2003 y 2004, fueron publicados por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. En el 2005 se integró como coeditor el Instituto Chihuahuense de la Cultura y para el 2007

se agregó la Universidad Autónoma de Chihuahua. La obra fue dirigida por el doctor Víctor Orozco hasta el año 2019; en 2020 y 2021 estuvo a cargo del doctor Pedro Siller Vázquez, labor interrumpida debido a su sensible fallecimiento.

Entre 2003 y 2015, los volúmenes del 1 al 13, *Chihuahua Hoy* se publicó como un libro colectivo. A partir de 2016, por recomendación del Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR), se transformó el formato a publicación periódica, es decir, al de una revista científica-académica, ya editada solamente por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Con la permuta, primeramente, el proceso de edición en su totalidad se mudó a la plataforma *Open Journal System* (OJS), a partir del cual se administra cada paso de esta publicación, desde la recepción de los artículos hasta que su publicación en las versiones digital e impresa. Además, se sistematizó con mayor rigor el recurso de dictaminación, a partir de la colaboración al menos dos especialistas para cada texto propuesto. Ahora, con la exposición amplia de la revista, es posible la constante evaluación por diferentes servicios de indización y de conformación de bases de datos.



* Editora responsable de *Chihuahua Hoy* y gestora editorial de *Cuadernos Fronterizos*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-8416-3565.

A lo largo de estos veinte años se han publicado 285 artículos; han colaborado 174 autores, nacionales y extranjeros; ha participado un total de 288 revisores y dictaminadores provenientes de 81 universidades y centros de investigación de Argentina, Chile, Costa Rica, Ecuador, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Inglaterra, Venezuela y, por supuesto, México.

Es preciso recordar algunas de las palabras que en el primer volumen (2003) de *Chihuahua Hoy* dejó asentadas el entonces coordinador de la publicación el doctor Víctor Orozco:

La intención es que a funcionarios, maestros, estudiantes, investigadores, dirigentes políticos, periodistas y a todos los que les interese saber más sobre nuestro estado, pueda ser útil la lectura de estos trabajos. Ob-

vio es decir que, cada uno de ellos responde a las intenciones específicas, a los intereses intelectuales y a las orientaciones de cada autor. Lo que hemos demandado en el seminario es independencia de criterio y rigor científico. Amén de que los textos presentados estén redactados o traducidos en buen castellano.

Agradezco a Sandra Bustillos su apoyo en la conformación del equipo. Hago un reconocimiento al Dr. Pablo González Casanova quien fundó el fructífero Seminario de las Entidades Federativas en la UNAM a mediados de los ochenta. De alguna manera este libro representa una continuidad de aquel esfuerzo.

Lea *Chihuahua Hoy* en

[https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.](https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/ChihuahuaHoy/index)

[php/ChihuahuaHoy/index](https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/ChihuahuaHoy/index) 



¿CUÁNTOS DI JÓ?

Servando Pineda Jaimes*

EN 2022, AÑOS QUE SE CUMPLEN DEL ESTRENO, EN LOS ESTADOS UNIDOS, DE:

Fuente de datos e imágenes:
www.retrochenta.com
[instagram.com/retrochenta](https://www.instagram.com/retrochenta)
[@retrochenta](https://www.tiktok.com/@retrochenta)

1



La serie de dibujos animados **Scooby Doo**. **53 años**

2



El Show de Huckleberry Hound, en el que aparecían el Oso Yogui y Bubu, Pixie, Dixie y el gato Jinks, entre otros dibujos animados. **64 años**

3



Los famosos **Picapietra**, creados por el estudio de animación Hanna-Barbera. **62 años**

4



La mítica serie de Hanna-Barbera Productions, Inc., **Don Gato y su pandilla**, como se le llamó en México. **61 años**

6



La serie de dibujos animados The Jetsons, o **Los Supersónicos** como se conoció en México, una familia adelantada a los tiempos. **60 años**

5



Las series **La familia Moster** y la **La familia Adams**. **58 años**, ambas

7



... en Japón: **Candy, Candy**, famosa serie que arrancara tantas lágrimas a sus televidentes. **46 años**

8



...la primera publicación de: **Snoopy**, personaje creado por Charles Schulz. **72 años**

9



La mundialmente famosa **Mafalda**, en la revista Primera Plana de Argentina, creada por Quino. **58 años**

10

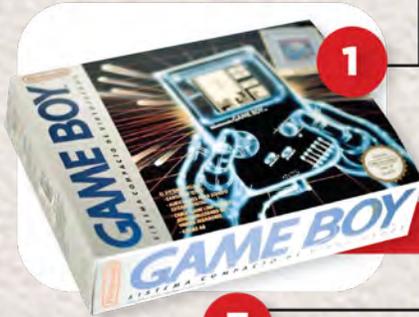


...y la edad que cumpliría: El inolvidable Adam West, siempre recordado como el inigualable **Batman** de la serie de los sesenta. **94 años.**

¿CUÁNTOS
DI
JÓ?

* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-1151-8900.

**EN 2022,
AÑOS QUE
SE CUMPLEN
DE:**



1

El lanzamiento en Europa del **Nintendo Game Boy**, la consola que revolucionaría el mundo de los videojuegos.

32 años



2

El lanzamiento al mercado y del registro del dominio oficial de **Google**, el buscador que revolucionó la Internet, creado por Larry Page y Sergey Brin.

24 y 25 años,
oficialmente

3

La publicación del icónico y último álbum de **The Beatles** Abbey Road; disco y calle se convertirían en culto.

53 años



Fundación en Japón de la empresa **Nintendo**, que primero fabricó naipes y luego videojuegos.

133 años



4

5

El lanzamiento al mercado del célebre **Super Mario Bros**, de la empresa Nintendo, que se volvería un ícono en el mundo de los videojuegos.

37 años

6

La propuesta de Scott Fahlman del uso de las grafías :-) y :- (para expresar emociones en textos, lo que daría paso a los emoticonos.

40 años.



7

La grabación de la legendaria escena de **Marilyn Monroe** en el Metro de Nueva York.

68 años



9

El 11-S, los actos terroristas en las **Torres Gemelas** del World Trade Center en los Estados Unidos, el día que cambió al mundo.

21 años



8

El lanzamiento de **Atari 2600**, la célebre videoconsola doméstica de la empresa Atari.

45 años

11

El primer despegue del transbordador espacial **Discovery**.

38 años



10

El reinado de la **Reina Isabel II** de Inglaterra.

70 años.

el más prolongado de la historia; murió a los 96 años de edad.



¿CUANTOS
DI
J0?

CHIHUAHUA HOY

EN NÚMEROS

En los primeros 20 años de la revista, total de:



México, Argentina, Chile, Costa Rica, Ecuador, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Inglaterra y Venezuela

del 2001 a la fecha.

¿CUÁNTOS
DI
JÓ?

104

* Editora responsable de *Chihuahua Hoy* y gestora editorial de *Cuadernos Fronterizos*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-8416-3565.